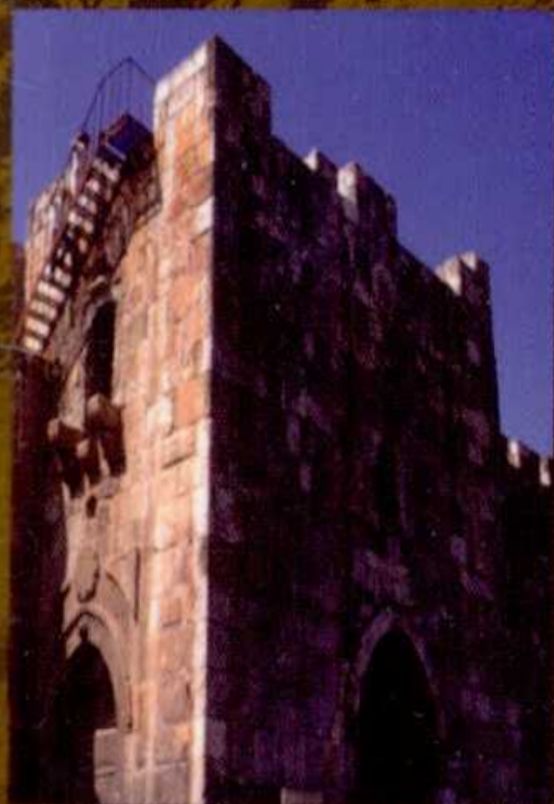




HAROLD L. WILLMINGTON

COMPENDIO MANUAL PORTAVOZ



HAROLD L. WILLMINGTON

**COMPENDIO
MANUAL
PORTAVOZ**

APOCALIPSIS



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF



EDITORIAL PORTAVOZ

P.O. Box 2607

Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1877-8

4 5 6 7 edición / año 11 10

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

—26-27 d.C.
*Juan es llamado
y sigue a Cristo*

APOCALIPSIS



—31
*Juan ministra
en Samaria*

TRASFONDO

A finales del primer siglo d.C., las iglesias de Asia Menor se encontraban en peligro debido a dos adversarios: la persecución y la herejía, siendo el mayor de los peligros, a gran distancia, la herejía. El Cristo ascendido mandó a Juan, el anciano apóstol, que hiciera frente a esta apremiante situación (1:17-19). Esas iglesias necesitaban una renovada visión de Dios y una revelación de sus gloriosos planes para su futuro.

—49
*Pablo menciona
a Juan como
dirigente
de la iglesia*

Es cosa bien apropiada que Apocalipsis viene como el último libro del canon bíblico, porque es la culminación de todo lo que ha venido antes al predecir el cumplimiento definitivo de la empresa divina de redimir a la humanidad perdida.

—??-??
*Juan ministra
en Éfeso (?)*

Hay dos posturas principales acerca de cómo se deberían interpretar las profecías de Apocalipsis (principalmente 4—22). Algunos contemplan esos capítulos como una imagen simbólica del triunfo final de Cristo y de su iglesia sobre Satanás. Otros contemplan esas profecías de manera más literal. El hecho de que tantas profecías bíblicas hayan sido ya cumplidas literalmente sugeriría que este último punto de vista es el más acertado.

—85-95
*Juan escribe
5 libros del NT*

AUTOR

Juan, el discípulo amado, apóstol y anciano (1:1, 9; 22:8). El testimonio de los padres de la iglesia confirma unánimemente la paternidad de Juan. Las semejanzas de vocabulario y estilo literario con otros escritos de Juan también lo confirman (Véase *Juan: Autor*).

—98
Muerte de Juan

FECHA Y LUGAR

Según la tradición, en a. 95-96 d.C., en los últimos años del reinado del emperador romano Domiciano, que había lanzado una persecución contra los cristianos. Juan escribió desde Patmos (1:9), una isla rocosa volcánica en el Mar Egeo, de unos 16 kilómetros de longitud y 10 de anchura, a la que probablemente había sido desterrado por Domiciano a causa de su fe (1:9).

DESTINATARIOS

“Siete iglesias” en la provincia romana de Asia (1:4, 11; 2-3). Geográficamente, estas iglesias (ciudades) estaban dispuestas aproximadamente en un círculo, que concuerda con la figura de 1:12-18, donde se ve a Cristo como rodeado por ellas.

PROPÓSITO

- Dar a los creyentes una visión renovada del Señor resucitado, ascendido y gobernante (1).
- Llamar al arrepentimiento y a la renovación (2—3)
- Revelar los planes futuros de Dios para su iglesia (4—22)

RASGOS SINGULARES

- Apocalipsis comienza y termina con la segunda venida de Cristo (1:7; 22:20).
- Comienza y termina con el Señor Jesús en el centro de todas las cosas (1:13; 22:1-5).
- Contiene más referencias al AT que cualquier otro libro del NT.
- Números —especialmente 4, 7, 12 y 24— tienen un papel destacado.
- Apocalipsis pronuncia bendiciones sobre
 - “los que oyen y guardan las palabras de esta profecía” (1:3)
 - “los muertos que mueren en el Señor” (14:13)
 - todo aquel “que vela” por Cristo (16:15)
 - “los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero” (19:9)
 - “el que tiene parte en la primera resurrección” (20:6)
 - “el que guarda las palabras de la profecía de este libro” (22:7)
 - “los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida” (22:14)

COMPARACIÓN CON OTROS LIBROS DE LA BIBLIA

Véase *Génesis; Ezequiel; Daniel: Comparación con otros libros de la Biblia*.

Daniel:

- Mucho del simbolismo de Apocalipsis se basa en Daniel.
- A Juan se le manda revelar (22:10) lo que a Daniel se le mandó que ocultase (Dn. 8:26; 12:8-9).

2 Tesalonicenses 2:

- 2 Tesalonicenses 2 muestra el origen y caída del anticristo; Apocalipsis da los detalles de su origen, carrera y caída.

2 Pedro 3:

- En ambos libros se presenta el fin de la tierra y el comienzo del cielo:
 - 2 Pedro 3 da detalles acerca del fin de la tierra, y menciona los nuevos cielos y la nueva tierra.
 - Apocalipsis menciona el fin de la tierra y da detalles acerca de los nuevos cielos y de la nueva tierra.

BOSQUEJO

Juan revela el bosquejo de su profecía en 1:19: “Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas”.

LAS COSAS QUE HAS VISTO: CRISTO EN LA GLORIA DE SU ASCENSIÓN (1)	
Prólogo (1:1 – 8)	
La visión (1:9 – 20)	
LAS [COSAS] QUE SON: LOS MENSAJES A LAS IGLESIAS (2 – 3)	
Éfeso (2:1 – 7)	
Esmima (2:8 – 11)	
Pérgamo (2:12 – 17)	
Tiatira (2:18 – 29)	
Sardis (3:1 – 6)	
Filadelfia (3:7 – 13)	
Laodicea (3:14 – 22)	
LAS COSAS QUE HAN DE SER DESPUÉS DE ESTAS: EL PLAN DE CRISTO PARA EL FUTURO (4 — 22)	
El divino juez (4 — 5)	
La tribulación (6 — 19)	
Los siete sellos (6 — 8:5)	
Las siete trompetas (8:6 — 11)	
La mujer, el niño y el dragón (12)	
La bestia y el falso profeta (13)	
El coro angélico; evangelistas angélicos (14:1 – 13)	
Visión anticipada del Armagedón (14:14 – 20)	
Siete copas (15 — 16)	
La condenación de Babilonia (17 — 18)	
El triunfo de Cristo; Armagedón (19)	
El encarcelamiento de Satanás (20:1 – 3)	
El milenio (20:4 – 6)	
La final rebelión y condenación de Satanás (20:7 – 10)	
Juicio: la condenación de los injustos (20:11 – 15)	
Nuevos cielos y nueva tierra (21:1 — 22:5)	
Conclusión (22:6 – 21)	

LAS COSAS QUE HAS VISTO: CRISTO EN LA GLORIA DE SU ASCENSIÓN (1)	culminación (véase exposición sobre Dn. 9:20 – 27).
--	---

1:1 – 4a <i>Del Padre al Hijo, a un ángel, a Juan, a las iglesias.</i> Juan quería impartir a las siete iglesias en Asia una visión que Cristo le había revelado mediante ángeles, acerca de “las cosas que deben suceder pronto”. El “tiempo” que “está cerca” (1:3) no se refiere al tiempo como medido por relojes y calendarios (gr. <i>chronos</i>) sino a <i>kairos</i>, que significa una sazón fija, determinada. La sazón fija que está aquí a la vista, como la profetizó Daniel, es aquel tiempo en que Dios llevará soberanamente la historia humana a una	1:4b – 8 <i>Nuestro resucitado redentor.</i> Juan escribió en el nombre de Dios el Padre y de Jesucristo, que, habiendo sido levantado de entre los muertos, es el rey de toda la tierra (1:4 – 6). Todo Israel reconocerá un día a este Mesías a quien “traspasaron” (1:7; véase exposición sobre Zac, 12:10 – 14). Toda la humanidad lo reconocerá también (1:7; véase exposición sobre Is. 45:14 – 25). Compárese 1:8 con 21:6; 22:13; Isaías 41:4. La descripción que hace Cristo de sí mismo como el “Alfa y la Omega”
--	--

aparece solo en Apocalipsis (1:8; véase 21:6; 22:13). Esta frase se refiere a las letras primera y última del alfabeto griego. Dios se había descrito anteriormente a sí mismo como “el Primero y el Último” (Is. 44:6; 48:12).

1:9-11 *Una trompeta en Patmos.* Tras haber sido exiliado a Patmos por su fe (véase *Fecha y lugar*), Juan oyó la voz de Cristo “como de trompeta”, que le decía que escribiera las cosas que vería en una visión y que lo enviase a siete iglesias específicas. Juan había sido probablemente exiliado por Domiciano, el hermano de Tito, que había destruido Jerusalén hacía unos 25 años, en el 70 d.C. Así, Dios permitió que un gobernante pagano destruyera su ciudad terrenal, y luego usó a su hermano para dar la oportunidad para la revelación de su ciudad celestial.

A Juan se le dijo varias veces que *escribiera* lo que había visto (véase 1:19; 3:1; 14:13). Pero una vez le fue prohibido (véase 10:4).

1:12-18 *Un atisbo de su gloria.* Tras oír la trompeta, Juan se volvió y vio al Cristo resucitado, en medio de siete candeleros de oro, y sosteniendo siete estrellas en su mano, y con su rostro resplandeciente como el sol (1:12-16). El efecto sobre Juan de esta visión fulgurante fue nada menos que paralizador, y se postró a los pies de Cristo, ante lo que Él le dijo palabras tranquilizadoras (1:17-18).

Juan había andado con Cristo y había gozado de una estrecha amistad con Él durante tres años. Había sido testigo de sus milagros y había oído sus predicaciones. Lo había contemplado morir en la cruz, se había regocijado en su resurrección, y había contemplado su ascensión. Pero todo aquello había sucedido unos 60 años antes. Ahora, se sentía abrumado al ver al Redentor en todo su cegador resplandor. Pero el amante Señor de

Juan llevó a cabo en el acto aquella obra tierna de la que el apóstol había sido testigo tantas veces: extendió Su mano y tocó al necesitado.

Jesús aseguró a Juan: “Yo soy el que vivo, y estuve muerto” (1:18). El verdadero símbolo del cristianismo no es la cruz, sino el sepulcro vacío.

Jesús tiene “las llaves de la muerte y del Hades” (1:18). Hay cinco llaves mencionadas en el NT, y nuestro Señor las lleva todas. Las otras cuatro son: “Las llaves del Reino” (Mt. 16:19); “la llave del conocimiento” (Lc. 11:52); la llave del trono de David (3:7); “la llave del abismo” (20:1; véase 9:1).

1:19-20 “*Escríbelo todo, incluso este secreto*”. Le fue dicho otra vez a Juan que escribiera todo lo que viera en la visión (véase *Bosquejo*). El Señor reveló que las siete lámparas eran siete iglesias específicas. Al oírlo, Juan seguramente comprendió por qué Cristo iba vestido de aquella manera (véase 1:13); era ahora nuestro gran Sumo Sacerdote, cuidando de los candeleros (representando a su pueblo), igual que Aarón había cuidado del candelero en el tabernáculo.

LAS [COSAS] QUE SON: LOS MENSAJES A LAS IGLESIAS (2—3)

2:1 *A los cristianos en Éfeso.* Juan recibió ahora mensajes especiales para cada una de las siete iglesias. Éfeso era el principal centro religioso y comercial de la provincia romana de Asia, y ejercía su influencia sobre el oriente y el occidente, sobre Europa y Asia. Con unas medidas de 72 x 126 metros, el templo de Diana era el mayor de todos los templos griegos (véase *Efesios: Trasfondo*).

2:2-7 “*Tienen mucho de que ser alabados, pero...*” Los cristianos en Éfeso habían sufrido con paciencia, exhibían unas elevadas normas de conducta y

ejercitaban el discernimiento espiritual, pero habían dejado su primer amor (2:4). Cristo les dijo que hicieran tres cosas (2:5):

- *recordar* la fe que habían amado (dar sus *cabezas* a Cristo)
- *arrepentirse* (dar sus *corazones* a Cristo)
- *repetir* las primeras obras (dar sus *manos* a Cristo)

Si hacían esas cosas, participarían del árbol de la vida (2:7). Si dejaban de responder, su “candelero” sería quitado (2:5; véase 1:20). Dios plantó el “árbol de la vida” en Edén (Gn. 2:9). Cuando Adán y Eva pecaron, este árbol desapareció de la historia humana, y no volvió a ser mencionado más hasta 2:7 (véase también 22:2, 14).

Aquel que “venciere” (2:7) es cualquiera que verdaderamente cree en Cristo (véase 1 Jn. 5:4-5). La identidad de los nicolaítas (2:6, 15) se desconoce. Al igual que con sus palabras a cada una de las iglesias, Cristo comenzó su exhortación a los efesios con: “Yo conozco tus obras”, y terminó con “El que tiene oído, oiga ...”

2:8 *A los cristianos en Esmirna.* A unos 65 kilómetros al norte de Éfeso, Esmirna era una ciudad costera de rara belleza en una ruta comercial que iba de la India a Persia a Roma. Célebre por sus escuelas de ciencia y medicina, por sus hermosos edificios y anchas calles pavimentadas, también se ufana de su templo a Baco, el dios del vino. Según la tradición fue el lugar de nacimiento de Homero.

2:9-11 *Un momento de dolor, una corona de vida.* Los cristianos de Esmirna habían sido calumniados e iban a ser pronto encarcelados, bajo la influencia de la comunidad judía de su ciudad. Pero si eran fieles, aunque murieran, recibirían la vida eterna. Según la historia extrabíblica, los judíos de Esmirna denunciaron a los cristianos por rehusar dar culto al Emperador,

ganándose con ello la descripción que hace Juan de ellos como la “sinagoga de Satanás” (2:9), descripción esta que comparten los judíos de Filadelfia (3:9).

Jesús advirtió a esta iglesia que padecerían “tribulación por diez días” (2:10). Puede que significase un período real de diez días, o puede que sea una profecía de 10 intensos períodos de persecución que caerían a su tiempo sobre la iglesia a manos de diez emperadores romanos, y durante las cuales se estima que murieron mártires cinco millones de santos. Como porcentaje de la población del mundo en el siglo primero, esto sería equivalente al martirio de 100 millones de cristianos en la actualidad.

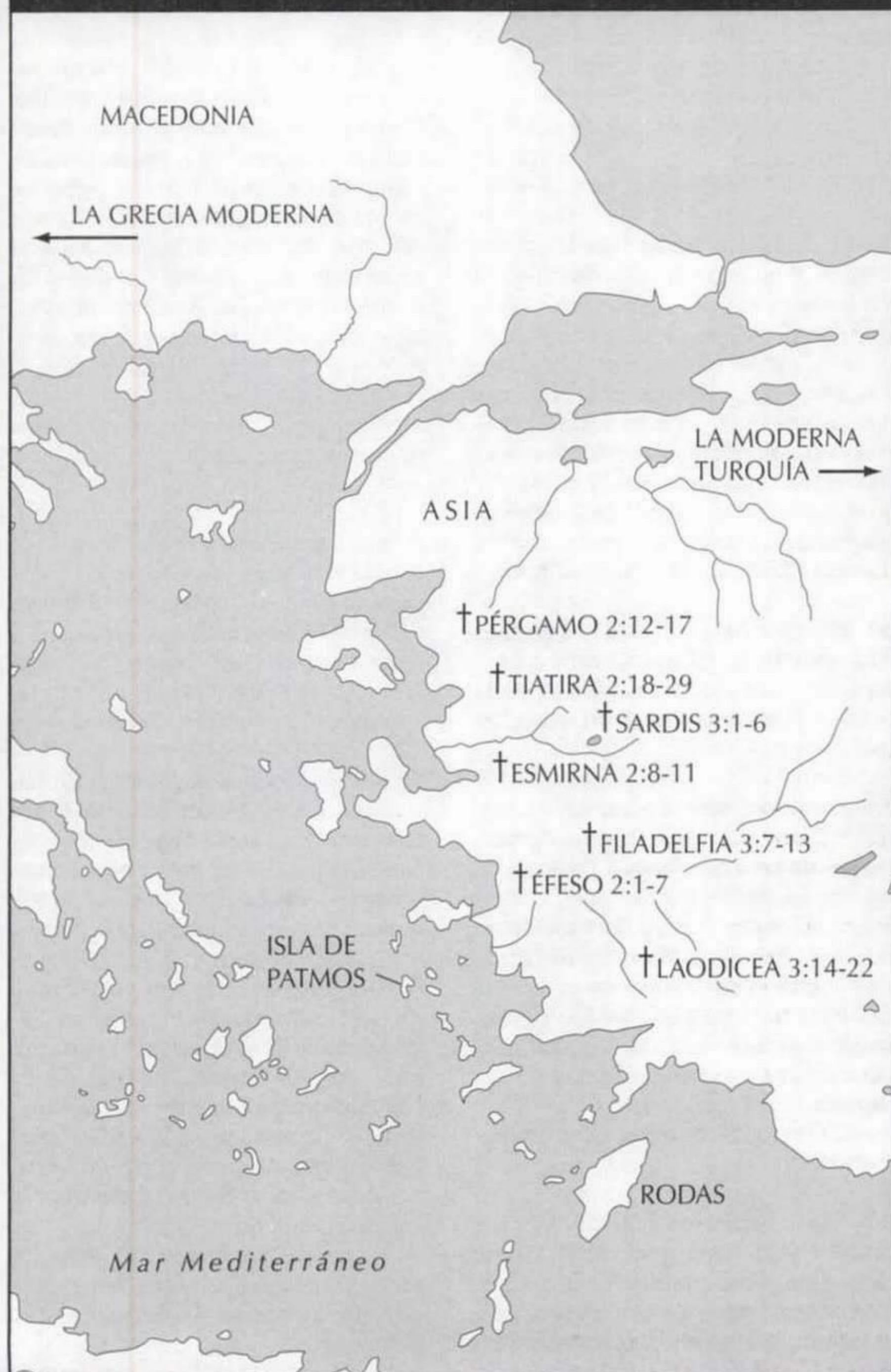
2:12 *A los cristianos en Pérgamo.* Esta ciudad se encontraba a unos 130 kilómetros al norte de Éfeso, era la capital política de Asia. Su famosa biblioteca de 200.000 ejemplares fue regalada por Marco Antonio a Cleopatra. Los habitantes de Pérgamo pueden haber sido los primeros en emplear el pergamino.

2:13-17 *“Manténganse firmes... abandonen la falsa doctrina”.* Juan describe Pérgamo como la sede del trono de Satanás (2:13). La historia confirma que era una ciudad dada a la idolatría y al culto al emperador más que cualquier otra ciudad de Asia. La iglesia se había mantenido fiel a Cristo pero toleraba a los que mantenían las enseñanzas de Balaam (2:14; véase Nm. 22:1—25:9; Jud. 1:11) y de los nicolaítas (2:15). La elección que tenían ante ellos era bien simple: Arrepiéntanse y gocen de la vida eterna, o persistan en tolerar el mal y les traerá la ira de Dios (2:16-17).

El personaje llamado Antipas (2:13) no aparece en ningún otro registro histórico. Pero Dios lo sabía todo sobre este humilde creyente que vivió y murió por Cristo (véase Jn. 10:3; 2 Ti. 2:19).

2:18 *A los cristianos en Tiatira.* A unos 50 kilómetros al sudeste de Pérgamo,

LAS SIETE IGLESIAS DE APOCALIPSIS (Ap. 2:1—3:22)



Era famosa por sus gremios de curtidores, alfareros, tejedores, tintoreros y sastres, cada uno de ellos dedicado a una deidad pagana. Lidia, vendedora de tinte de púrpura y primera persona convertida por Pablo en Europa (véase Hch. 16:14), era de esa ciudad.

2:19 – 29 “*Lo están haciendo bien, de modo que dejen de tolerar a Jezabel*”. Los creyentes de Tiatira estaban creciendo en la fe, pero ellos, lo mismo que los creyentes de Pérgamo, estaban tolerando la falsa doctrina, como el ministerio de una profetiza que llevaba bien idóneamente el nombre de Jezabel (véase 1 R. 16:28 – 19:21; 21) y que fomentaba la inmoralidad y la idolatría. Juan pronunció una maldición sobre Jezabel y sobre sus seguidores (2:22, 23) y apremió al resto de la gente a permanecer fieles a Cristo (2:24 – 29).

3:1 *A los cristianos en Sardis*. Esta ciudad se encontraba a unos 56 kilómetros al sur de Tiatira, había sido una ciudad rica e importante en los tiempos antiguos. Destruída por un terremoto en el 17 d.C., y reconstruida por Tiberio César, nunca recuperó su anterior gloria pero mantuvo su comercio de alfombras y lanas.

3:1 – 6 “*¡Qué triste: Te has dormido en tus laureles!*” Así como su ciudad era principalmente conocida por su grandeza del pasado, los cristianos de Sardis tenían reputación de vida consagrada, pero estaban al borde de la muerte espiritual. El consejo de Cristo: Recuerda las cosas recibidas; arrepíentete y obedece.

3:7 *A los cristianos en Filadelfia*. La ciudad fue fundada cerca del 150 a.C. por Filadelfo, gobernante de Pérgamo, en un esfuerzo por introducir la cultura griega en su región. Fue destruida en el año 17 por el mismo terremoto que arrasó Sardis, y lo mismo que Sardis, fue reconstruida por Tiberio César. Filadelfia tenía

una gran población judía y era conocida por su excelente vino.

3:7 – 13 *La puerta abierta que nadie puede cerrar*. La iglesia de Filadelfia, aunque pobre, pequeña y perseguida, se había mantenido fiel a Cristo. Era la única de las siete iglesias en las que el Señor no encuentra falta. Más bien, le promete una “puerta abierta” (3:8; comparar Hch. 14:27; 1 Co. 16:9; 2 Co 2:12; Col 4:3), y preservación de la próxima persecución (3:10) y un lugar de honra en su reino venidero (3:11 – 13). Como el Rey final y eterno en la línea de David, Cristo tiene poder para admitir a las personas a su reino eterno, o para excluirlas del mismo (3:7; véase Is. 22:22).

3:14 *A los cristianos en Laodicea*. A 18 kilómetros al oeste de Colosas, fue fundada por Antíoco Epífanés (véase exposición sobre Dn. 11:2 – 20) y fue nombrada por su mujer. Conocida como centro bancario, era inmensamente rica, y estaba adornada con espléndidos templos y teatros. Era célebre por su manufactura de ropajes de una lana negra lustrosa, y por sus fuentes de agua caliente mineral. Quizá debido a su excelente escuela médica, Laodicea era también famosa por su colirio, llamado collyrium.

3:15 – 22 *Llamando en una puerta tibia*. En tanto que el Señor no dice nada malo acerca de la iglesia de Filadelfia, no dice nada bueno de la iglesia en Laodicea, estos no eran ni fríos ni calientes. Pensaban que lo tenían todo, como su ciudad, pero Dios les dijo que no tenían nada. Por ello, por cuanto eran tibios, Dios los iba a “escupir” de su boca. El agua de las fuentes termales de Laodicea era gustosa solo si era muy caliente. Cuando era tibia, daba náuseas. Los laodicenses son llamados a apartarse de su indiferencia (3:19).

Cristo se presenta de pie junto a la puerta de sus corazones, esperando

que los abran para Él (3:20-22). En una famosa representación artística de este versículo, se ve a Cristo llamando a una puerta sin manilla: La puerta de nuestros corazones solo se puede abrir desde dentro.

LAS COSAS QUE HAN DE SER DESPUÉS DE ESTAS: EL PLAN DE CRISTO PARA EL FUTURO (4—22)

4:1 *Nuestro hombre en el cielo.* Juan fue al parecer transportado al cielo para contemplar los acontecimientos del futuro y para informar de ellos a sus lectores. Comienza esta nueva sección con las palabras: “Después de esto...” (o: “Después de estas cosas ...”) (4:1; véase *Bosquejo*): Los acontecimientos de 4—5 preparan el escenario para la gran tribulación al final de la historia humana (6—19), después que la iglesia haya sido arrebatada al cielo en el Arrebatamiento (véase *Isaías: Trasfondo*; exposición sobre Mt. 24—25 y sobre 1 Ts. 4:13-18). Habiendo sido mencionada casi 20 veces en 1—3, la iglesia desaparece ahora de la escena hasta 19:7, donde reaparece como la gloriosa esposa de Cristo.

4:2-5 *Un trono rodeado de tronos.* Juan vio la gloria de Dios el Padre en su trono (4:2-3). Encontró esta visión demasiado abrumadora para dar ninguna descripción física, aparte de decir que Dios era “semejante a piedra de jaspé y de cornalina”. Alrededor del trono de Dios había 24 tronos más pequeños, en los que estaban sentados 24 ancianos, vestidos de blanco con coronas de oro (4:4). Del trono de Dios emanaban truenos, relámpagos y voces.

Algunos sugieren que los 24 ancianos, que vuelven a aparecer varias veces en la visión de Juan, eran seres angélicos. Otros creen que pueden haber sido un cuerpo representativo de santos del AT y del NT (comparar 21:12-14). Este último punto de vista

es sugerido por el hecho de que la palabra griega para sus coronas es *stephanos*, que se emplea en otros lugares del NT para describir las coronas o recompensas de los creyentes vencedores (véase 1 Co. 9:25; 1 P. 5:4), y no *diadema*, que describe una corona llevada por la realeza, o, en Apocalipsis, por seres sobrenaturales (véase 12:3; 13:1; 19:12).

Algunos consideran los “siete espíritus de Dios” (4:5; véase 1:4) como siete ángeles. Otros contemplan la frase como una descripción del Espíritu Santo en su perfección.

4:6-11 “¡Al suelo van las coronas!” También alrededor del trono de Dios había cuatro “seres vivientes” similares a los que había visto Ezequiel (véase Ez. 1:10; véase exposición sobre Ez. 10:1-22), cuyo único propósito era proclamar la santidad de Dios. Siempre que los seres vivientes adoraban a Dios, los 24 ancianos se quitaban las coronas y se unían en la adoración a Él por su obra en la creación (4:11). Todo lo que la Biblia nos cuenta acerca de Dios pertenece a una de dos categorías:

- su obra en la creación (Gn. 1—2)
- su obra en la redención (Gn. 3—Ap. 22)

Tras haber celebrado la creación, los seres vivientes y los ancianos pronto celebrarán la redención (5:8-10). A lo largo de la eternidad, los redimidos celebrarán estos dos aspectos de la actividad de Dios.

5:1-7 *Ninguno digno, excepto....* Dios sostenía en su diestra un rollo sellado con siete sellos, que nadie pudo abrir (5:1-4) hasta que el mismo Cristo se presentó y se ofreció a ello (5:5-7). Parece que el rollo contenía la última voluntad y testamento de Dios acerca de su mundo: la introducción de su largamente esperado milenio (véase exposición sobre 20:1-6 e *Isaías: Trasfondo*). Los siete sellos representan siete juicios que purificarán el planeta en

preparación del milenio (véase 6—19). En la antigua Roma, los documentos que contenían dinero llevaban cinco sellos, pero solo los documentos más graves, los que tenían que ver con cuestiones de vida o muerte, tenían siete sellos.

Cristo es anunciado como “el león de la tribu de Judá”, que había “vencido” (5:5). Pero cuando Juan miró, en lugar de un león vencedor, vio “un Cordero como inmolado” (5:6). Cristo había verdaderamente vencido ¡mediante su muerte en el Calvario! Es representado con siete cuernos, símbolo de un poder y de una autoridad perfectos; y siete ojos, lo que simboliza un conocimiento y una sabiduría en perfección.

5:8-10 *El nuevo cántico de la redención.* Cuando Cristo tomó el rollo, las criaturas y los ancianos cantaron un segundo himno de alabanza (comparar 4:11), centrando este tiempo en la obra de Dios en la redención. Debido a que fue inmolado por nuestros pecados, Cristo es digno de ejecutar los juicios de los siete sellos (6—19).

5:11-14 *¡Digno es el Cordero!* Las criaturas y los ancianos son acompañados ahora por incontables miríadas de ángeles, todos ellos proclamando la dignidad de Cristo. Acerca de “el Cordero . . . es digno” (5:12), véase exposición sobre Génesis 22:1-24. Incluso los inconversos —los de “debajo de la tierra”— alabarán al digno Cordero (5:13; véase exposición sobre 45:14-25).

6:1-2 *El primer sello: Un hombre en un caballo blanco.* Cuando Cristo abrió el primer sello en el rollo del juicio de la tribulación, Juan vio un hombre en un caballo blanco que vencerá, al parecer sin derramamiento de sangre; es una imagen del anticristo (véase exposición sobre 13:1-10) que someterá el mundo mediante un engaño pacífico (véase 1 Ts. 5:3).

6:3-4 *El segundo sello: Derramamiento de sangre y rebelión.* Cuando fue abierto el segundo sello, Juan vio un jinete en un caballo bermejo, que traerá la paz sobre la tierra. La paz del anticristo resultará falsa y temporal.

6:5-6 *El tercer sello: Hambre a nivel mundial.* La abertura del tercer sello trajo un jinete en un caballo negro y escenas de hambre a escala mundial hasta el extremo de que un pan costará el sueldo de un día entero.

6:7-8 *El cuarto sello: Un caballo amarillo.* El cuarto sello reveló dos jinetes, llamados Muerte y Hades, que por diversos medios darán muerte a una cuarta parte de toda la población del mundo, una destrucción mucho mayor que la de la Segunda Guerra Mundial, en la que murieron 1 de cada 40 seres humanos.

6:9-11 *El quinto sello: ¿Hasta cuándo? ¡No mucho!* Juan vio ahora en el cielo las almas de santos martirizados. Quieren saber cuándo Dios vengará la sangre de ellos, y se les asegura que su vindicación vendrá tan pronto como todos los destinados a morir por su fe lo hayan sufrido (6:11; véase He. 11:40). Esos mártires están “bajo el altar” (6:9). Esto podría significar que han sido sacrificados por su fe (comparar 2 Ti. 4:6) o que están cubiertos por la sangre de Cristo; cosas ambas que son verdad. Esos versículos dan unas importantes pistas acerca del estado actual de los muertos:

- Esos creyentes martirizados parece que no tendrán participación en el Arrebatamiento, que ya habrá tenido lugar (véase exposición sobre 4:1). Se trata probablemente de santos del AT, que resucitarán en la primera resurrección (véase exposición sobre 20:1-6 y sobre 1 Co. 15:20-28).
- Pero estos santos tienen cuerpos de alguna especie, lo que les

posibilita que hablen y que lleven sus vestiduras blancas. Están plenamente conscientes, no en forma alguna de sueño del alma (véase exposición sobre Lc. 16:19 – 31).

6:12 – 17 *El sexto sello: Los continentes tiemblan, caen las estrellas, se ocultan los pecadores.* Los aterradores resultados de la apertura del sexto sello harán que todos los inconversos, grandes y pequeños, se escondan en cavernas y pidan a las peñas que los aplasten antes que tener que hacer frente a la ira de Dios. (Comparar 6 con Mt. 24.3 – 31.)

7:1 – 8 *“¡No comiencen hasta que hayamos sellado a sus siervos!”* Los ángeles de Dios impedirán luego toda devastación adicional hasta que hayan “sellado en sus frentes a los siervos de nuestro Dios” (7:3; véase 14:1). Estos 144.000 judíos, 12.000 de cada una de las 12 tribus de Israel (7:5 – 8), evangelizaran a todo el mundo, en cumplimiento de Mateo 24:14.

7:9 – 17 *¡Qué gran multitud! ¡Qué gran celebración!* Juan vio luego una inmensa multitud de todas las naciones, demasiado numerosa para contarla, de pie delante del trono de Cristo, regocijándose de su salvación, y a la que su Señor ministraba. Esos, le fue dicho, son los que han encontrado la salvación durante “la gran tribulación” (7:14).

8:1 – 6 *Un momento de silencio, y luego las trompetas.* Cuando se abrió el séptimo sello, hubo silencio durante media hora. Luego un ángel ofreció incienso, mezclado con las oraciones del pueblo de Dios, y siete ángeles se prepararon para tocar sus trompetas, anunciando juicios adicionales. El juicio del séptimo sello incluye los de las siete trompetas y de las siete copas que siguen (8 — 19).

8:7 – 13 *Cuatro trompetas, y después “¡atención, que vienen las otras tres!”* Los

primeros cuatro ángeles tocaron sus trompetas, introduciendo varias devastaciones en la tierra, incluyendo lo que podría ser un meteorito (8:10 – 11). Un águila (8:13) declaró luego que los juicios que las tres trompetas iban a introducir serían sumamente peores. Esos serían los *tres terrores* o “ayes” (8:13; véase 9:12; 11:14). Las señales cósmicas de 8:12 – 13 recuerdan las palabras de Amós 8:9 y de Lucas 21:25.

9:1 – 12 *La quinta trompeta: Langostas del pozo del abismo.* Al sonar la quinta trompeta, “una estrella que cayó del cielo”, al parecer un demonio, abre “el pozo del abismo”, liberando demonios como langostas y con aguijón de escorpiones. Durante cinco meses angustiosos, atormentarán a los que no tienen el sello de la salvación de Dios (9:4 – 5). Sus víctimas querrán morir, pero la muerte los eludirá (9:6).

El “pozo del abismo” mencionado dos veces en estos versículos vuelve a aparecer en 11:7; 17:8 y 20:1 – 3. Algunos eruditos creen que esta morada de demonios está situada en el corazón de nuestro planeta. Los demonios del abismo serán conducidos por Apolión, cuyo nombre significa “destructor” (9:11).

9:13 – 21 *La sexta trompeta: Jinetes infernales.* La sexta trompeta reveló otro ejército demoniaco, este de 200 millones de efectivos, lanzada desde las cercanías del río Éufrates con la misión de dar muerte a una tercera parte de la población mundial (9:131 – 19). Con una cuarta parte de la humanidad ya muerta (véase 6:8), este segundo embate dejará menos de la mitad de la población mundial con vida, pero los supervivientes no se arrepentirán, sino que solo intensificarán su idolatría, inmoralidad y rebelión contra Dios (9:20 – 21).

Si los incrédulos de los tiempos de la tribulación aparecen endurecidos y no arrepentidos, solo es necesario

mencionar otros ejemplos históricos de incredulidad:

- Los antediluvianos, todos los cuales fueron destruidos excepto ocho (véase 1 P. 3:20)
- Sodoma, donde ni siquiera fueron hallados diez justos (véase Gn. 18:32)
- Los israelitas del Éxodo, todos los cuales murieron por su incredulidad, exceptuando a dos (véase Nm. 14:29, 30)
- Los cananeos, que fueron destruidos por sus pecados (véase Dt. 9:4)
- Israel, destruida por su desobediencia (véase 2 R. 17:7 – 23; 2 Cr. 36:14 – 16)
- La mayoría judía que rechazó a Cristo (véase Hch 7:51 – 53)

Obsérvese las semejanzas de las despreciativas descripciones que hacen Juan e Isaías del culto a los ídolos (9:20; véase exposición sobre Is. 44:6 – 28). Se ha estimado que el ejército de 200 millones ocuparía, en términos humanos, un área de 100 millas cuadradas (260 kilómetros cuadrados). El valle del río Éufrates, la tierra de Babilonia, es donde el mal comenzó en la tierra (véase Gn. 3), donde comenzaron las falsas religiones (véase Gn. 4:3; 11:1 – 9), y donde la falsa religión se encontrará con su fin (17 – 18).

10:1 – 11 *El interludio de las trompetas, parte 1: El rollo.* Había habido un interludio (véase 8:1 – 6) entre los sellos sexto y séptimo. Ahora hay un interludio (10:1 – 11:14) entre las trompetas sexta y séptima. Este interludio comienza cuando un ángel lleva a Juan un “librito” o pequeño rollo (10:2) y le anuncia que ya no habrá más demora antes que la tierra sintiera el total y aterrador golpe del airado juicio de Dios, que iba a ser proclamado por la séptima trompeta (10:1 – 7). Por orden del ángel, Juan comió el librito, y tal como lo había predicho el ángel, le fue dulce en la boca, pero amargo en el vientre (10:8 – 11). Hasta este punto, Juan había visto principalmente cómo

Dios destruía a no israelitas. A partir de este punto, el propio pueblo de Dios se encontraría bajo juicio. Compárese Ezequiel 2:9 – 3:3.

Las palabras de los siete truenos (10:4) son la única parte del libro de Apocalipsis que permanece cerrada.

11:1 – 14 *Interludio de las trompetas, parte 2: Los dos testigos.* Al proseguir el interludio, el ángel puso a trabajar a Juan en la medición del templo.

Sin embargo, no debía medir el patio exterior, porque era “entregado a los gentiles”, que “hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses” (11:2).

Durante estos 42 meses, dos testigos profetizarán de parte de Dios, protegidos de sus enemigos (11:1 – 6).

Después de esos 42 meses, cuando los testigos hayan completado su testimonio de parte de Dios, le será permitido a la “bestia” (el anticristo, véase exposición sobre 13:1 – 10) que les dé muerte, y todos los enemigos de Dios se regocijarán de la muerte de ellos (11:7 – 10).

Después de estar muertos durante tres días y medio, los dos testigos serán resucitados y ascenderán al cielo, y un terrible terremoto sacudirá Jerusalén, en el que morirán 7.000 personas (11:11 – 14).

El terremoto marca el fin del segundo *terror*, o “ay”, que “viene pronto”, incorpora todos los acontecimientos asociados con la séptima trompeta (11:15 – 19:21).

“Cuarenta y dos meses” (11:2), que es lo mismo que “1.260 días” (11:3), se refiere a la segunda mitad de la tribulación, cuando el anticristo desencadenará toda su furia contra los creyentes (véase Dn. 9:27; Mt. 24:15; 2 Ts. 2:4). Este período de tiempo es también designado como “un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo” (12:14; véase 12:6; 13:5; Dn. 7:25; 12:7).

Jesús predijo también esta “edad de los gentiles” (Lc. 21:24; véase 11:2).

Algunos han sugerido que los dos testigos son Elías y Moisés. Elías es sugerido porque

- Malaquías predijo su regreso al fin de los tiempos (véase exposición sobre Mt. 17:10-13);
- apareció con Moisés en la transfiguración (véase Mt. 17:3);
- la detención de la lluvia (11:6) es como uno de los milagros de Elías (véase 1 R. 17:1).

Moisés es sugerido debido a que

- apareció con Elías en la transfiguración (véase Mt. 17:3). Es también interesante, aunque quizá una coincidencia, que Malaquías menciona a Moisés junto a Malaquías en las últimas palabras del AT (véase Mal. 4:4-5);
- la transformación de agua en sangre (11:6) se parece a uno de los milagros de Moisés (véase Éx. 7:19);
- algunos han sugerido que el esfuerzo de Satanás por conseguir el cuerpo de Moisés (véase Jud. 1:9) puede haber estado motivado en parte por su deseo de impedir su aparición en la transfiguración y como uno de esos dos testigos.

La bestia se verá incapaz de dar muerte a los dos testigos hasta que acaben su asignación divina. Satanás no puede tocar ni un cabello de la cabeza del más humilde santo hasta que Dios le dé un permiso específico (véase Job 1:12; 2:6). Esos dos, lo mismo que Pablo, acabarán su tarea (véase 2 Ti. 4:7).

11:15-19 *¡Los reinos del mundo pasan a ser su reino!* La séptima trompeta suena a continuación, anunciando que Cristo volverá en breve para inaugurar su glorioso reinado sobre la tierra. Muchos se regocijarán ante la llegada del Reino (11:16-17; véase 19:6-7; 20:4-6), pero los malvados se encolezarán, lo que suscitará el juicio definitivo de Dios (11:18; véase 20:7-15).

En 11:19 se sugiere que en el cielo existe un templo real (véase 14:15, 17; 15:5-6, 8; 16:1, 17; Is. 6:1-8; He. 8:2, 5; 9:24) y que sirvió como modelo del tabernáculo y del templo terrenales (véase Éx. 25:8-9, 40; 1 Cr. 28:11-12, 19). Esos centros de culto representaban el deseo de Dios de habitar con su pueblo (véase exposición sobre Éx. 29:43-46). Al comenzar la eternidad, el templo ya no será más necesario, porque Dios estará por fin habitando con su pueblo (véase 21:3, 22).

12:1-6 *Una mujer, un niño y un dragón.* Juan vio ahora en el cielo una mujer lista para dar a luz (12:1-2) mientras un dragón esperaba dispuesto a devorar a su hijo en cuanto naciera (12:3-4). Ella dio a luz al hijo, que fue arrebatado al cielo, y ella huyó al desierto, donde Dios la protegerá durante 1.260 años. El niño en este escenario es evidentemente Cristo, que vino para gobernar con cetro de hierro (12:5; véase Sal. 2:9). El dragón es evidentemente Satanás (12:9). La mujer es Israel, que será perseguida por Satanás (véase 12:13) pero Dios la protegerá durante la última mitad de la tribulación (12:6). El esfuerzo de Satanás por devorar al niño Cristo encontró su expresión humana en Herodes (véase Mt. 2:16-18). "Arrebatado para Dios" (12:5) se refiere a la ascensión de Cristo.

12:7-17 *Satanás ataca; Israel huye.* En un tiempo aun futuro, al parecer en el punto medio de la tribulación, Satanás sufrirá una derrota capital (12:7-11). Luego, sabiendo que le queda poco tiempo (12:12), perseguirá a Israel, y algunos de ellos volverán a Cristo (12:14-17; véase Zac. 13:8-9, lo que parece indicar que esto involucrará un tercio completo de Israel).

El "lugar" de refugio de Israel (12:14) no se especifica, pero podría tratarse de Petra, en la actual Jordania: Zacarías identifica como "Azal", un lugar asociado con Petra, como el re-

fugio de Israel (véase exposición sobre Zac. 14:1-5); Isaías presenta a un triunfante Cristo que viene de Edom (véase Is. 63:1-6), de donde Petra era la capital; Edom será preservada del anticristo (véase Dn. 11:41), quizá para que pueda proteger a Israel.

Acerca de Satanás como "el acusador" (12:10), véase exposición sobre Job 1:6-12.

13:1-10 *Una bestia procedente del mar.* La "bestia" mencionada brevemente en 11:7 es descrita ahora de forma detallada. Dotada de poder por Satanás ("el dragón" —13:2; comparar 12:9), la bestia surgirá del mar, recibirá la adoración de los incrédulos, y reinará sin ser desafiada durante los últimos 42 meses (segunda mitad) de la tribulación (13:1-5). Blasfemaré contra Dios y lucharé contra su pueblo (13:6-7). Este terrible y maligno personaje recibe diversos nombres en las Escrituras:

- el anticristo (véase exposición sobre 1 Jn. 4:1-6)
- el hombre de pecado, el inicuo, el hijo de perdición (véase exposición sobre 2 Ts. 2:1-12)
- el cuerno pequeño, el rey malvado, príncipe (véase exposición sobre Dn. 7:15-28; 8:15-27; 9:20-27).

Las "siete cabezas" y los "diez cuernos" (13:1) pueden ser una referencia a las naciones por medio de las que el anticristo ascenderá al poder, que puede ser un Imperio Romano revivido, por cuanto los más importantes detalles proféticos tocantes al antiguo Imperio Romano en Daniel 2:40-44 están todavía por cumplir (véase exposición sobre Dn. 2:36-45; 7:15-28).

Un factor significativo en la popularidad inicial de la bestia será su celebridad por haberse recuperado de una herida mortal (13:3, 12, 14).

13:11-18 *Una bestia procedente de la tierra.* Juan vio otra bestia, esta vez procedente de la tierra, que impulsará el

culto mundial a la primera bestia, que efectuará grandes milagros y que hará casi imposible sobrevivir sin recibir la "marca" de la bestia, el número 666. Esta segunda bestia es también designada como el "falso profeta" (16:13; 19:20; 20:10).

14:1-5 *El más grande coro de varones de toda la historia.* La escena cambia ahora al cielo (14-15), donde Juan vio a los 144.000 (véase exposición sobre 7:1-8), ahora llevados al cielo, y que cantan un cántico de redención.

14:6-13 *Tres evangelistas angélicos.* Juan vio tres ángeles que proclamaban el evangelio a los incrédulos en la tierra:

- El primero invita a la gente a temer y a glorificar a Dios antes que caiga el juicio (14:6-7).
- El segundo predice la caída de Babilonia (14:8; 18).
- El tercero advierte en contra de adorar al anticristo (14:9-11).

Por lo que parece, nadie responde. Dios derramará ahora una ira tan concentrada que para los creyentes la muerte será mejor que la vida (14:13). ¡Qué trágico que Cristo en el Calvario bebiera esta copa de ira por los mismos pecadores que ahora se verán forzados a beberla a su vez!

14:14-20 *La más sangrienta batalla de todos los tiempos.* Juan contempló luego una visión de Armagedón (comparar 16:12-16; 19:17-19). Cristo volverá triunfante a la tierra (14:14; véase Dn. 7:13) y, acompañado de dos ángeles, comenzará la "cosecha" de la tierra con afiladas hoces, lo que dará como resultado un río de sangre humana de unos 320 kilómetros de longitud y tan profundo como la altura del freno de un caballo. Acerca de las "uvas" de la "ira" de Dios (14:18-19), véase 19:15; Isaías 63:1-6; Jl. 3:13.

15:1-8 *Dos cánticos, y luego siete copas de ira.* Mientras siete ángeles se

preparan para derramar las siete copas de la ira de Dios (15:1), un gran coro compuesto de vencedores sobre el anticristo cantarán el cántico de Moisés, conmemorando la liberación por Dios de su pueblo de Egipto, y el cántico del Cordero, celebrando su introducción de su pueblo en su reino milenario (15:2-4) —el primero y el último de los cánticos en las Escrituras. Luego se abrirá el templo del cielo (véase exposición sobre 11:15-19), y los siete ángeles se prepararán para la ejecución del juicio mientras que la gloria de Dios llena el templo (1:5-8; véase exposición sobre Éx. 14:19-20).

16:1-9 *Cuatro copas de ira, pero no hay arrepentimiento.* El primer ángel derramará "una úlcera maligna y pestilente" sobre todos los que han adorado al anticristo y han aceptado su marca (16:1-2; véase exposición sobre 13:11-18). El segundo ángel transformará el mar en sangre (16:3). Cuando el tercer ángel transforme todas las aguas dulces en sangre, reconocerá la justicia de este juicio sobre aquellos que han derramado la sangre del pueblo de Dios (16:4-7). La cuarta copa hará que el sol abraza a la humanidad con un intenso calor (16:8-9). Incluso tras esas plagas, nadie se arrepentirá (16:9).

16:10-11 *Otra copa, y sigue sin haber arrepentimiento.* Cuando la quinta copa cause tinieblas, el dolor acumulado de todas las plagas se hará más y más insoportable, pero en lugar de arrepentirse, los adoradores del anticristo solo aumentarán sus maldiciones contra Dios.

16:12-16 *Un Éufrates vacío: Invitación al Armagedón.* El sexto derramamiento de la ira de Dios secará el río Éufrates, lo que permitirá que "los reyes del oriente" lo atraviesen y se unan con otros enemigos de Dios para la batalla en contra de Él en un lugar llamado Armagedón. Serán atraídos allá por

tres espíritus inmundos. El lugar exacto de esta última gran batalla se desconoce, aunque algunos han sugerido el valle debajo de Meguido, en Galilea. Siendo que al secarse permitirá el Armagedón, el Éufrates habrá resultado ser tanto la cuna (véase Gn. 2:14) como el sepulcro de la civilización humana.

16:17-21 *La séptima copa: La tierra es sacudida; cae granizo gigante.* La séptima y última copa de la ira de Dios sobre la humanidad no arrepentida causará el mayor terremoto de la historia y la caída del granizo más gigantesco (16:17-21). La más grande pérdida de vida en ningún terremoto hasta el día de hoy fue de 830.000 personas, el 23 de enero de 1556, en la provincia Shensi, en China. Esto será poca cosa en comparación con el terremoto de la tribulación, que destruirá todas las ciudades de la tierra, allanará todos los montes y sumergirá todas las islas. Mientras, la enorme tempestad de la tribulación precipitará trozos de 37 kilogramos de hielo. Incluso después de esto, los adoradores de la bestia seguirán maldiciendo a Dios antes que arrepentirse (16:21); prueba clara de la total depravación de la humanidad (comparar 9:20-21; 16:8-9; véase Is. 64:6; Jer. 17:9; Ro. 3:10).

17:1-18 *Misterio: Babilonia: La falsa iglesia.* Juan vio a una prostituta blasfema sentada en una bestia con siete cabezas y diez coronas; la mujer iba vestida de costosos ropajes, y estaba embriagada con la sangre de los creyentes a los que había dado muerte (17:1-6). Había "fornicado" con "los reyes de la tierra", lo que había tenido el efecto de embriagar a todo el mundo (17:2). La bestia, que hará que el mundo se maraville porque "era, y no es, y está para subir del abismo" (17:8), es el anticristo, cuya milagrosa recuperación hará que el mundo se

maraville (véase 13:3). Procederá del pozo del abismo y a su tiempo irá “a perdición” (17:8).

Aunque no se expone de forma explícita en el texto, los eruditos generalmente están de acuerdo en que la prostituta representa a la falsa religión mundial que siempre ha existido, y que el anticristo hará volver hacia el culto a sí mismo durante los tiempos de la tribulación (véase 13:8; 2 Ts. 2:4). La extensión mundial de esta falsa iglesia de los tiempos del fin se ve en 17:15, 17-18. A través de la Biblia, la prostitución simboliza la apostasía espiritual (véase Jer. 3:1-5; véase exposición sobre Ez. 16:15-43). Uno de los precursores de esta falsa religión de Babilonio de los tiempos del fin fue la Torre de Babel, edificada en el lugar que posteriormente sería Babilonia (véase Gn. 11:1-9). Acerca de las siete cabezas y de los diez cuernos, véase exposición sobre 13:1-10.

La falsa iglesia empleará todo su falso poder para elevar al anticristo durante la primera parte de la tribulación (17:17). Florecerá y gozará de su riqueza (17:15, 18), Pero de repente, las cosas cambiarán. El anticristo se volverá contra la falsa iglesia (17:16), probablemente porque ha tratado de controlarle. A lo largo de la historia, los sistemas religiosos han intentado controlar a los gobernantes civiles; el anticristo no se doblegará a esta clase de control.

18:1-24 *La caída de Babilonia: Dolor para los codiciosos; gozo para los piadosos.* La metáfora de Babilonia se extiende ahora hasta cubrir los sistemas impíos en lo político y económico. Un ángel anuncia la caída de Babilonia (18:1-3). Se advierte a los creyentes que se aparten de ella (18:4), al pronunciarse su sentencia (18:5-8). Mientras los reyes y mercaderes de la tierra se lamentan por la ciudad que los había enriquecido (18:9-19), los salvos en el cielo se regocijarán de que su perseguidora

haya caído bajo la justicia divina (18:20). Un ángel echa una enorme piedra al mar, simbolizando con ello el fin de esta ciudad que se destacó en todas las empresas mundanas, pero que era perseguidora del pueblo de Dios (18:21-24).

19:1-10 *Su victoria y boda.* Todo el cielo celebrará la victoria de Cristo sobre Babilonia (19:1-6) y su boda con su novia, la iglesia, que está adornada con el lino más blanco y fino (19:7-9; comparar Ez. 16:1-14; Os. 2:19-20; Ef. 5:25-33). “¡Aleluya!” (19:1) tiene lugar unas veinticuatro veces en los Salmos, pero solo aquí en el NT. ¡El Espíritu Santo lo reserva para esta ocasión tan especial! Un Juan excesivamente entusiasmado trató entonces de adorar al ángel que le mostraba estas cosas (19:10).

19:11-21 *¡Victoria en el Armagedón!* Juan vio ahora a Cristo volviendo con sus huestes, listo para la gran última batalla (19:11-15), y exhibiendo ya su legítimo título (19:16). Un ángel invitará a las aves de rapiña a congregarse para un gran banquete (19:17-18). El anticristo y sus aliados humanos se reunirán en Armagedón (19:19). El anticristo y el falso profeta serán entonces capturados y echados en el infierno eterno (19:20). Luego, todos los ejércitos reunidos serán objeto de matanza, y las aves gozarán de su prometido banquete (19:21).

20:1-6 *Su sentencia de mil años, nuestro reinado de mil años.* Un ángel atará a Satanás con una cadena y lo echará en el abismo, donde permanecerá durante mil años, después de lo cual será liberado por un breve tiempo (20:1-3). Todos los que hayan padecido por Cristo (20:4) y todos los demás que por la gracia de Dios tengan parte en la “primera resurrección” (20:5-6; véase Dn. 12:1-2; Lc. 14:14; Jn. 5:29; véase exposición sobre 1 Co. 15:20-28) rei-

narán ahora con Él por mil años (“milenio” es el término que designa esos mil años).

20:7 – 10 *La liberación de Satanás, su rebelión y perdición.* Después del milenio, Satanás será liberado del abismo y hará un último y desesperado intento por destronar a Dios, pero será totalmente derrotado y echado para siempre en el lago de fuego, donde el anticristo y el falso profeta estarán ya (véase 19:20). Cosa increíble, incluso después de gozar de las bendiciones del milenio, es evidente que una significativa proporción de la humanidad prestará apoyo a Satanás en su última gran rebelión (20:7 – 10). Respecto a “Gog y Magog” (20:8), véase exposición sobre Ezequiel 38 — 39. Esta última gran rebelión pondrá una vez más en evidencia la total depravación de la naturaleza humana no redimida (véase exposición sobre 16:17 – 21). En tanto que los soñadores de utopías piensan en un mundo mejor, la Biblia nos enseña que nuestros problemas más fundamentales son de naturaleza espiritual, no socioeconómica.

20:11 – 15 *Una prueba que nadie pasará.* Juan vio al Juez de todo el universo sentando en su gran trono blanco, sentenciando a los no salvos al lago de fuego para siempre. La fe en Cristo habría puesto sus nombres en el “Libro de la vida” y habrían sido salvos. La única otra posible vía de salvación sería ser juzgados “según sus obras” (20:12); pero la Biblia es clara acerca de que nadie puede ser salvo sobre esta base (véase Ro. 3:20).

21:1 – 8 *Nuevos cielos y nueva tierra.* Juan vio “nuevos cielos y nueva tierra” (21:1; véase exposición sobre Is. 65:17 – 25) y la nueva Jerusalén, preparada como una esposa ataviada hermosamente para su marido (véase exposición sobre 19:1 – 10). Dios habitará ahora para siempre con su pueblo, y excluirá a todos los pecadores a todo pecado y los terribles resultados del pecado, como la enfermedad y la

muerte. Los actuales cielos y tierras incurablemente manchados por el pecado, habrán sido ya destruidos (21:1; véase exposición sobre 2 P 3:1 – 13). Los nuevos cielos y la nueva tierra es el lugar que está ahora preparando Cristo para los creyentes (véase Jn. 14:1 – 4).

21:9 – 22:5 *Aquella ciudad resplandeciente entre las estrellas.* El ángel mostró a Juan la nueva Jerusalén en toda su gloria. La ciudad será un cuadrado de algo más de 2.400 kilómetros de lado. Si se situase sobre los Estados Unidos de Norteamérica, se extendería de Nueva York a Denver, y desde la frontera con Canadá hasta Florida. Sus 12 puertas y 12 fundamentos conmemorarán las 12 tribus de Israel y los 12 apóstoles. Su calle principal estará hecha de un oro tan puro que será transparente.

No habrá templo en la ciudad, porque el Señor mismo será su templo en tanto que Él habitará ahora con su pueblo (21:22; véase 21:3; véase exposición sobre 11:15 – 19), y gozará de una perfecta comunión con ellos (véase 22:3 – 4).

En la Nueva Jerusalén habrá el árbol de la vida, puesto fuera del alcance de los humanos desde Edén, pero ahora dispone como alimento y remedio (22:1 – 2, 14).

La gloriosa luz de la ciudad no procederá del sol, sino del mismo ser de Dios (21:23; 22:5). El cielo será un lugar de intensa actividad comercial y social, cuyas puertas nunca se cerrarán (21:24 – 26).

El milenio durará mil años, pero la nueva Jerusalén durará “por los siglos de los siglos” (22:5; véase Dn. 7:18, 27).

22:6 – 9 *Recapitulación, y repetición de un error.* El ángel recapituló el propósito de las visiones que Juan había visto (comparar 22:6 con 1:1). Cristo declaró otra vez que venía en breve (comparar 22:7 con 3:11) y pronunció una bendi-

LOS CINCO MUNDOS DE LA BIBLIA

LA TIERRA ORIGINAL
Gn. 1 — 2



PECADO
Gn. 3:6

**LA TIERRA
ANTEDILUVIANA**
Gn. 3:7; 7:9



EL DILUVIO
Gn. 7:11;
2 P. 3:6



LA TIERRA PRESENTE
Gn. 8:22

LA NUEVA TIERRA
2 P. 3:13;
Ap. 21:1



FUEGO
2 P. 3:10 — 12

**LA TIERRA
MILENARIA**
Is. 11:9; 52:10;
Zac. 14:9 — 10



LA TRIBULACIÓN
Is. 24:1
Ap. 6 — 18

ción sobre los que guardasen su palabra (comparar 22:7 con 1:3). Juan, por segunda vez, trató de adorar su ángel guía, pero le fue prohibido hacerlo (22:8-9).

22:10-17 *“¡Manténlo abierto! ¡El tiempo está cerca!”* El ángel apremió a Juan a compartir abiertamente lo que había visto, porque la venida de Cristo estaba cercana, y aunque los pecadores seguirán probablemente en sus pecados, los justos han de ser alentados en su fe (22:10-11). Cristo mismo prometió luego venir pronto y recompensar a los fieles (22:12-13). Juan pronunció una bendición sobre los que obedecen a Dios (22:14-15). Cristo dio su sello final de aprobación a la revelación de Juan, iden-

tificándose como la Raíz y el linaje de David (22:16; véase 5:5; Is. 11:1) y “la estrella resplandeciente de la mañana” (22:16; véase 2:28; 2 P. 1:19). Luego el Espíritu Santo extiende su invitación final a la humanidad perdida (22:17).

22:18-21 *No se permite añadir ni quitar.* Juan terminó su informe de sus visiones con la advertencia de no añadir ni quitar de lo que había sido revelado, y estipuló una severa pena por hacer lo uno o lo otro. En tanto que Juan da esta advertencia solo para este libro, es indudable que se aplica también a toda la Biblia (véase Dt. 4:2; 12:32; Pr. 30:5-6).

Finalmente, hay la última promesa del Señor: “Ciertamente vengo en breve”.

PARTE II:

CONTEXTO BÍBLICO, LISTAS Y AYUDAS PARA EL ESTUDIO



LAS ESCRITURAS



LAS ESCRITURAS Y DIOS

Dios Padre

Todo lo que la Biblia nos dice acerca de Dios se puede situar bajo una de dos categorías:

- Su obra en *la creación* (Gn. 1—2)
- Su obra en *la redención* (Gn. 3—Ap. 22)
 - La necesidad de redención (Gn. 3:1-14)
 - La promesa de redención (Gn. 3:15)
 - La preparación para la redención (Gn. 3:16—Mal. 4:6)
 - La plenitud de la redención (Nuevo Testamento)

Dios Hijo

- El AT registra la *preparación* para Cristo.
 - Para que fuésemos sabedores de su venida (Lc. 24:27; Jn. 5:39)
 - Para que recibiéramos esperanza mediante su venida (Ro. 15:4)
- Los Evangelios registran la *manifestación* de Cristo.
 - El hecho de su nacimiento (Mt. 1)
 - El hecho de su muerte (Mt. 27)
 - El hecho de su resurrección (Mt. 28)
 - El hecho de su ascensión (Lc. 24)
- Hechos registra la *propagación* de Cristo.
 - El nacimiento de la iglesia (Hch. 2:1-13)
 - La vida y la misión de la iglesia (Hch. 2:14—28:31)
- Las Epístolas registran la *interpretación* de Cristo.
 - La razón de su nacimiento (1 Ti. 1:15; He. 10:4-7)
 - La razón de su muerte (Ro. 4:25; 5:8-9; He. 2:14-15)
 - La razón de su resurrección (Ro. 8:34; He. 4:14-16; 9:24)
- Apocalipsis registra la *coronación* de Cristo.
 - Los testigos del Cordero (Ap. 1—3)
 - La adoración al Cordero (Ap. 4—5)
 - La ira del Cordero (Ap. 6—19)
 - La maravilla del Cordero (su reinado milenario) (Ap. 20)
 - La esposa del Cordero (la iglesia) (Ap. 21—22)

Dios Espíritu Santo

Como la tercera persona de la Trinidad (véase exposición sobre Gn. 1:26-31), el Espíritu Santo estuvo involucrado con la obra del Padre y del Hijo.

- Desde el mismo principio:
 - En la creación (Gn. 1:2)
 - En los tiempos del AT, capacitando temporalmente a los creyentes para llevar a cabo tareas específicas (véase exposición sobre 1 S. 9:27—10:8)
- Durante el ministerio terrenal de Cristo:
 - Produciendo el nacimiento de Cristo (Mt. 1:18)
 - Validando su condición mesiánica (Mt. 3:16)
 - Energizando su ministerio (Jn. 1:33; Hch. 10:38)
 - Energizando el ministerio de sus discípulos (Lc. 12:12)
- Después de la ascensión de Cristo:
 - fue prometido a todos los creyentes (Mt. 3:11; Jn. 14:16-17; Hch. 1:8)
 - Bautizó y capacitó a los discípulos en Pentecostés (véase exposición sobre Jn. 16:6-11)
 - Genera la conciencia de pecado y de verdad (véase exposición sobre Jn. 16:6-11)
 - Bautiza a todos los creyentes: los capacita para una vida recta y para el testimonio (véase exposición sobre 1 Co. 12:12-31)
 - Su morada en los creyentes, y su guía y confirmación de la seguridad de la salvación (véase exposición sobre Jn. 16:12-15 y sobre Ro. 8:5-17)
 - Ayuda en tiempos de debilidad (véase exposición sobre Ro. 8:26-27)
 - Reprime el poder del diablo (2 Ts. 2:7).



LAS ESCRITURAS Y EL PUEBLO DE DIOS

Lo que la Biblia hace por el creyente:

- Sostiene (Sal. 119:116)
- Guía (Sal 119:133)
- Produce gozo (Sal. 119:162)
- Fortalece (Sal. 119:28; 1 Jn. 2:14)
- Da esperanza (Sal. 119:74, 81)
- Da luz (Sal. 119:105, 130)
- Da entendimiento (Sal. 119:169)
- Muestra la voluntad de Dios (Jn. 7:17; 17:17)
- Edifica (Hch. 20:32)
- Produce fruto (Jn. 15:7-8)
- Redarguye de pecado (He. 4:12)
- Convierte el alma (Jn. 20:31; Stg. 1:18; 1 P. 1:23)
- Purifica la conciencia (Jn. 15:3)
- Consagra (Jn. 17:17)
- Corrige lo malo (2 Ti. 3:16)
- Confirma lo bueno (Jn. 8:31; 2 Ti. 3:16)
- Consuela el corazón (Sal. 119:50, 54)

Lo que la Biblia demanda del creyente:

- Léela (Dt. 31:11; Lc 4:16; Col. 3:16; Ap. 1:3)
- Obedécela (Sal. 119:9; 1 Ti. 4:16)
- “Siémbrala” (Mt. 28:19-20)
- Deséala (1 P. 2:2)
- Predícala (2 Ti. 4:2)
- Compréndela correctamente (2 Ti. 2:15)
- Vive en conformidad a ella (Mt. 4:4)
- Úsala en la guerra espiritual (Ef. 6:17)
- Sufre e incluso muere por ella (Ap. 1:9; 6:9; 20:4)



LA CRONOLOGÍA DE LA BIBLIA

Fecha de redacción de cada libro de la Biblia

Muchas fechas son aproximadas. Véase *Fecha* para cada libro.

Libros del Antiguo Testamento (a.C.)

2000	Job
1486	Génesis
1446	Éxodo
1446	Levítico
1406	Números
1406	Deuteronomio
1380	Josué
1020	Jueces
1000	Rut
?	Salmos (muchos escritos a. 975)
?	Proverbios (muchos escritos a. 950)
950	Cantar de los Cantares
935	Eclesiastés
930	1, 2 Samuel
840	Abdías
810	Joel
785	Jonás
750	Amós
735	Miqueas
720	Oseas
690	Isaías
625	Sofonías
620	Nahum
615	1, 2 Reyes
608	Habacuc
586	Lamentaciones
580	Jeremías
570	Ezequiel
536	Daniel

520	Hageo
520	Zacarías
450	Ester
440	1, 2 Crónicas
430	Esdras
430	Nehemías
430	Malaquías

Libros del Nuevo Testamento (d.C.)

45	Santiago
49	Gálatas
51	1 Tesalonicenses
51	2 Tesalonicenses
55	1 Corintios
56	2 Corintios
57	Romanos
58	Marcos
59	Lucas
60	Hechos
60	Efesios
60	Colosenses
61	Filemón
61	Filipenses
63	1 Timoteo
63	Tito
64	1 Pedro
65	Mateo
65	2 Pedro
67	2 Timoteo
68	Hebreos
69	Judas
90	Juan
92	1 Juan
92	2 Juan
92	3 Juan
95	Apocalipsis

Orden histórico de los libros de la Biblia

ANTIGUO TESTAMENTO

La creación e historia preisraelita

Génesis 1—11 • La creación; la caída; el diluvio

Los patriarcas de Israel

Génesis 12—50 • De Abraham a José; Israel va a Egipto

Sufrimientos de un santo primitivo

Job • (Poesía)

El éxodo y la peregrinación a Canaán

Éxodo • Israel liberada de la esclavitud deviene nación, recibe la ley

Levítico • Una adicional exposición de la ley

Números • La peregrinación de Israel a la Tierra Prometida

Deuteronomio • Moisés enuncia la final exposición de la ley

La conquista de Canaán

Josué • Israel ocupa la Tierra Prometida

El tiempo de los Jueces

Jueces • Unos dirigentes militares salvan a Israel de sus enemigos

Rut • Historia de una antepasada de David y de Cristo

1 Samuel 1—7 • El ministerio de Elí; los primeros días de Samuel

El reino unido de Israel

1 Samuel 8—31 • El reinado de Saúl; la elevación de David al poder

2 Samuel • El reinado de David

1 Crónicas • Las genealogías; la muerte de Saúl; el reinado de David

1 Reyes 1—11 • El reinado de Salomón

2 Crónicas 1—9 • El reinado de Salomón

Salmos • El libro litúrgico de Israel

Cantar de los Cantares • La celebración del amor

Eclesiastés • Meditaciones acerca de los problemas de la vida

Proverbios • La sabiduría de Salomón y otros

El reino dividido: Judá e Israel

1 Reyes 12—22 • Guerra civil, división de Israel y Judá

2 Reyes • Historia y caída de Israel y Judá

2 Crónicas 10—36 • Historia y caída de Judá

Profecía

Abdías • La perdición de Edom; la restauración de Judá

Joel • Advertencia a todas las naciones

Jonás • Advertencia a Nínive

Amós • Advertencia a Israel; promesa del Mesías

Oseas • El amor de Dios por Israel

Isaías • Advertencia a Israel y a Judá; ministerio del Mesías

Miqueas • Advertencia a Judá; el Mesías triunfante

Nahum • Esperanza para Judá; castigo para Nínive

Sofonías • Juicio y restauración de Judá

Habacuc • Juicio y restauración de Judá

Jeremías • Advertencia final a Judá; esperanza de restauración

Lamentaciones • Lamentando y aprendiendo de la caída de Judá

La cautividad de Judá e Israel; más profecía

Ezequiel • Lecciones del exilio; promesa de restauración

Daniel • La soberanía de Dios a pesar del exilio

El regreso de la cautividad

- Esdras** • El regreso de los judíos de Babilonia, reconstrucción del Templo
Ester • Los judíos dejados en Babilonia son librados de un genocidio
Nehemías • Reconstrucción de la muralla de Jerusalén

Más profecía

- Hageo** • Aliento para reconstruir el Templo
Zacarías • Aliento para reconstruir el Templo
Malaquías • Advertencias a Judá e Israel restaurados

NUEVO TESTAMENTO

La vida, muerte y resurrección de Cristo

- Mateo** • Cristo el Mesías de Israel
Marcos • Cristo el Siervo obediente
Lucas • Cristo el Hombre perfecto
Juan • Cristo el Hijo de Dios

El nacimiento y los primeros días de la Iglesia

- Hechos 1:1—15:35** • Nacimiento y primeros días de la iglesia; la conversión de Pablo, primer viaje misionero.
Santiago • Carta sobre la vida cristiana
Gálatas • Carta sobre ser salvos por la gracia, no por la ley
Hechos 15:36—18:22 • Segundo viaje misionero de Pablo
1 Tesalonicenses • Carta de elogio y enseñanza; el regreso de Cristo
2 Tesalonicenses • Carta tocante al regreso de Cristo
Hechos 18:23—21:16 • Tercer viaje misionero de Pablo
1 Corintios • Carta acerca de problemas en la iglesia
2 Corintios • Carta; Pablo defiende su apostolado
Romanos • Carta; explicación del plan de salvación
Hechos 21:17—28:31 • Arresto de Pablo, encarcelado en Roma
Efesios • Ruego por la unidad; preparación para el conflicto espiritual
Colosenses • La preeminencia de Cristo
Filemón • Conversión de un esclavo fugado
Filipenses • Elogio, exhortación
1 Timoteo • Consejos a un joven pastor
Tito • Organización y dirección de la iglesia
1 Pedro • Aliento para los cristianos perseguidos
2 Pedro • Bendiciones de la salvación; advertencias contra la apostasía
2 Timoteo • Mensaje de despedida de Pablo
Hebreos • La superioridad de la persona y de la obra de Cristo
Judas • Advertencia acerca de los falsos maestros
1 Juan • Comunión con Dios y con otros creyentes
2 Juan • Elogio; advertencia acerca de los falsos maestros
3 Juan • Elogio; condena
Apocalipsis • Profecía acerca de la victoria final de Cristo y de su iglesia

Fechas de acontecimientos bíblicos destacados**Antiguo Testamento (a.C.)**

Los acontecimientos particularmente significativos están en **negrita**.

?	La creación (Gn. 1:1—2:14)
?	La caída (Gn. 3:1-6)
?	El diluvio (Gn. 6—8)
?	La torre de Babel (Gn. 11:1-9)
2090	Llamamiento de Abraham (Gn. 12:1-4)
2066	Dstrucción de Sodoma (Gn. 19)
2065	Nacimiento de Isaac (Gn. 21:1-3)
2045	Abraham ofrece a Isaac (Gn. 22:1-14)
2025	Boda de Isaac y Rebeca (Gn. 24:67; 25:20)
2006	Nacimiento de Esaú, Jacob (Gn. 25:24-26)
1990	Muerte de Abraham (Gn. 25:7-8)
1929	Jacob huye a Harán (Gn. 28:10)
1922	Jacob se casa con Lea y Raquel (Gn. 29:18-28)
1915	Nacimiento de José (Gn. 30:22-24)
1909	Jacob regresa a Canaán (Gn. 31:3, 17-18)
1898	José es vendido y llevado a Egipto (Gn. 38:28)
1885	José llega a ser gobernante de Egipto (Gn. 41:41-44)
1876	La familia de Jacob se traslada a Egipto (Gn. 46:1-7)
1859	Muerte de Jacob (Gn. 49:33)
1805	Muerte de José (Gn. 50:26)
1730	Los israelitas esclavizados en Egipto (Éx. 1:8-14)
1528	Faraón manda la muerte de los recién nacidos varones hebreos (Éx. 1:22)
1526	Nacimiento de Moisés (Éx. 2:1-2)
1486	Moisés huye a Madián (Éx. 2:15)
1446	Llamamiento de Moisés (Éx. 3:1-10)
1446	El éxodo (Éx. 12:51)
1446	Promulgación de la ley en el Sinaí (Éx. 19:1—Nm. 10:10)
1443	La rebelión en Cades-barnea (Nm. 13—14)
1406	Muerte de Moisés (Dt. 34:5-7)
1406	Israel entra en Canaán (Jos. 3:17)
1399	Finalización de la conquista de Canaán (Jos. 11:23)
1377	Otoniel viene a ser el primer juez de Israel (Jue. 3:9-11)
1192	Gedeón deviene juez (Jue. 6:7—8:35)
1100	Rut y Booz (Rut)
1093	Llamamiento de Samuel (1 S. 3:1-10)
1081	Nacimiento de Saúl
1075	Sansón deviene juez (Jue. 13:2—16:31)
1069	Los filisteos capturan el arca del pacto (1 S. 4:17; 5:1)
1068	El arca es devuelta a Israel (1 S. 6)
1051	Saúl deviene el primer rey de Israel (1 S. 9—10)
1041	Nacimiento de David
1024	Primera unción de David, por Samuel (1 S. 16:13)

1011	Muerte de Saúl (1 S. 31:6)
1011	Segunda unción de David por Judá (2 S. 2:4)
1004	Tercera unción de David, por todas las doce tribus (2 S. 5:1 – 3)
1004	Pacto de Dios con David (2 S. 7:8 – 17)
1003	Jerusalén deviene la capital (2 S. 5:6 – 10)
1002	David lleva el arca del pacto a Jerusalén (2 S. 6:17)
1002	David y Betsabé (2 S. 11 – 12)
971	Muerte de David (1 R. 2:10)
971	Salomón deviene rey (1 R. 2:12)
960	Se construye el templo (1 R. 6:37 – 38)
931	Muerte de Salomón (1 R. 11:43)
931	División de Israel: reinos del norte y del sur (1 R. 12)
874	Acab deviene rey del reino del norte (1 R. 16:29)
874	Comienzo del ministerio de Elías (1 R. 17 – 22; 2 R. 1:1 – 2:11)
852	Elías es arrebatado al cielo (2 R. 2:11)
852	Comienzo del ministerio de Eliseo (2 R. 2:13)
841	Joás sobrevive a la purga de Atalía (2 Cr. 22:10 – 12)
740	Llamamiento de Isaías (Is. 6:1 – 10)
722	Caída del reino del norte (2 R. 17:6 – 23)
701	El ángel de la muerte salva Jerusalén (2 R. 19:35 – 37)
640	Josías deviene rey del reino del sur (2 R. 22:1)
627	Llamamiento de Jeremías (Jer. 1:2)
621	Descubrimiento de una copia olvidada de la Ley (2 R. 22:3 – 10)
612	Caída de Nínive (Nah. 3:7)
605	Termina la batalla de Carquemis (Jer 46)
605	Primer asedio de Jerusalén; deportación de Daniel (2 R. 24:1 – 4; Dn. 1:1 – 6)
597	Segundo asedio de Jerusalén; deportación de Ezequiel (2 R. 24:8 – 12; Ez. 1:1, 2)
592	Comienza el ministerio de Ezequiel (Ez. 1:1, 2)
586	Jerusalén es destruida; caída del reino del sur (2 R. 25:8 – 11)
550	Ciro deviene rey de Persia (Is. 45:1)
531	La escritura en la pared; Babilonia cae en manos de Persia (Dn. 5)
538	Primer regreso de los judíos a Jerusalén: Zorobabel (Esd. 1 – 2; Is. 44:28)
536	Comienzo del segundo templo (Esd. 3:10)
520	Ministerios de Hageo, Zacarías
516	Finalización del segundo templo (Esd. 6:15)
490	Batalla de Maratón: Grecia derrota al ejército de Persia
478	Ester deviene la reina de Asuero (Est. 2:16, 17)
474	Plan de Amán de exterminar a los judíos de Persia (Est. 3)
457	Segundo regreso de los judíos (Esd. 8:31, 32)
445	Nehemías reconstruye las murallas de Jerusalén (Nehemías 2:12 – 7:4)
445	Comienzo de los 490 años de Daniel (Dn. 9:24 – 27)
430	Redacción de Malaquías; el Antiguo Testamento completo.
333	Alejandro derrota a los persas en Issus (Dn. 8:1 – 7)
323	Muerte de Alejandro: el reino se divide en cuatro partes (Dn. 8:8; 11:4)
250	Traducción de la Biblia Hebrea al griego (Septuaginta)
168	Antioco Epífanes profana el templo (Dn. 8:9 – 12)

- 167 Revuelta de los Macabeos (libros apócrifos de 1, 2 Macabeos)
- 165 Purificación del templo; institución de la fiesta de la dedicación (Jn. 10:22)
- 146 Roma destruye Cartago y asciende a la condición de superpotencia mundial (Dn. 2:40; 7:7)
- 64 Pompeyo toma Jerusalén
- 40 Herodes el Grande deviene rey de Judea
- 20 Herodes comienza la expansión del templo (Jn. 2:20)

Nuevo Testamento (a.C.)

- 5 Nacimiento de Juan el Bautista (Lc. 1:57-79)
- 5 **Nacimiento de Cristo (Lc. 2:1-20)** (Ahora se cree que el nacimiento de Cristo tuvo lugar en el año que conocemos como "5 a.C". [¡año cinco antes de Cristo!]. La discrepancia se debe a un error de calendario que se corrigió en el siglo sexto.
- 4 Visita de los magos (Mt. 2:1-12)
- 4 Huida a Egipto; matanza de niños (Mt. 2:13-18)
- 4 Regreso de Egipto a Nazaret (Mt. 2:19-23)

Nuevo Testamento (d.C.)

- 8 Cristo en el templo a los 12 años (Lc. 2:41-52)
- 26 **Bautismo de Cristo (Mt. 3:13-17)**
- 27 Conversión de Nicodemo (Jn. 3)
- 28 Elección de los 12 (Mt. 10:1-4)
- 29 Martirio de Juan el Bautista (Mt. 14:1-12)
- 29 Alimentación de los 5.000 (Jn. 6:1-14)
- 29 Lázaro, resucitado (Jn. 11:1-46)
- 30 **Muerte y resurrección de Cristo (Mt. 27—29)**
- 30 Pentecostés (Hch. 2)
- 31 Muerte de Ananías y Safira (Hch. 5:1-11)
- 32 Selección de los diáconos (Hch. 6:1-7)
- 34 Martirio de Esteban (Hch. 6:8—7:60)
- 35 **Conversión de Pablo (Hch. 9:1-7)**
- 37 Pablo regresa a Jerusalén como creyente (Hch. 9:26-29; Gá. 1:18-20)
- 40 Conversión de Cornelio (Hch. 10)
- 44 Martirio del apóstol Jacobo (hijo de Zebedeo , Hch. 12:1-2)
- 47 **Pablo emprende su primer viaje misionero (Hch. 13:1-3)**
- 49 Pablo termina el primer viaje (Hch. 14:26)
- 49 El Concilio de Jerusalén (Hch. 15)
- 50 Pablo emprende su segundo viaje misionero (Hch. 15:40)
- 52 Pablo termina el segundo viaje (Hch. 18:22)
- 53 Pablo emprende su tercer viaje misionero (Hch. 18:23)
- 54 Nerón deviene emperador
- 57 Pablo termina su tercer viaje (Hch. 21:15)
- 57 Pablo es arrestado en Jerusalén (Hch. 21:27-28)
- 59 Viaje de Pablo a Roma (Hch. 27:1)
- 60 Pablo es encarcelado en Roma (Hch. 28:16)
- 62 Pablo es liberado de la cárcel (Flm. 1:22)

64	Gran incendio de Roma
65	Martirio de Pedro (2 P. 1:14)
66	Encarcelamiento final de Pablo (2 Ti. 1:8)
66	Revuelta judía contra Roma; los cristianos huyen de Jerusalén
67	Martirio de Pablo (2 Ti. 4:6-8)
68	Nerón comete suicidio
69	Vespasiano deviene emperador
69	Nacimiento de Policarpo
70	Jerusalén, arrasada
73	Cae Masada
79	Josefo publica <i>Las guerras de los judíos</i>
95	Redacción de Apocalipsis; finalización del Nuevo Testamento
98	Muerte del apóstol Juan



PACTOS BÍBLICOS

Un pacto (hebreo: *berith*; griego, *diatheke*) es una promesa o acuerdo entre dos partes. Un pacto puede ser condicional o incondicional. La Biblia registra ocho importantes pactos que Dios hizo con la humanidad:

El pacto con Adán

- Antes del diluvio: Podría permanecer en Edén en tanto que obedeciese (condicional) (Gn. 1:28; 2:15-17).
- Después de la caída: Dios enviaría un día un Salvador (incondicional) (Gn. 3:15).

El pacto con Noé (incondicional) (Gn. 8:21-22)

- La tierra no volvería a ser destruida con agua.
- La naturaleza proseguiría en un curso relativamente predecible hasta el fin del tiempo.

El pacto con Abraham (incondicional)

- Dios haría de Abraham el fundador de una gran nación (Gn. 12:2-3, 7; 13:16; 15:5).
- Dios daría algún día Palestina para siempre a la descendencia de Abraham (Gn. 13:14-15, 17; 15:18; 17:8).

El pacto con Moisés e Israel (condicional)

- Israel podría poseer la Tierra Prometida si obedecían (Éx. 19:3-8; Lv. 26:1-13; Dt. 28:1-14).
- Israel perdería el derecho a todas las bendiciones de Dios si desobedecían (Lv. 26:14-46; Dt. 28:15-68).

El pacto con David (incondicional)

- De David procedería un reino eterno (2 S. 7:12-16; 23:5; 2 Cr. 13:5).
- De David procedería un rey eterno (2 S. 7:12-16; Sal. 45:6-7; Is. 9:6-7; He. 1:5, 8-9).

El pacto con todos los pecadores que se arrepienten, de salvarlos mediante Cristo (incondicional) (Mt. 26:28; Tit. 1:1-2; He. 13:20-21)

El pacto con la iglesia (incondicional)

- Cristo edificaría su iglesia, y toda la furia del infierno no la destruiría (Mt. 16:18).
- Él perfeccionaría a todos los miembros de su iglesia (Fil. 1:6; He. 13:20-21).

El nuevo pacto con Israel (incondicional) (Jer. 31:31—40; Ro. 11:26-27)

- A su tiempo, Dios llevará a Israel de vuelta a Él.
- Perdonará y olvidará sus pecados.
- Los usará para alcanzar y enseñar a los gentiles.
- Los establecerá para siempre en Palestina.



DISPENSACIONES BÍBLICAS

La escuela de interpretación de la Biblia que se conoce con el nombre de dispensacionalista, ve el mundo como un hogar administrado por Dios. Dios “dispensa” o administra los asuntos de este “hogar mundial” en fases múltiples de revelación (véase la exposición de Ef. 1:7-12).

La dispensación de la inocencia

De la creación a la caída (Gn. 1:28—3:6)

La dispensación de la conciencia

De la caída al diluvio (Gn. 4:1—8:14)

La dispensación del gobierno civil

Del diluvio a la dispersión en Babel (Gn. 8:15—11:9)

La dispensación de la promesa (gobierno patriarcal)

De Babel al Monte Sinaí (Gn. 11:10—Éx. 18:27)

La dispensación de la Ley de Moisés

Del Monte Sinaí al aposento alto (Éx. 19—Hch. 1)

La dispensación de la esposa del Cordero (la iglesia)

Del aposento alto al arrebatamiento (Hch. 2—Ap. 3)

La dispensación de la ira del Cordero (la tribulación)

Del arrebatamiento a la segunda venida (Ap. 6:1—20:3)

La dispensación del gobierno del Cordero (el milenio)

De la segunda venida hasta la consumación del juicio ante el gran trono blanco (Ap. 20:4-15)

La dispensación de la nueva creación del Cordero (el mundo sin fin)

Desde el juicio ante el gran trono blanco y por toda la eternidad (Ap. 21—22)



REALIDADES ACERCA DEL CIELO Y DEL INFIERNO

El cielo (la Nueva Jerusalén)

¿Quién estará allí?

- Los que han nacido de nuevo (Jn. 3:3)
- Los que esperaron fielmente a Cristo antes de su nacimiento (He. 11:10, 16)
- Los ángeles escogidos (Dn. 7:10; 1 Ti. 5:21; He. 12:22; Ap. 5:11)

¿Qué experimentarán?

- Santidad (Ap. 21:27)
- Hermosura (Sal. 50:2)
- Unidad (Ef. 1:10)
- Perfección (1 Co. 13:10)
- Gozo (Sal. 16:11)
- El fin de las lágrimas (Ap. 7:17; 21:4)
- Ni enfermedad ni dolor (Ap. 21:4; 22:2)
- No habrá muerte (Is. 25:8; 1 Co. 15:26; Ap. 21:4)
- No habrá sed ni hambre (Ap. 7:16)
- No habrá pecado ni juicio (Ap. 21:27; 22:3)
- No habrá necesidad de sol ni de luna (Ap. 21:23)
- No habrá noche (Ap. 21:25; 22:5)

¿Cuánto tiempo durará?

- Para siempre (Sal. 23:6; Jn. 3:15; Ap. 22:5)

El infierno

¿Quién estará allí?

- El diablo y sus ángeles y todos los humanos inconversos (Mt. 25:31-46; Ap. 20:10)

¿Qué experimentarán?

- Una ira divina sin mitigación (Hab. 3:2; Ap. 14:9-10)
- Un fuego inextinguible (Mt. 13:41-42; 18:8; Mr. 9:43)
- Desgracia y dolor (Ap. 14:9-11)
- Frustración e ira (Mt. 13:42; 24:51)
- Separación (Ap. 2:11; 20:6, 15)
- Recuerdo y remordimiento (Lc. 16:19-31)
- Sed inapagable (Lc. 16:24-26)

¿Cuánto tiempo durará?

- Para siempre (Dn. 12:2; Mt. 25:46; Jud. 1:7)



EL TAMAÑO DE LA BIBLIA

Como se ve en la siguiente lista, la Biblia procede de una amplia diversidad de fuentes, desde documentos históricos muy extensos hasta cartas personales muy breves.

	LIBROS	CAPÍTULOS	VERSÍCULOS
La Biblia	66	1189	31.173
Antiguo Testamento	39	929	23.214
Nuevo Testamento	27	260	7.959

Los libros de la Biblia clasificados por extensión

	CAPÍTULOS	VERSÍCULOS
1. Salmos	150	2.461
2. Jeremías	52	1.364
3. Ezequiel	48	1.273
4. Génesis	50	1.533
5. Isaías	66	1.292
6. Números	36	1.288
7. Éxodo	40	1.213
8. Deuteronomio	34	959
9. 2 Crónicas	36	822
10. Lucas	24	1.151
11. 1 Samuel	31	810
12. Levítico	27	829
13. 1 Reyes	22	816
14. Hechos	28	1.007
15. Mateo	28	1.071
16. 2 Reyes	25	710
17. 2 Samuel	24	695
18. 1 Crónicas	29	942
19. Juan	21	878
20. Jueces	21	618
21. Josué	24	685
22. Marcos	16	678
23. Proverbios	31	915
24. Apocalipsis	22	404
25. Daniel	12	357
26. Nehemías	13	406
27. Job	42	1.070
28. 1 Corintios	16	437
29. Romanos	16	433
30. Esdras	10	280
31. Hebreos	13	303
32. Zacarías	14	211
33. 2 Corintios	13	257
34. Ester	10	167
35. Eclesiastés	12	222
36. Oseas	14	197
37. Amós	9	146
38. Lamentaciones	5	154
39. Miqueas	7	105
40. Gálatas	6	149
41. Efesios	6	155
42. Cantar de los Cantares	8	117
43. Rut	4	84

	CAPÍTULOS	VERSÍCULOS
44. 1 Juan	5	105
45. 1 Pedro	5	105
46. Santiago	5	108
47. 1 Timoteo	6	113
48. Joel	3	73
49. Filipenses	4	104
50. Colosenses	4	95
51. 1 Tesalonicenses	5	89
52. Malaquías	4	55
53. 2 Timoteo	4	83
54. Sofonías	3	53
55. 2 Pedro	3	61
56. Habacuc	3	56
57. Jonás	4	48
58. Nahum	3	47
59. Hageo	2	38
60. 2 Tesalonicenses	3	47
61. Tito	3	46
62. Abdías	1	21
63. Judas	1	25
64. Filemón	1	25
65. 2 Juan	1	13
66. 3 Juan	1	15



INTERDEPENDENCIA ENTRE EL ANTIGUO Y EL NUEVO TESTAMENTO

Como lo sabe todo estudioso de la Biblia, el Nuevo Testamento contiene numerosas citas del Antiguo Testamento. Se estima, por ejemplo, que más del 10 por ciento de las palabras registradas de Cristo son citas del Antiguo Testamento. La verdad y el valor del AT se hace evidente de una forma plena solo en las páginas del NT, y la verdad y el valor del NT depende también del fundamento histórico y profético del AT. Esas dos listas darán alguna idea de la extensión de la interdependencia entre los dos Testamentos.

Libros del Antiguo Testamento a los que se hace referencia en el Nuevo Testamento

LIBRO DEL AT	REFERENCIAS EN EL NT	NÚMERO DE LIBROS DEL AT QUE SE REFIEREN AL MISMO
Isaías	472	23
Salmos	454	23
Génesis	260	21
Éxodo	250	19
Deuteronomio	208	21

LIBRO DEL AT	REFERENCIAS EN EL NT	NÚMERO DE LIBROS DEL AT QUE SE REFIEREN AL MISMO
Daniel	152	15
Ezequiel	151	17
Jeremías	137	17
Levítico	120	15
Números	100	14
Zacarías	71	14
Proverbios	66	20
1 Reyes	53	9
2 Crónicas	45	14
Job	36	16
1 Samuel	35	8
Joel	34	8
Oseas	26	12
2 Samuel	26	11
2 Reyes	26	6
Malaquías	25	10
Amós	23	9
1 Crónicas	23	5
Josué	22	8
Miqueas	14	6
Jueces	14	5
Jonás	9	4
Habacuc	8	8
Lamentaciones	7	6
Hageo	7	4
Eclesiastés	6	5
Esdras	6	3
Rut	6	2
Nehemías	5	4
Sofonías	5	3
Nahum	4	4
Ester	3	2
Abdías	1	1
Cantar de los Cantares	0	0

Número de libros del Antiguo Testamento a los que se refiere cada libro del Nuevo Testamento

LIBRO DEL NT	NÚMERO DE LIBROS DEL AT A QUE HACE REFERENCIA
Mateo	33
Apocalipsis	32

Lucas	31
Juan	26
Hechos	25
Marcos	25
Romanos	23
Hebreos	21
1 Corintios	18
Santiago	17
1 Pedro	15

LIBRO DEL NT

**NÚMERO DE LIBROS DEL AT
A QUE HACE REFERENCIA**

2 Corintios	14
Efesios	13
1 Timoteo	11
Gálatas	10
Filipenses	9
2 Tesalonicenses	9
1 Tesalonicenses	8
Judas	8
Colosenses	7
2 Timoteo	7
1 Juan	7
Tito	6
2 Pedro	6
2 Juan	1
3 Juan	1
Filemón	0

EL SALVADOR



LA REVELACIÓN GRADUAL DE CRISTO

Antiguo Testamento

Muchos libros del AT hablan claramente de Jesucristo. En todos los libros del AT vemos aquellos atributos que comparte con Dios Padre (véase Jn. 14:9). A continuación se relacionan las apariciones, profecías y símbolos de Cristo.

Génesis

- La Simiente de la mujer (3:15)
- Siloh (49:10)

Éxodo

- El Cordero de la Pascua (12:3)

Levítico

- El Sumo Sacerdote ungido (8:7-12)

Números

- La Serpiente de bronce (21:8-9; Jn. 3:14-15)
- La Estrella de Jacob (24:17)
- El Cetro de Israel (24:17)

Deuteronomio

- Un profeta como Moisés (18:15)
- La gran Roca (32:4; 1 Co. 10:4)

Josué

- El Príncipe del Ejército de Jehová (5:14)

Jueces

- El Ángel de Jehová (2:1)

Rut

- El Redentor familiar

1 Samuel

- El gran Juez (2:10; Sal. 96:13; 2 Ti. 4:8; Ap. 19:11)

2 Samuel

- La Simiente de David (7:12-13)

1 Reyes

- Jehová Dios de Israel (8:15, 25)

2 Reyes

- El Dios de los querubines (19:15)

1 Crónicas

- El Dios de nuestra salvación (16:35)

2 Crónicas

- El Dios de nuestros padres (20:6)

Esdras

- Jehová el Dios de los cielos y de la tierra (1:2)

Nehemías

- El Dios guardador del pacto (1:5)

Ester

- El Dios providente

Job

- El Redentor resucitado y que vuelve (19:25)

Salmos

- Hijo ungido (2:2, 12)
- El Santo (16:10)
- El buen Pastor (23:1)
- El Rey de gloria (24:7-10)

Proverbios

- La Sabiduría de Dios (8; 1 Co. 1:24)
- El Arquitecto en la creación (8:30; Jn. 1:1-3; Col. 1:15-17)

Eclesiastés

- El que está más allá del sol

Cantar de los Cantares

- El señalado entre diez mil (5:10)
- Todo Él un encanto (5:16)

Isaías

- Emanuel nacido de virgen (7:14)
- Admirable Consejero (9:6)
- El Dios Fuerte (9:6)
- El Padre Eterno (9:6)
- El Príncipe de Paz (9:6)
- El Siervo (52:13)
- El Varón de dolores (53:3)

Jeremías

- Jehová justicia nuestra (23:6; 33:16; Ro. 10:4; 1 Co. 1:30)

Lamentaciones

- Fiel y compasivo (3:22-23, 31-33)

Ezequiel

- El Principal de los renuevos (17:22)

- El que tiene potestad de juicio (21:27)

Daniel

- La Piedra (2:34)
- Uno como un ser divino (o como "hijo de los dioses") (3:25)
- Uno como hijo de hombre (7:13)

Oseas

- Rey de la resurrección (13:10-14)

Joel

- Dios de la batalla (2:11; 3:2, 9-17)
- Dador del Espíritu (2:28-32)

Amós

- Jehová Dios omnipotente (4:13)
- Plomada (7:7-9)

Abdías

- Destructor de los soberbios (1:8, 15)

Jonás

- El Profeta resucitado (2:10)
- El Dios de las segundas oportunidades (3:1-2)
- El Dios paciente (4:9-11)

Miqueas

- El Dios de Israel (4:1-5)
- Nacido en Belén (5:2)
- El Dios perdonador (7:18-20)

Nahum

- Dios vengador
- Portador de buenas nuevas (1:15)

Habacuc

- Eterno (1:12)
- Puro (1:13)
- Glorioso (2:14)

Sofonías

- Rey de Israel (3:15)

Hageo

- El Deseado de todas las naciones (2:7)

Zacarías

- Mi Siervo (3:8)
- El Renuevo (3:8)
- El Edificador del templo (6:12-13)
- El Rey de la entrada triunfal (9:9)
- El Traspasado (12:10)
- El Rey sobre toda la tierra (14:9)

Malaquías

- El Sol de justicia (4:2)

Nuevo Testamento**Mateo**

- Rey de los judíos (2:2; 27:37)

Marcos

- El Siervo (9:35; 10:43-44)

Lucas

- El hombre perfecto, el Hijo del Hombre (2:40, 52; 9:22, 58; 22:48)

Juan

- El Dios eterno (1:1-5; 20:28, 31)

Hechos

- El Señor ascendido (1:9)

Romanos

- El Señor, nuestra justicia (10:4)

1 Corintios

- Nuestra resurrección (15)

2 Corintios

- El Dios de toda consolación (1:3)

Gálatas

- El Redentor de los que están bajo la ley (4:4-5)

Efesios

- Cabeza de la iglesia (1:22; 2:19-20)
- El Dador de los dones (4:7-16)

Filipenses

- El que suple todas las necesidades (1:19; 4:19)
- El Siervo obediente (2:5-8)

Colosenses

- La plenitud de la Deidad (1:9; 2:9-10)

1 Tesalonicenses

- El Cristo que ha de venir (4:13—5:11)

2 Tesalonicenses

- El Cristo consumidor (2:8)

1 Timoteo

- Salvador de los pecadores (1:15; 3:16)

2 Timoteo

- Autor de las Escrituras (3:16-17)
- Juez justo y galardonador (4:8)

Tito

- Nuestro gran Dios y Salvador (1:3; 2:10, 13; 3:4)

Filemón

- Pagador de nuestra deuda

Hebreos

- Designado heredero de todas las cosas (1:2, 4)
- Mayor que profetas o ángeles (1:4; 3:3)

Santiago

- El Dios presente en todas partes (4:8)
- El que ha de venir (5:7-8)
- El gran Sanador (5:15)

1 Pedro

- Cordero sin tacha (1:19)
- Gran ejemplo (2:21-24)
- Señor de la gloria (3:22)
- Príncipe de los pastores (5:4)

2 Pedro

- Hijo amado (1:17)

1 Juan

- Palabra de vida (1:1)
- Abogado (2:1-2)
- Sacrificio (4:10)
- Hijo de Dios (3:8; 4:15; 5:5)

2 Juan

- Hijo del Padre (1:3)

3 Juan

- La Verdad (1:4, 8)

Judas

- Preservador y solo sabio Dios (1:1, 25)

Apocalipsis

- Alfa y Omega (1:8)
- León de Judá (5:5)
- Raíz de David (5:5)
- Rey de reyes (19:16)
- Señor de señores (19:16)



ACONTECIMIENTOS CLAVE EN LA VIDA DE CRISTO: UNA ARMONÍA DE LOS EVANGELIOS

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Los acontecimientos particularmente significativos están en negrita.				
DOS GENEALOGÍAS				
De Abraham a Cristo	1:1-17			
De Cristo a Adán			3:23-38	
DOS PREFACIOS				
Cristo la persona histórica		1:1-4		
Cristo el Verbo de Dios				1:1-5
TRES ANUNCIOS				
A Zacarías				
(el nacimiento de Juan)			1:5-25	
A María				
(el nacimiento de Jesús)			1:26-38	
A José				
(la pureza de María)	1:18-25			
TRES CÁNTICOS DE ALABANZA				
De Elisabet a María			1:41-45	
De María a Dios			1:46-55	
De Zacarías a Dios			1:57-59	

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
El nacimiento de Cristo			2:1-19	
La circuncisión			2:21-24	
La dedicación			2:25-38	
Los magos	2:1-12			
La huida a Egipto	2:13-23			
La infancia en Nazaret			2:39-40, 51-52	
Visita en el templo, a los 12 años			2:41-51	
El bautismo	3:13-17	1:9-11	3:21-22	1:31-34
La tentación	4:1-11	1:12-13	4:1-13	
El llamamiento de los primeros discípulos	4:18-22	1:16-20	5:2-11	1:35-42
Primer milagro: agua en vino				2:1-11
Primer rechazo en Nazaret			4:16-30	
Sermón del Monte	5—7			
Primera purificación del templo				2:13-17
Cena de Mateo	9:9-13	2:14-17	5:29-32	
Llamamiento de los doce	10:1-42	3:13-19	6:12-16	
“Ayes” sobre las ciudades de Galilea	11:20-24	10:13-15		
La gran invitación	11:28-30			
Segundo rechazo en Nazaret	13:53-58	6:1-6		
Muerte de Juan el Bautista	14:1-12	6:14-29		
Alimentación de los 5.000	14:14-21	6:31-44	9:10-17	6:1-13
Caminando sobre agua	14:24-33	6:47-52		6:16-21
La confesión de Pedro	16:13-20	8:27-30	9:18-21	
La transfiguración	17:1-9	9:2-10	9:28-36	
Bendice a los pequeños	19:13-15	10:13-16	18:15-17	
Llanto sobre Jerusalén			13:34-35	
Resurrección de Lázaro				11:1-46
Caifás predice la crucifixión				11:45-47
LOS ÚLTIMOS OCHO DÍAS				
SÁBADO				
Ungido por María	26:6-13	14:3-9		12:1-8
Primera trama asesina de los fariseos				12:9-11

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Entrada triunfal	21:1 – 11	11:1 – 10	19:28 – 38	12:12 – 19
Llanto sobre Jerusalén				
Otro llanto sobre Jerusalén			19:41 – 44	
Maldición de la higuera	21:18, 19	11:12 – 14; 20, 21		
Segunda purificación del templo	21:12, 13	11:15 – 17	19:45, 46	
Los griegos piden ver a Cristo				12:20 - 36
La ofrenda de la viuda		12:41 – 44	21:1 – 4	
Discurso del Monte de los Olivos	24 – 25	13:1 - 37	21:5 – 38	
Cristo predice su muerte				
Segunda trama asesina de los fariseos	26:3 – 5	14:1, 2	22:1, 2	
Judas accede a traicionar	26:14 – 16	14:10, 11	22:3 - 6	
Acontecimientos de la Pascua	26:17 – 30	14:12 – 26	22:7 – 30	13
Enseñanza de la Pascua				14 – 16
Predicción final de muerte	26:31, 32	14:27, 28		
Oración sumo sacerdotal				17
Getsemaní, traición	26:36 – 56	14:32 – 52	22:39 – 53	18:1 – 13
Ante Anás				18:13, 14, 19 – 23
Ante Caifás	26:57	14:53	22:54, 63 – 65	18:24
Ante todo el sanedrín	26:59 – 68	15:1	22:66 – 23:1	
Ante Pilato (primera vez)	27:1, 2, 11 – 14	15:1 – 5	23:1 – 5	18:28 – 38
Ante Herodes Antipas			23:6 – 12	
Ante Pilato (Segunda Vez)	27:15 – 26	15:6 – 15	23:13 – 24	18:39 – 19:36
Entregado para ser crucificado	27:26	15:15	23:24, 25	19:4 – 16

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Escarnio de los soldados	27:27-31	15:16-20		19:2-3
Conducido al Calvario	27:31	15:20	23:26	19:16
Muerte de Judas	27:3-10			
Negaciones de Pedro	26:33-35, 69-75	14:29-31 54, 66-72	22:31-34 54-62	13:36-38, 18:15-18, 25-27
Simón de Cirene	27:32	15:21	23:26	
Mujeres llorando			23:27-31	
La crucifixión	27:32-50	15:20-37	23:32-46	19:16-30
3:00 P.M. (hora de la muerte)				
Actos de Dios				
El velo del templo rasgado	27:51	15:38	23:45	
Terremoto	27:51			
Abertura de sepulcros	27:52-53			
La reacción humana				
El centurión cree	27:54	15:39	23:47	
La multitud confundida			23:48	
Los seguidores de Cristo lo contemplan a distancia	27:55-56	15:40-41	23:49	
<i>De 3:00 P.M. a 6:00 P.M.</i>				
Un soldado traspasa el costado de Cristo				19:31-37
Preparativos para la sepultura	27:57-58	15:42-45	23:50-52, 55-56	19:38-39
Sepultura	27:59-60	15:46	23:53-54	19:40-42
SÁBADO				
Sellado del sepulcro	27:62-66			
DOMINGO: LA RESURRECCIÓN				
Indicación de la resurrección:				
El sepulcro vacío	28:1-7	16:1-7	24:1-12	20:1-9
Confirmaciones de la resurrección: Las apariciones del Salvador resucitado				
Primero: a María Magdalena		16:9		20:11-18
Segundo: a unas mujeres	28:8-10			
Tercero: en Emaús		16:12-13	24:13-35	
Cuarto: A Simón Pedro			24:34	
Quinto: aposento alto, con Tomás ausente			24:36-49	20:19-23
APARICIONES FINALES, DURANTE 40 DÍAS DESDE LA RESURRECCIÓN HASTA LA ASCENSIÓN				
En el aposento alto, con Tomás presente				20:24-29
En el Mar de Galilea				21:1-14

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
A los apóstoles y a más de 500 personas	28:16-20	16:14 (<i>también 1 Co. 15:6-7</i>)		
La ascensión		16:19-20	24:50-53 (y <i>Hch. 1:9-11</i>)	

APARICIONES POSTERIORES A LA ASCENSIÓN

A Esteban	<i>registrada en Hechos 7:56</i>
A Pablo	<i>registrada en 1 Corintios 15:8</i>
A Juan	<i>registrada en Apocalipsis 1:13</i>

MILAGROS

Agua en vino				2:1–11
Alimentación de los 4.000	15:32-38	8:1-9		
Alimentación de los 5.000	14:14-21	6:31-44	9:10-17	6:1-13
Aquietamiento del mar	8:23-27	4:35-41	8:22-25	
Caminando sobre el agua	14:24-33	6:47-52		6:16-21
Pesca milagrosa, primera			5:1-11	
Pesca milagrosa, segunda				21:1-14
Pez con dinero en la boca	17:24-27			
Secado de la higuera	21:18-22	11:12-14, 20-21		

SANIDADES

Ciegos, dos	9:27-31			
El ciego Bartimeo (o “dos ciegos”)	20:29-34	10:46-52	18:35-43	
El ciego en Betsaida		8:22-26		
El ciego en Jerusalén				9:1-41
El endemoniado		1:21-28	4:33-37	
El endemoniado mudo	9:32-34			
El hidrópico			14:1-6	
El hijo del noble				4:46-54
El leproso	8:2-4	1:40-45	5:12-14	
El muchacho endemoniado	17:14-21	9:14-29	9:37-43	
El parálítico	9:2-8	2:1-12	5:17-26	
El siervo del centurión	8:5-13		7:1-10	
El sordo y tartamudo		7:31-37		
Endemoniado ciego y mudo		12:22		11:14
Endemoniado de Gadara	8:28-34	5:1-20	8:26-39	
La mano seca	12:9-13	3:1-6	6:6-11	
La mujer con flujo de sangre		9:20-22	5:25-34	8:43-48
La mujer encorvada durante 18 años			13:10-17	
La niña sirofenicia	15:21-28	7:24-30		
La suegra de Pedro	8:14-15	1:29-31	4:38-39	
Los diez leprosos			17:11-19	
Parálítico durante 38 años				5:1-16

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Restauración del oído de Malco			22:49-51	18:10
Sanando "a muchos"				
Primera ocasión	8:16-17	1:32-34	4:40-41	
Segunda ocasión	12:15	3:7-12		
Tercera ocasión	14:34-36	6:53-56		
Cuarta ocasión	15:29-31			
RESURRECCIONES				
El hijo de la viuda			7:11-17	
La hija de Jairo	9:18-19, 23-26	5:22-24, 35-43	8:41-42, 49-56	
Lázaro				11:1-46
PARÁBOLAS				
Diez siervos, diez minas			19:11-27	
Diez talentos	25:14-30			
Diez vírgenes	25:1-13			
El buen samaritano			10:30-35	
El fariseo y el publicano	18:9-14			
El mayordomo injusto			16:1-13	
El rico insensato			12:13-21	
El rico y Lázaro			16:19-31	
El sembrador	13:3-9, 18-23	4:1-9 13-20	8:4-15	
El tesoro escondido	13:44			
El trigo y la cizaña	13:24-30, 36-43			
El vestido de boda	22:1-14			
Hijos obedientes y desobedientes	21:28-32			
La casa en la peña	7:24-27		6:48-49	
La higuera	24:32-35	13:28-31	21:29-33	
La higuera estéril			13:6-9	
La levadura	13:33			
La moneda perdida			15:8-10	
La oveja perdida			15:1-7	
La perla de gran precio	13:45-46			
La red barredera	13:47-50			
La semilla de mostaza	13:31-32	4:30-32	13:18-19	
La semilla en crecimiento		4:26-29		
La viuda y el juez cansado			18:1-8	
Los amigos del novio	9:14-15	2:18-20	5:33-35	
Los espíritus y la casa barrida	12:43-45		11:24-26	
Los invitados a la cena			14:15-24	

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
Los niños en la plaza	11:16-19		7:31-35	
Los trabajadores en la viña	20:1-16			
Los viñadores malvados	21:33-45	12:1-12	20:9-19	
Nuevo vino en cueros viejos		9:16	2:22	5:37-39
Ovejas y cabras	25:31-46			
Perdón de deudas, los 50 y 500 denarios			7:36-50	
Remiendo nuevo en pañó viejo	9:16	2:21	5:36	
Siervos fieles y malos	24:42-51		12:35-48	
Siervos inútiles			17:7-10	
Tesoros viejos y nuevos	13:52			
Tomando un asiento inferior			14:7-14	
Un perdonado no dispuesto a perdonar	18:21-35			
Venciendo al fuerte	12:25-30	3:20-27		

SERMONES

Abundancia de vida			15—16	
Discurso del Monte de los Olivos	24—25			
El Camino, la Verdad y la Vida			14:1-31	
El Pan de vida			6:22-71	
El Pastor de vida			10:1-39	
La Fuente de vida			5:16-47	
La Luz de la vida			8:12-59	
Sermón del Monte	5—7		10:1-39	
Sermón sobre Isaías 61			4:16-30	

ENSEÑANZAS INFORMALES

Arrepentimiento			13:1-5	
Ayuno y fiesta	9:14-15	2:18-20		
Confesión y negación	10:32-33		12:8-9	
Disciplina en la iglesia	18:15-20			
División causada por el evangelio			12:49-53	
Divorcio	19:3-12	10:2-12	16:18	
El conocimiento y cuidado de Dios			12:6-7	
El Espíritu Santo			12:11-12	
El infierno	18:8-9	9:43-50	12:4-5	
El juicio			12:2-3	

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
El pecado imperdonable	12:31-32	3:28-30	12:10	
El reino de Dios			17:20-21	
Fe	17:19-20; 21:18-22	9:23	17:5-6	
Llevando la propia cruz	16:24-26	8:34-38	9:23-26; 14:25-27	
Los niños y la grandeza	18:1-14	9:33-37, 42	9:46-48; 17:1-2	
Los últimos días, el regreso de Cristo			17:22-37	
Perdón	18:21-22	11:25-26	17:3-4	
Recompensas	16:27; 19:27-30	10:28-31	18:28-30	
Responsabilidad por las palabras	12:33-37			
Tradiciones vanas	15:1-9	7:1-13		
ORACIONES				
En el bautismo			3:21	
Antes de la primera gira de predicación		1:35	4:42	
Después de sanar un leproso				5:16
Antes de escoger a los doce			6:12	
Después de alimentar a los 5.000	14:23	6:46		6:15
Antes de la confesión de Pedro			9:18	
En la transfiguración			9:28-29	
Ante el informe de los setenta	11:25-27		10:21-22	
Ejemplo para los discípulos	6:9-13		11:1-4	
Antes de resucitar a Lázaro				11:41-42
Cuando los griegos pidieron verle				12:20-28
Después de salir del aposento alto				17:1-26
EN GETSEMANÍ				
Primera	26:39	14:35-36	22:41-43	
Segunda	26:42	14:39	22:44	
Tercera	26:44			

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
PALABRAS DESDE LA CRUZ				
“Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen”.			23:34	
“... hoy estarás conmigo en el paraíso”.			23:43	
“He ahí tu hijo ... he ahí tu madre”.				19:26-27
“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”	27:46	15:34		
“Tengo sed”.				19:28
“Consumado es”.				19:30
“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.			23:46	
JUAN EL BAUTISTA				
Nacimiento			1:57-80	
Mensaje	3:1-12	1:1-8	3:1-19	1:19-36
Encarcelamiento	4:12; 14:3-5	1:14; 6:17-20	3:19-20	
Pregunta desde la cárcel	11:2-6		7:18-23	
Elogio de parte de Cristo	11:7-19		7:24-28	
Martirio	14:1-12	6:14-29		
APÓSTOLES Y DISCÍPULOS				
Pedro, Andrés, Jacobo y Juan	4:18-22	1:16-20	5:2-11	1:35-42
Felipe, Natanael				1:43-51
Mateo	9:9	2:14	5:27-28	
Los doce	10:1-41	3:13-19	6:12-16	
Los setenta			10:1-24	
QUISIERON SER DISCÍPULOS PERO EN SU LUGAR ESCOGIERON				
Comodidad y seguridad	8:19-20		9:57-58	
Familia y amigos	8:21-22			
GIRAS DE PREDICACIÓN				
GALILEA				
Primera	4:12-17	1:14-15	4:14-15	
Segunda	4:23-25	1:35-39	4:42-44	
Tercera	9:35-38			
Cuarta	11:1			
Quinta			8:1-3	
Fenicia	15:21-28	7:24-30		
Decápolis		7:31		
Más allá del Jordán				10:39-42
Perea	19:1-2	10:1		
A Jerusalén	21:1	11:1	19:28	12:12

	MATEO	MARCOS	LUCAS	JUAN
ENCUENTROS CON DIRIGENTES RELIGIOSOS				
LA CONTROVERSIA DEL SÁBADO				
Obrando en sábado	12:1-8	2:23-28	6:1-5	
Sanando en sábado	12:9-14	3:1-6	6:6-11	
LOS FARISEOS DEMANDAN SEÑAL				
Primera ocasión	12:38-42		11:29-32	
Segunda ocasión	16:1-4	8:11-12		
Ungido en casa de Simón			7:36-48	
A la mesa de un fariseo			14:7-24	
Sanando en el templo	21:14-17			
ENCUENTROS DE LA ÚLTIMA SEMANA, ACERCA DE				
La autoridad de Cristo	21:23-27	11:27-33	20:1-8	
El tributo al César	22:15-22	12:13-17	20:20-26	
La resurrección	22:23-33	12:18-27	20:27-40	
El mayor mandamiento	22:34-40	12:28-34		
El Mesías	22:41-46	12:35-37	20:41-44	
Cristo condena a los fariseos		23:1-36	12:38-40	20:45-47
OTROS ENCUENTROS				
Nicodemo				3:1-21
La mujer junto al pozo				4:1-42
La adúltera				8:1-11
María y Marta			10:38-42	
El joven noble rico	19:16-30	10:17-22	18:18-30	
Zaqueo			19:1-10	
LA FAMILIA DE CRISTO				
La actitud de Él hacia ellos	12:46-50	3:31-35	8:19-21	
La actitud de ellos hacia Él				7:1-5



LOS SUFRIMIENTOS QUE CRISTO PADECIÓ

Rechazado por

Su nación (Jn. 1:11)

Su ciudad (Lc. 4:28-29)

Su familia y amigos (Mr. 3:21; Jn. 7:5)

Tentado por Satanás (Lc. 4:1-13)

Ridiculizado debido a

La ciudad de la que procedía (Jn. 1:46; 7:52)

Su familia (Jn. 8:41; 9:24, 29)

Amenazado por

Herodes (Mt. 2:16)

Su ciudad (Lc. 4:29)

Los judíos, debido a

- sanar en sábado (Lc. 6:6-11; Jn. 5:1-16)
- sus afirmaciones sobre Él mismo (Jn. 8:58-59; 10:30-33)
- sus sermones (Mt. 26:1-4; Mr. 12:12; Lc. 11:53-54; Jn. 8:40)
- sus milagros (Jn. 11:47-48, 53; 12:10-11)

Sin hogar (Mt. 8:20)

Traicionado por un seguidor (Jn. 13:21-27; 18:1-5)

Negado por un amigo (Mt. 26:69-75)

Mal entendido por discípulos (Mt. 15:16; 17:6-13; Mr. 6:52; Jn. 10:6; 12:16)

Abandonado por todos (Mt. 26:56)

Citado de manera torcida (comparar Mt. 26:61; 27:40 con Jn. 2:19-22)

En la crucifixión

Encausado con falsas acusaciones (comparar Lc. 23:1-2 con Mt. 22:15-21)

Juzgado ilegalmente en siete ocasiones (véase *El sanedrín*, p. 937)

Escarnecido por

- Soldados romanos (Mr. 15:31)
- La multitud presente (Lc. 23:35)
- Los principales sacerdotes (Mr. 15:31)
- Dos ladrones (Mt. 27:44)

Torturado

- Abofeteado (Jn. 18:22)
- Vendado de ojos (Lc. 22:64)
- Escupido (Mt. 26:67)
- Golpeado (Mt. 26:67)
- Azotado (Mt. 27:26)
- Traspasado con espinas (Mt. 27:29)
- Golpeado en la cabeza (Mt. 27:30)

Crucificado (Mt. 27)



PROFECIAS ACERCA DE CRISTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

ANTES DE LA CRUZ

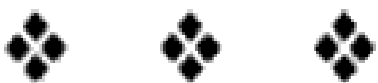
Nacido de mujer

Gn. 3:15

Lc. 2:7

Nacido de virgen	Is. 7:14	Mt. 1:22, 23
Heredaría el trono de David	2 S. 7:16; Sal. 132:11, 15; Is. 9:6, 7; 16:5; Jer. 23:5	Lc. 1:31, 32
Su trono sería eterno	Dn. 2:44; 7:14, 27; Mi. 4:7	Lc. 1:33
Se llamaría Emanuel	Is. 7:14	Mt. 1:23
Tendría un precursor	Is. 40:3 – 5; Mal. 3:1	Lc. 1:76 – 78; 3:1 – 6
Nacimiento en Belén	Mi. 5:2	Mt. 2:1, 5, 6
Reyes le traerían dones	Sal. 72:10; Is. 60:3, 6, 9	Mt. 2:11
Viviría un tiempo en Egipto	Os. 11:1	Mt. 2:14, 15
Matarían niños en su ciudad natal	Jer. 31:15	Mt. 2:16 – 18
Sería llamado Nazareno (rama = heb. <i>neser</i>)	Is. 11:1	Mt. 2:23
Un profeta como Moisés	Dt. 18:15	Jn. 1:45; 6:14
Lleno de celo por Dios	Sal. 69:9; 119:139	Jn. 2:13 – 17
Padre		
Lleno del Espíritu	Sal. 45:7; Is. 11:2; 61:1, 2	Lc. 4:18 – 21
Sanaría a muchos	Is. 53:4, 5	Mt. 8:16, 17
Trataría bondadosamente a los gentiles	Is. 9:1, 2; 42:1 – 3	Mt. 4:13 – 16; 12:17 – 21
Hablaría en parábolas	Is. 6:9 – 10	Mt. 13:10 – 15
Rechazado por los suyos	Sal. 69:8; Is. 53:3	Jn. 1:11; 7:5
La entrada triunfal en Jerusalén	Zac. 9:9	Mt. 21:4 – 5
Niños le alabarían	Sal. 8:2	Mt. 21:16
La piedra angular rechazada	Sal. 118:22 – 23	Mt. 21:42
Algunos no creerían sus milagros	Is. 53:1	Jn. 12:37 – 38
Varón de dolores	Is. 53:3	Mt. 26:37 – 38
Entregado por un amigo por 30 piezas de plata	Sal. 41:9; 55:12 – 14; Zac. 11:12 – 13	Mt. 26:14 – 16, 21 – 25
Su dinero de sangre compraría un campo de un alfarero	Jer. 18:1 – 4; 32:6 – 9; Zac. 11:12 – 13	Mt. 27:7 – 10
Abandonado por sus discípulos	Zac. 13:7	Mt. 26:31, 56
Azotado, escupido	Is. 50:6; 53:5	Mt. 26:67; 27:26
Crucificado con dos ladrones	Is. 53:12	Mt. 15:27 – 28
Moriría por los pecados de la humanidad	Is. 53:5	Mt. 27:50
Se le daría vinagre para beber	Sal. 69:21	Mt. 27:34, 48
Manos y pies horadados	Sal. 22:16; Zac 12:10	Jn. 19:34, 37; 20:25 – 27
Vestiduras repartidas y sorteadas	Sal. 22:18	Jn. 19:23 – 24
Rodeado de enemigos y escamecido	Sal. 22:7 – 8	Mr. 15:29 – 32

Padecería sed	Sal. 22:15	Jn. 19:28
Encomendaría su espíritu al Padre	Sal. 31:5	Lucas 23:46
Sus huesos no serían rotos	Éx. 12:46; Nm. 9:12; Sal. 34:20	Jn. 19:33 – 36
Hecho espectáculo mientras moría	Zac. 12:10	Mt. 27:39, 47
Sepultado con los ricos	Is. 53:9	Mt. 27:57 – 60
Resucitaría de los muertos	Sal. 16:10	Mt. 28:2 – 7
Ascendería al cielo	Sal. 24:7 – 10; 68:18	Lc. 24:51
Volvería un día	<i>El término veterotestamentario “El día de Jehová” usado en Jl. 2:30 – 31 y en otros pasajes fue aplicado por los escritores del NT a la segunda venida, con la traducción “el día del Señor” (véase 1 Ts 5:2 y 2 P 3:10).</i>	



PREDICCIONES HECHAS POR CRISTO

Acerca de sí mismo

- Traición de Judas
 - ▶ Predicha dos veces en Galilea (Mt. 17:22; Jn. 6:70 – 71)
 - ▶ Predicha en el aposento alto (Mt. 26:21, 25)
- Negación de Pedro
 - ▶ Predicha en el aposento alto (Jn. 13:37 – 38)
 - ▶ Predicha de camino a Getsemaní (Mt. 26:34)
- Deserción de los apóstoles (Mt. 26:31)
- Muerte
 - ▶ El hecho de la misma (Mt. 16:21; 17:12, 23; Jn. 10:11, 15)
 - ▶ El lugar de la misma (Mt. 20:18)
 - ▶ El método de la misma (20:18 – 19; Jn 3:14; 12:32)
- La resurrección
 - ▶ El hecho (Jn. 10:17 – 18)
 - ▶ Después de tres días (Mt. 16:27; 24:30; 26:63 – 64; Jn. 14:3)
 - ▶ Aparición después de la resurrección (Mt. 26:32)
 - ▶ Ascensión (Jn. 7:33; 13:33; 14:28)
 - ▶ Segunda venida (Mt. 16:27; 24:30; 26:63 – 64; Jn. 14:3)

Acerca del Espíritu Santo

- Hechos de su ministerio (Lc. 24:49; Jn. 7:37 – 39; 14:16)
- Su duración (Jn. 14:16)
- Su localización (Jn. 14:17)
- Su naturaleza respecto
 - ▶ Al Salvador (Jn. 15:26; 16:14)
 - ▶ El salvo (Jn. 14:26; 16:13)
 - ▶ El pecador (Jn. 16:18)

Acerca de la iglesia

- Su existencia (Mt. 16:13-19)
- Su ministerio (Mt. 28:19-20; Hch. 1:8)
- Su campo de servicio (Mt. 28:19; Hch. 1:8)
- Su autoridad (Mt. 16:19; 18:18; Jn. 20:23)
- Su persecución (Mt. 10:16-23, 34; Jn. 15:18-21; 16:1-3, 33)
- Su recompensa celestial (Jn. 14:2-3)

Acerca de la nación de Israel

- Su ceguera (Mt. 23:37-39)
- Su rechazamiento (Mt. 21:43)
- Su recogimiento (Mt. 24:31)
- La destrucción de Jerusalén (Lc. 19:43-44)
- La destrucción del templo (Mr. 13:1-2)

Acerca de los tiempos del fin

- Los últimos días (Mt. 24:32-34; Lc. 17:26-30)
- La gran tribulación (Mt. 24:21, 29; Lc. 21:22-26)
- La venida de Elías (Mt. 17:11)
- El anticristo (Mt. 24:15; Jn. 5:43)
- La resurrección de los muertos (Jn. 5:28-29)
- Las recompensas futuras (Mt. 10:41-42; 19:29)
- El milenio (Mt. 8:11; 13:43; 19:28; 25:34)
- El juicio del gran trono blanco (Mt. 25:31-33)
- El cielo (Jn. 14:2-3)
- El infierno (Mt. 13:49-50; 18:8-9; Jn. 5:28-29)

Acerca de otras cuestiones

- La resurrección de Lázaro (Jn. 11:11)
- La muerte de Pedro (Jn. 21:18-19)

**LAS ESCRITURAS Y EL SALVADOR**

Ambos son la Palabra de Dios: Las Escrituras son la Palabra escrita (Éx. 31:18) y el Salvador es la Palabra o Verbo de vida (Jn. 1:14)

Ambos son eternos: 1 Pedro 1:23 y Hebreos 13:8

Ambos vinieron del cielo: Salmo 119:89 y Juan 3:13

Ambos vinieron a un mundo perdido: Lucas 11:28 y Hechos 3:26

Ambos participaron de lo humano y de lo divino: 2 Pedro 1:20-21 y 1 Timoteo 3:16

Ambos gozaron de apoyo angélico: Hechos 7:53; Gálatas 3:19; Mateo 4:11; Lucas 22:43

Ambos son sin tacha: Proverbios 30:5 y 1 Juan 3:5

Ambos son fuente de vida: Hebreos 4:12 y Juan 14:6

Ambos son fuente de luz: Salmo 119:130 y Juan 1:4, 9

Ambos son la verdad absoluta: Juan 17:17 y Juan 14:6

Ambos proveen alimento para el alma: Deuteronomio 8:3 y Juan 6:35

Ambos proveen purificación: Juan 15:3 y 1 Juan 1:9

Ambos producen fruto: Mateo 13:23 y Juan 15:5

Ambos dan paz: Salmo 119:165 y Juan 14:27

Ambos son como una espada: Efesios 6:17 y Apocalipsis 19:15

Ambos son llamados maravillosos: Salmo 119:18 e Isaías 9:6

Ambos son llamados el poder de Dios: Romanos 1:16 y 1 Corintios 1:24

Ambos cumplen con éxito sus misiones: Isaías 55:10, 11 y Juan 17:4; 19:30

Ambos deben ser recibidos para la salvación: Juan 8:31, 32 y Juan 1:12

Ambos han recibido los ataques de los pecadores: Jeremías 36:27, 28 y Juan 10:31

Ambos han sido rechazados por pecadores: Marcos 7:9 e Isaías 53:3

Ambos juzgarán finalmente a todos los pecadores: Romanos 2:12; 3:19 y Juan 5:22

LOS PERSONAJES DE LA BIBLIA



LOS PATRIARCAS DE ISRAEL

Adán. Primer ser humano, participó en el primer pecado (Gn. 1:26—5:5).

Noé. Constructor de la nave que preservó a ocho personas durante el diluvio universal (Gn. 5:29—10:32).

Abraham. Padre de la nación de Israel (Gn. 11—25).

Isaac. El heredero prometido a Abraham (Gn. 17:5—35:29).

Jacob. Padre de 12 hijos que fundaron 12 tribus de Israel (Gn. 25—37).



LOS PADRES DE LAS DOCE TRIBUS DE ISRAEL

Rubén. Primer hijo de Jacob, salvó a José del plan asesino de sus hermanos (Gn. 29:32; 37:21-30).

Simeón. Segundo hijo de Jacob; él y Leví llevaron a cabo la matanza de los siquemitas después de la violación de Dina (Gn. 29:33; 34:25-26).

Leví. Tercer hijo de Jacob, antecesor de los sacerdotes de Israel (Gn. 29:34; Nm. 18:1-2).

Judá. Cuarto hijo de Jacob, antecesor de los reyes de Israel y de Cristo (Gn. 29:35; 49:10; Mt. 1:2).

Dan. Quinto hijo de Jacob (Gn. 30:6).

Neftalí. Sexto hijo de Jacob (Gn. 30:8).

Gad. Séptimo hijo de Jacob (Gn. 30:11).

Aser. Octavo hijo de Jacob (Gn. 30:13).

Isacar. Noveno hijo de Jacob (Gn. 30:18).

Zabulón. Décimo hijo de Jacob (Gn. 30:20).

José. Undécimo y favorito hijo de Jacob, vendido como esclavo por los hermanos, salvó a la familia del hambre (Gn. 37—50).

Benjamín. Duodécimo hijo de Jacob; Raquel murió al darlo a luz (Gn. 35:16-20).



JUECES

Otoniel. Primer juez, liberó dos veces a Israel (Jue. 1; 3).

Samgar. Entregó a Israel dando muerte a 600 filisteos con una aguijada de buey (Jue. 3:31).

Débora. Profetisa, ayudó a Barac a derrotar a los cananeos (Jue. 4—5).

Gedeón. Derrotó a los madianitas con solo 300 hombres (Jue. 7).

Tola. Gobernó durante 23 años (Jue. 10:1-2).

Jair. Gobernó durante 22 años (Jue. 10:3-5).

Jefté. Dirigente militar que llegó a ser juez. Su hija murió debido a su temerario voto (Jue. 10:6—12:7).

Ibzan. Gobernó durante siete años (Jue. 12:8-9).

Elón. Gobernó durante diez años (Jue. 12:11).

Abdón. Gobernó durante ocho años (Jue. 12:13-14).

Sansón. Último juez, notable por sus hazañas de fortaleza y por sus victorias sobre los filisteos (Jue. 13—16).



REYES Y EMPERADORES

(Las fechas se sobreponen en ocasiones debido a factores como corregencias, vacíos en el registro genealógico o cambios en calendarios.)

Asirios

Tiglat-pileser III (Pul) (745-727 a.C.). Llevó a las tribus israelitas de Transjordania a la cautividad a. 733 (2 R. 15:29; 16:7, 10).

Salmanasar V (727-722). Hijo de Tiglat-pileser III; destruyó Samaria y encarceló al rey Oseas (2 R. 17:1-6; 18:9-11).

Sargón II (721-705). Otro hijo de Tiglat-pileser III; llevó a cabo el saqueo de Samaria (Is. 20).

Senaquerib (705-681). Sobrino de Salmanasar. Sus ejércitos fueron destruidos cerca de Jerusalén por el ángel de la muerte en el 701 (2 R. 18—19).

Babilonios

Merodac-baladán (721-710 a.C.). Ezequías mostró a sus embajadores las riquezas de Judá (2 R. 20:12-13; Is. 39:1-2).

Nabucodonosor II (605-562). Tomó y destruyó Jerusalén; reinó mientras Daniel estaba en Babilonia (2 R. 25; Dn. 1—4).

Evil-merodac (562-560). Liberó al encarcelado Joaquín en Babilonia (2 R. 25:27).

Belsasar (553-539). Regente en Babilonia en lugar de su padre, el rey Nabónido; vio la escritura en la pared (Dn. 5).

Egipcios

Faraón desconocido. Abraham le mintió acerca de Sara (Gn. 12:14-20).

Faraón desconocido. Hizo a José primer ministro de Egipto (Gn. 41:37-45).

Tutmose I (a. 1525-1508 a.C.). Quizá el rey que “no conocía a José” y que comenzó a perseguir a los israelitas (Éx. 1:8).

Tutmose III (1504-1450). Quizá el rey durante las 10 plagas y el Éxodo (Éx. 5:1).
Amenhotep II (1450-1420). Es posible que haya sido rey durante las 10 plagas y el Éxodo (Éx. 5:1).

Faraón desconocido. Dio a Salomón su hija como esposa (1 R. 3:1).

Sisac (a. 945-915). Asedió Jerusalén en tiempos de Roboam (1 R. 14:25-26).

Necao II (610-595). Mató a Josías en batalla, y fue luego derrotado por los babilonios en Carquemis en el 605 (2 R. 23:29-30; Jer. 46:1-2).

Hofra (589-570). Fracasó en su intento de salvar a Jerusalén de Babilonia en el 586; fue depuesto en el 570, cumpliéndose la profecía de Jeremías (Jer. 37:5-10; 44:30).

Herodianos

Herodes el Grande (vivió del 73 al 4 a.C.). Implacable rey edomita, recibió de Roma el control de Judea; gobernaba en tiempos del nacimiento de Cristo; mató a recién nacidos en un intento de eliminar a Jesús (Mt. 2:1-20).

Herodes Arquelao. Hijo mayor de Herodes el Grande, gobernó después de él hasta el 6 d.C. Cuando José, de regreso de Egipto, supo que Arquelao había ocupado el puesto de su padre en Judea, tomó consigo a María y a Jesús a Galilea en lugar de establecerse en Judea (Mt. 2:22).

Herodes Felipe. Hijo de Herodes el Grande; primer marido de Herodías, que le dejó por Antipas, su medio hermano (Mt. 14:3).

Herodes Antipas (vivió del 21 a.C. al 39 d.C.). El hijo menor de Herodes el Grande, sucedió a Arquelao; hizo dar muerte a Juan el Bautista (Mt. 14:1-11).

Herodes Agripa I (vivió del 10 a.C. al 44 d.C.). Nieto de Herodes el Grande, hizo matar al apóstol Jacobo. Un ángel le dio muerte por aceptar que le adorasen (Hch. 12).

Herodes Agripa II (vivió del 27 d.C. hasta a. 100). Bisnieto de Herodes el Grande; el rey a quien habló Pablo acerca de convertirse en cristiano (Hch. 25:13—26:32).

Persas y medos

Ciro el Grande (559-530 a.C.). Emitió un decreto de regreso para los judíos (2 Cr. 36:22-23; Esd. 1; Is. 44:28).

Darío de Media (539?). Identidad incierta; posiblemente un aliado de Cyrus, quizá otro nombre para el mismo Cyrus (Dn. 6).

Darío el Grande (521-486). Hijo de Cyrus el Grande; permitió que prosiguiera la obra del templo (Esd. 6).

Jerjes (Asuero) (486-465). Hijo de Darío el Grande; marido de Ester (Est. 1).

Artajerjes (465-424). Hijo de Jerjes; entabló amistad con Esdras y Nehemías (Esd. 7:1; Neh. 2:1).

Darío III (336-331). Sus ejércitos fueron destruidos por Alejandro Magno (Dn. 8).

Romanos

Augusto César (31 a.C.–14 d.C.). Emperador cuando Jesús nació (Lc. 2:1).

Tiberio César (14-37 ó 42 d.C.). Emperador durante el ministerio terrenal de Jesús (Lc. 3:1; 20:22-25).

Claudio César (41-54). Emperador durante el ministerio de Pablo (Hch. 11:28; 18:2).

Nerón César (54-68). Emperador al que apeló Pablo, y que posteriormente

fue quien probablemente ordenó las ejecuciones de Pablo y de Pedro (Hch. 25:10-12).

Israel: Reino unido

Saúl (10510-1011 a.C.). Primer rey de Israel; posteriormente rechazado por Dios (1 S. 9—31).

David (1011-971). Sucesor de Saúl; el más amado de los reyes de Israel (1 S. 16—1 R. 2).

Salomón (971-931). Hijo de David y Betsabé; el más sabio y rico de los reyes de Israel (1 R. 1—11).

Israel: El Reino dividido, Reino del norte (“Israel”).

Jeroboam (931-909 a.C.). Se rebeló contra Salomón, edificó centros de culto rivales en Dan y Bet-el (1 R. 11:26—14:20).

Nadab (911-909). Hijo de Jeroboam, muerto por Baasa (1 R. 15:25-28).

Baasa (909-886). Edificó una muralla para impedir el tráfico con Jerusalén (1 R. 15:27—16:7).

Ela (886-885). Hijo de Baasa, fue muerto por Zimri mientras estaba bebido (1 R. 16:6-14).

Zimri (885). Cometió suicidio tras gobernar durante siete días (1 R. 16:15-20).

Omri (885-873). General del ejército, hecho rey tras la muerte de Zimri, estableció Samaria como capital del reino del norte (1 R. 16:15-28).

Acab (874-853). Hijo de Omri, y malvado esposo de Jezabel, fue condenado por Elías y murió en batalla (1 R. 16:28—22:40).

Ocozías (853-852). El malvado hijo mayor de Acab (1 R. 22:40—2 R. 1:18).

Joram (852-841). El hijo menor de Acab, envió Naamán a Eliseo para que fuera sanado (2 R. 3:1—9:26).

Jehú (841-814). General del ejército, conocido por la forma en que conducía su carro y por su exterminio de la dinastía de Acab (2 R. 9:1—10:36).

Joacaz (814-798). El hijo de Jehú, vio su ejército casi barrido por los sirios (2 R. 13:1-9).

Joás (798-782). Hijo de Joacaz, guerreó con éxito contra Judá, y visitó a Eliseo en su lecho de muerte (2 R. 13:10—14:16).

Jeroboam II (794-753). Hijo de Joás, reinó durante el tiempo de Jonás (2 R. 14:23-29).

Zacarías (753-752). El hijo de Jeroboam II, último de la dinastía de Jehú, muerto por Salum (2 R. 14:29—15:2).

Salum (752). Reinó durante un mes, y fue muerto por Manahem (2 R. 15:10-15).

Manahem (752-742). Uno de los más brutales de los reyes del norte (2 R. 15:14-22).

Pekaía (742-740). Hijo de Manahem, muerto por Peka, su general del ejército (2 R. 15:22-26).

Peka (740-732). Muerto por Oseas (2 R. 15:27-31).

Oseas (732-722). El último rey del reino del norte, destronado y encarcelado por los asirios (2 R. 15:30; 17:1-6).

Israel: El reino dividido, reino del sur ("Judá").

Roboam (931-913 a.C.). El hijo de Salomón, su estupidez y arrogancia desencadenaron la guerra civil (1 R. 11:43—12:24; 14:21-31).

Abiam (Abías) (913-911). El hijo de Roboam, fue ayudado por Dios a derrotar a Jeroboam en el campo de batalla (1 R. 14:31—15:8).

Asa (911-870). El hijo de Abiam, el primer rey piadoso de Judá (1 R. 15:8-24).

Josafat (873-848). El hijo de Asa, un rey piadoso; construyó una flota mercante, hizo una alianza con Acab (1 R. 22:41-50; 2 Cr. 18:1).

Joram (853-841). Hijo de Josafat; se casó con Atalía, la malvada hija de Acab y Jezabel (2 R. 8:16-24).

Ocozías (841). Hijo de Joram y de Atalía, muerto por Jehú (2 R. 8:24—9:29).

Atalía (reina) (841-835). Accedió al trono al morir su hijo Ocozías; hizo matar a todos los hijos de Ocozías (¡que eran sus propios nietos!), excepto Joás, que fue ocultado y protegido (2 R. 11:1-20).

Joás (835-796). Hijo de Ocozías, único heredero de David que escapó a la matanza llevada a cabo por Atalía, fue posteriormente asesinado, pero no antes de haber tenido un hijo que continuó el linaje davídico (2 R. 11:1—12:21).

Amasías (796-767). Hijo de Joás, derrotado por el rey nortño Joás; murió víctima de una conspiración (2 R. 14:1-20).

Uzías (Azarías) (790-740). Hijo de Amasías, fue azotado con la lepra por haber permitido el culto idolátrico de los lugares altos (2 R. 15:1-7).

Jotam (750-731). Hijo de Uzías, edificó la puerta superior del templo y fortificó Jerusalén (2 R. 15:32-38).

Acaz (735-715). Hijo de Jotam, y un rey impío, sacrificó un hijo a un dios pagano (2 R. 16).

Ezequías (728-686). Hijo de Acaz; reformador, amigo de Isaías; rey cuando Jerusalén fue salvado por el ángel de la muerte (2 R. 18—20).

Manasés (695—642). Hijo de Ezequías; el peor de los reyes de Judá, aunque más adelante se convirtió (2 R. 21:1-18; 2 Cr. 33:11-16).

Amón (642-640). Hijo de Manasés, asesinado por sus propios criados (2 R. 21:19-26).

Josías (640-609). Hijo de Amón, gobernaba cuando se encontró la Ley en el templo; dirigente de la reforma nacional, murió en batalla contra Egipto (2 R. 22:1—23:30).

Joacaz (609). Hijo de Josías, gobernante después de su muerte en batalla; depuesto después de solo 90 días por Faraón Necao; fue deportado a Egipto, donde murió (2 R. 23:31-33).

Joacim (609-597). Hijo de Josías; persiguió a Jeremías y quemó su rollo; fue deportado a Babilonia por Nabucodonosor (2 R. 23:34—24:5; Jer. 36).

Joaquín (597). Hijo de Joacim; incurrió en un juicio especial de Dios; fue deportado a Babilonia por Nabucodonosor (2 R. 24:6-16).

Sedequías (597-586). Tío de Joaquín; fue cegado y deportado a Babilonia cuando Jerusalén y el templo fueron destruidos (2 R. 24:17—25:30).

Otros reyes

Abimelec. Rey filisteo a quien Abraham mintió acerca de Sara (Gn. 20—21).

Abimelec. Rey filisteo a quien Isaac mintió acerca de Rebeca (Gn. 26).

Adonisedec. Rey de Jerusalén que constituyó una alianza cananea para luchar contra Josué (Jos. 10).

Agag. Rey de Amalec, derrotado pero perdonado por Saúl, lo que llevó a que Saúl fuera rechazado como rey (1 S. 15).

Aquís. Rey filisteo a cuya protección se acogió David dos veces, y en cuya presencia David fingió estar loco (1 S. 21; 27-29).

Balac. Rey de Moab que pidió a Balaam que maldijera a los israelitas (Nm. 22—24).

Ben-adad II. Rey de Aram (Siria), dos veces derrotado por Acab (1 R. 20).

Bera. Rey de Sodoma, intentó sobornar a Abraham (Gn. 14:2, 21-24).

Hazael (843-798). Rey arameo (sirio), dirigió varias campañas contra Israel (1 R. 19:15-18; 2 R. 8—13).

Hiram (986-935). Rey de Tiro, proveyó madera para el templo (1 R. 5).

Jabín. Rey de Hazor, derrotado por los israelitas en tiempos de Débora y de Barac (Jue. 4).

Melquisedec. Rey de Salem, bendijo a Abraham, y es considerado como un tipo o incluso manifestación de Cristo (Gn. 14:18-20; He. 5:6-10; 7:1-22).

Mesa. Rey moabita que sacrificó a su propio hijo en un inútil esfuerzo de ganar una batalla (2 R. 3).

Nahas. Rey amonita derrotado por Saúl (1 S. 11).

Og. Rey gigante de Basán (Dt. 3:11; Jos. 13:12), cuya derrota a manos de Moisés fue recordada durante muchos siglos (Nm. 21; Dt. 3; Jos. 13; Sal. 135:10-11; 136:18, 20).

Quedorlaomer. Rey de Elam, encabezó una alianza que conquistó Sodoma mientras Lot vivía allí (Gn. 14:1-17).

Rezín (a. 738). Rey de Aram (Siria), intentó constituir una alianza con Judá contra Asiria, y luego se unió a Israel para invadir Judá (2 R. 15:37—16:9).

Sehón. Rey amorreo que rehusó el paso a los israelitas cuando se dirigían a Canaán y que fue derrotado por ellos (Nm. 21:26-30).

Reinas

Atalía. (Reina efectiva, listada con los reyes de Judá, más arriba).

Berenice. Hermana y esposa de Herodes Agripa II (Hch. 25:13, 23; 26:30).

Betsabé. Originalmente mujer de Urías, y luego mujer de David y madre de Salomón (2 S. 11—12).

Candace. Reina de Etiopía que permitió a su ministro que visitase Judea, donde se convirtió por mediación de Felipe (Hch. 8:27).

Ester. Reina judía de Persia; salvó a los judíos del exterminio (Est. 2—10).

Herodías. Esposa de Herodes Felipe, luego de Herodes Antipas; tramó la muerte de Juan el Bautista (Mt. 14:1-12).

Jezabel. Malvada esposa de Acab (1 R. 16:31—2 R. 9:37).

La reina de Sabá. Reina africana o árabe que visitó a Salomón (1 R. 10:1-13).

La reina madre de Babilonia. Aconsejó a Belsasar que hiciera llamar a Daniel (Dn. 5:10-12).

Maaca. Abuela idólatra del rey Asa (1 R. 15:10; 2 Cr. 15:16).

Mical. Hija de Saúl; primera esposa de David, azotada con esterilidad por haber ridiculizado la devoción de su marido (1 S. 18:20-29; 2 S. 6:20-23).

Nehusta. Madre de Joaquín, llevada a Babilonia (2 R. 24:8-16).

Rizpa. Esposa de Saúl; trató de proteger los cuerpos de sus dos hijos y de cinco de los nietos de Saúl hasta que David los hizo sepultar (2 S. 21:8-14).

Vasti. Reina persa depuesta por el rey Jerjes (Est. 1).



PROFETAS NO ESCRITORES

(Para profetas escritores, véase *Escritores de la Biblia*).

Antiguo Testamento

Ahías. Predijo que Jeroboam reinaría sobre 10 tribus después de la guerra civil de Israel (1 R. 11:29-39).

Azarías. Profetizó al rey Asa, como lo había hecho su padre Obed (2 Cr. 15:1-7).

Elías. Se opuso al culto a Baal en tiempos de Acab y Jezabel (1 R. 17—2 R. 2).

Eliseo. Sucesor de Elías, hizo muchos milagros y predijo la salvación de Samaria (2 R. 2—13).

Enoc. Profetizó antes del diluvio acerca del juicio (Gn. 5:21-24; Jud. 1:14-15).

Gad. Predijo la naturaleza del juicio sobre David por llevar a cabo un censo de Israel (1 S. 22:5; 2 S. 24:11-19).

Hanani. Echado en prisión por el rey Asa por haberlo reprendido por su pecado (2 Cr. 16:7-10).

Iddo. Profetizó contra Jeroboam (2 Cr. 9:29; 12:15; 13:22).

Jacob. Profetizó acerca de los descendientes de sus 12 hijos (Gn. 48—49).

Jehú. Reprendió a Baasa y a Josafat (1 R. 16:1-13; 2 Cr. 19:1-3).

Micaías. Predijo la muerte de Acab en batalla contra Aram (Siria) (1 R. 22:1-28).

Natán. Reprendió a David por adulterio y asesinato (2 S. 7, 12; 1 R. 1).

Noé. Profetizó acerca de los descendientes de sus hijos (Gn. 9:24-27).

Obed. Profetizó en los días del rey Acaz (2 Cr. 28:9-11).

Profeta innominado. Explicó a Israel las razones de sus sufrimientos (Jue. 6:7-10).

Profeta innominado. Predijo la muerte de Ofni y de Finees (1 S. 2:27-36).

Profeta innominado. Predijo que Dios entregaría los sirios a Acab (1 R. 20:13-43).

Semaías. Advirtió al rey Roboam contra hacer guerra a Jeroboam (1 R. 12:22-24).

Urías. Profetizó contra Judá, y fue martirizado por Joacim (Jer. 26:20-23).

Varón de Dios innominado. Dijo al rey Amasías que no necesitaba confiar en sus tropas mercenarias del reino del norte para que le ayudasen a derrotar a los edomitas (2 Cr. 25:7-16).

Varón de Dios innominado. Predijo el nombre y las reformas del rey Josías 315 años antes de su nacimiento, y fue luego muerto por un león por desobedecer (1 R. 13:1-24).

Zacarías. Ministró ante el rey Uzías (2 Cr. 26:5).

Nuevo Testamento

Ágabo. Predijo hambre y el encarcelamiento de Pablo (Hch. 11:28; 21:10-11).

Juan el Bautista. Profetizó acerca de Cristo y del juicio final (Mt. 3:1-12; 11:2-10).

Judas y Silas. Exhortaron a los creyentes en los tiempos del Concilio de Jerusalén (Hch. 15:22, 32).

Los profetas de la tribulación ("Los dos testigos"). Profetizarán contra el anticristo (Ap. 11:3-12).

Simeón. Profetizó acerca de Cristo (Lc. 2:25-35).

Zacarías. Profetizó acerca de su hijo Juan el Bautista (Lc. 1:67-69).



PROFETISAS

Antiguo Testamento

Débora. También fue una entre los jueces de Israel, y predijo la victoria de Barac sobre los cananeos (Jue. 4:4-9).

Hulda. Profetizó después del redescubrimiento de la Ley durante el reinado de Josías (2 Cr. 34:22-28).

La esposa de Isaías. Llamada una profetisa, dio a Isaías dos hijos cuyos nombres fueron proféticos (Is. 7:3; 8:3-4).

María (Miriam). La hermana de Moisés, llamada profetisa, dirigió a las mujeres israelitas en el cántico de la victoria (Éx. 15:20-21).

Nuevo Testamento

Ana. Anciana viuda, estuvo presente en la dedicación de Jesús en el templo (Lc. 2:36-38).

Las cuatro hijas de Felipe. Pablo las conoció en Cesarea (Hch. 21:8-9).



FALSOS PROFETAS Y PROFETISAS

Antiguo Testamento

Acab. Jeremías predijo su muerte (Jer. 29:21).

Balaam. Contratado por Balac, rey de Moab, para que pronunciase maldición contra Israel (Nm. 22—24).

Hananías. Intentó refutar la profecía de 70 años de Jeremías, diciendo que la cautividad en Babilonia duraría solo 2 años (Jer. 28).

Noadías. Profetizó en tiempo de Nehemías (Neh. 6:14).

Sedequías. Jeremías predijo su muerte (Jer. 29:21).

Sedequías. Predijo falsamente que Acab derrotaría a Aram (Siria) (1 R. 22:11-28).

Semaías. Jeremías predijo que todos sus descendientes morirían (Jer. 29:24-32).

Viejo profeta innominado. Sus palabras mentirosas a otro profeta le costaron la vida al segundo (1 R. 13:11-25).

Nuevo Testamento

Elimas (Bar-Jesús). Hechicero, se enfrentó a Pablo en Chipre (Hch. 13:6-12).

Falso profeta durante la tribulación. Colaborará con el anticristo (Ap. 16:13; 19:20; 20:10).

Jezabel. Falsa maestra en la iglesia en Tiatira (Ap. 2:20).



SACERDOTES

Antiguo Testamento

Aarón. Hermano mayor de Moisés, primer sumo sacerdote de Israel (Éx. 4:14—Dt. 10:6; He. 7:11).

Abiatar. Único hijo de Ahimelec que escapó de la matanza en Nob (1 S. 22:20-23).

Ahimelec. Director del establecimiento sacerdotal en Nob, muerto por orden de Saúl junto con otros 85 sacerdotes por haber ayudado a David (1 S. 21—22).

Ahimelec. Hijo de Abiatar, nieto de Ahimelec (anterior), consejero clave de David (2 S. 8:17).

Amarías. Sumo sacerdote en tiempos de Josafat (2 Cr. 19:11).

Amasías. Impío sacerdote de Bet-el, se enfrentó contra Amós (Am. 7:10-17).

Azarías. Sumo sacerdote; se enfrentó con el rey Uzías cuando éste intentó insensatamente usurpar los deberes sacerdotales (2 Cr. 26:16-20).

Eleazar e Itamar. Piadosos hijos de Aarón; Eleazar pasó a ser el segundo sumo sacerdote (Lv. 10:6, 16-20; Nm. 20:26-28; 26—27).

Elí. Descendiente de Itamar, mentor de Samuel (1 S. 1—4).

Eliasib. Sumo sacerdote durante los días de Nehemías (Neh. 3:1; 13:4-5).

Elisama y Joram. Sacerdotes instructores en tiempos de Josafat (2 Cr. 17:7-9).

Esdra. Escriba, maestro y sacerdote durante la reconstrucción de las murallas de Jerusalén (Esd. 7, 10; Neh. 8, 12).

Finees. Hijo de Eleazar, tercer sumo sacerdote de Israel (Nm. 25:7-13; 31:1-6).

Hilcías. Sumo sacerdote en tiempos del rey Josías, encontró el olvidado Libro de la Ley (2 R. 22—23).

Jahaziel. Aseguró a Josafat que sería liberado de la amenaza de un enemigo (2 Cr. 20:14-19).

Joiada. Sumo sacerdote que con su esposa Joseba salvó a Joás de la matanza llevada a cabo por Atalía (2 R. 11—12).

Josué. Primer sumo sacerdote de Judá después de la cautividad en Babilonia (Hag. 1:1; Zac. 3).

Nadab y Abiú. Malvados hijos de Aarón, muertos por Dios por haber ofrecido fuego extraño (Lv. 10:1-2).

Ofni y Finees. Malvados hijos de Elí, muertos por Dios (1 S. 2:12-34; 4:11).

Pasur. Sacerdote impío, persiguió a Jeremías (Jer. 20:1-6).

Sadoc. Sumo sacerdote en tiempos de David y Salomón, de quien los saduceos tomaban su nombre (2 S. 15; 1 R. 1; 2:35; 4:2-4).

Selemías. Encargado de los almacenes en tiempos de Nehemías (Neh. 13:13).

Urías. Erigió un altar extranjero por encargo del rey Acáz (2 R. 16:10-16).

Nuevo Testamento

Ananías. Presidente del sanedrín cuando Pablo fue hecho comparecer ante el mismo (Hch. 23:2; Hch. 24:1).

Anás. Malvado sumo sacerdote durante los tiempos de Cristo (Lc. 3:2; Jn. 18:13; Hch. 4:6).

Caifás. Malvado sumo sacerdote, yerno de Anás (Mt. 26:3; Lc. 3:2; Jn. 11:47-53; 18:13-14).

Esceva. Pretencioso sacerdote judío en Éfeso, cuyos siete hijos intentaron imitar el ministerio de Pablo (Hch. 19:14).

Zacarías. Padre de Juan el Bautista (Lc. 1:5-23, 59-64).



APÓSTOLES

Para una lista de los doce apóstoles que sirvieron a Cristo durante su ministerio terrenal, véase Mateo 10:1-4. Otros dos fueron designados apóstoles después de la ascensión de Cristo: Matías, para reemplazar a Judas; y Pablo, para llevar el evangelio a los gentiles.

Andrés. Hermano de Pedro, pescador de Betsaida de Galilea (Jn. 1:44); llevó a Pedro a Cristo (Jn. 1:40-42).

Felipe. Llevó a Natanael a Cristo (Jn. 1:43-46), unos griegos le pidieron poder ver a Jesús (Jn. 12:20-22), le pidió a Cristo “Muéstranos el Padre” (Jn. 14:8-9).

Jacobo hijo de Alfeo. También llamado Jacobo el Menor (Mr. 15:40).

Jacobo hijo de Zebedeo. Hermano de Juan, socio de pesca de Pedro y Andrés (Mt. 4:21), Cristo le dio el sobrenombre de “hijo del trueno” (Mr. 3:17); primer apóstol en ser martirizado (Hch. 12:1-2).

Juan. Hermano de Jacobo (hijo de Zebedeo) y pescador (Mt. 4:21), llamado también “hijo del trueno” (Mr. 3:17); uno de los apóstoles más destacados, miembro de “el grupo de los tres” (Mt. 17:1-4), señalado como “al cual Jesús amaba” (Jn. 13:23); fue el único apóstol presente ante la cruz (Jn. 19:26); uno de los primeros dirigentes de la iglesia en Jerusalén (Gá. 2:9); escribió su Evangelio, tres cartas y Apocalipsis.

Judas Iscariote. El tesorero de los apóstoles (Jn. 12:6), ladrón sin escrúpulos (Jn. 12:4-6), traicionó a Cristo (Mt. 26:15-16; 26:49; Jn. 18:2-5), devolvió su precio de sangre con grandes remordimientos (Mt. 27:3-4) y se ahorcó (Mt. 27:5).

Mateo (Leví). Recaudador de impuestos (Lc. 5:27), respondió a Cristo tras una sencilla invitación: “Sígueme” (Mt. 9:9), celebró un gran banquete (Lc. 5:27-29), y escribió el libro que lleva su nombre.

Matías. Escogido por suertes para reemplazar a Judas (Hch. 1:23-26).

Natanael (Bartolomé). A él le testificó Felipe, bajo una higuera (Jn. 1:45-46), y fue el primero en llamar a Cristo el Hijo de Dios y el Rey de Israel (Jn. 1:49).

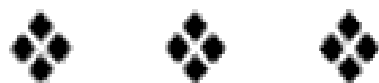
Pablo. Primero perseguidor de cristianos (Hch. 7:58; 8:1-3; 9:1-2), convertido (Hch. 9:3-19), llevó el evangelio por el mundo gentil (Hch. 9:15—28:31), y escribió al menos 13 de los libros del NT.

Pedro (Simón, Cefas). El más vehemente de los originales Doce; hermano de Andrés, que lo llevó a Cristo (Jn. 1:41-42); hizo unas memorables confesiones públicas acerca de la deidad de Cristo (Jn. 6:68-69; Mt. 16:16), negó tres veces a Cristo (Jn. 18:15-118, 25-27); principal orador en Pentecostés (Hch. 2), evangelista y dirigente de la iglesia (Hch. 3—12; 15), escribió dos cartas del NT.

Simón el Cananeo (el zelote). A menudo asociado con los zelotas, un partido radical de la derecha (Mt. 10:4).

Tadeo (Lebeo, Judas). Hermano de Jacobo el menor, preguntó a Jesús cómo se manifestaría (Jn. 14:22).

Tomás. Ausente durante la primera aparición del Cristo resucitado (Jn. 20:24), dudó de la resurrección hasta que vio a Cristo en persona (Jn. 20:25 – 28).



ESCRITORES DE LA BIBLIA

Más de 40 personas fueron inspiradas por Dios para que escribieran diversas porciones de la Biblia. Algunos escribieron varios libros, otros tan poco como un solo capítulo. Los libros o porciones que cada uno escribieron se relacionan en itálicas al final de cada entrada.

Antiguo Testamento

Abdías. No se dan detalles biográficos. *Abdías.*

Agur. No se dan detalles de su biografía. *Proverbios 30.*

Amós. Pastor (Am. 1:1; 7:14, 15), que vino a ser profeta y evangelista. *Amós.*

Asaf. Director de músicos, designado por David para supervisar el servicio del canto en el tabernáculo (1 Cr. 6:39; 16:4, 5; Neh. 12:46. *Salmos 50, 73 – 83 (Algunos de esos salmos fueron probablemente escritos por su descendiente y homónimo).*

Daniel. Llevado cautivo a Babilonia en el 605 a.C. (2 Cr. 36:6, 7; Dn. 1:1 – 6), sirvió en las cortes de Nabucodonosor (Dn. 2:48) y de Darío (Dn. 6:1 – 3). *Daniel.*

David. El segundo y más grande de los reyes de Israel (2 S. 5:1 – 5). *Salmos 3 – 9, 11 – 32, 34 – 41, 51 – 65, 68 – 70, 86, 101, 103, 108 – 110, 122, 124, 131, 133, 138 – 145.*

Esdras. Maestro bíblico, sacerdote y escriba (Esd. 7:1 – 6, 10) que encabezó el segundo de tres regresos judíos de Persia a Jerusalén (Esd. 7:27, 28). *Esdras; recopiló Nehemías en base de las memorias de Nehemías; según la tradición puede haber sido el recopilador de 1 y 2 Crónicas.*

Etán. Músico en tiempos de Salomón, conocido por su sabiduría (1 R. 4:31; 1 Cr. 15:19). *Salmo 89.*

Ezequías. Nieto de Judá, vio Jerusalén salvada por el ángel de la muerte (2 R. 19:35); le fueron dados 15 años adicionales de vida (2 R. 20:1 – 11). *Es sugerido por algunos como el autor de los Salmos 120 – 121, 123, 125 – 126, 128 – 130, 132, 134.*

Ezequiel. Llevado a la cautividad en el 597, ministró como profeta a sus compañeros de cautividad. *Ezequiel.*

Gad y Natán. Profetas que ministraron a David (1 S. 22:5; 2 S. 7:2, 3; 12:1 – 14; 24:11 – 19). Cada uno de ellos escribió posteriormente un libro sobre la vida de David, y 1 Crónicas 29:29 sugiere que sus libros pueden haber sido combinados con las memorias de Samuel para darnos 1 y 2 Samuel.

Habacuc. Profeta de Judá. *Habacuc.*

Hageo. Dirigió a su pueblo a finalizar el segundo templo (Hag. 1:2 – 8). *Hageo.*

Hemán. Nieto de Samuel, uno de los tres principales músicos levíticos en tiempos de David (1 Cr. 6:31 – 33). *Salmo 88.*

Hijos de Coré, Los. Coré, junto a Datán y Abiram, fue muerto por Dios por su rebelión contra Moisés (Nm. 16:1, 2, 31 – 33; 26:10, 11), pero algunos de sus descendientes llegaron a ser dirigentes espirituales. *Salmos 42, 44 – 49, 84 – 85, 87 – 88.*

Isaías. Profeta de Judá, conocido como “el príncipe de los profetas”. *Isaías*.

Jeremías. Profeta de Judá, conocido como el profeta del llanto (Jer. 9:1). *Jeremías; Lamentaciones; algunos dicen que también escribió 1 y 2 Reyes*.

Joel. No se dan detalles biográficos. *Joel*.

Jonás. Predijo la restauración de parte de Israel bajo Jeroboam II (2 R. 14:25); más tarde profetizó en Nínive. *Jonás*.

Josué. Sucesor de Moisés, condujo a Israel a la Tierra Prometida (Jos. 1—4). *Josué*.

Lemuel. Algunos creen que Lemuel (Pr. 31:1) era otro nombre para Salomón; otros creen que puede tratarse de Ezequías o de un ismaelita. *Proverbios 31:1-9*.

Malaquías. No se dan detalles biográficos. *Malaquías*.

Miqueas. Profeta de Judá (Jer. 26:16-19; Mi. 3:12). *Miqueas*.

Moisés. Libertador (Éx. 5—14) y legislador (Éx. 20—Dt. 34) de Israel. *Génesis; Éxodo; Levítico; Números; Deuteronomio; Salmo 90*.

Nahum. No se dan detalles biográficos. *Nahum*.

Nehemías. Dirigió el último de tres regresos judíos de Persia a Jerusalén (Neh. 2:5) y reconstruyó sus murallas (Neh. 6:15). *El libro de Nehemías se basa en sus memorias*.

Oseas. Profeta en el reino del norte durante 40 años, justo antes de su caída en el 722. *Oseas*.

Salomón. Hijo de David y Betsabé, el tercer rey de Israel y el hombre más sabio de la historia (1 R. 3:5-12). *Proverbios 1—29; Salmos 72, 127; Cantar de los cantares; Eclesiastés*.

Samuel. Profeta levita (Hch. 13:20) que ungió tanto a Saúl como a David como reyes sobre Israel (1 S. 9:27; 10:1; 16:13). *1 Samuel 1—24 fue probablemente recopilado de sus memorias, y Jueces puede también estar en el mismo caso*.

Sofonías. Profeta de Judá. *Sofonías*.

Zacarías. Coetáneo de Hageo. *Zacarías*.

Nuevo Testamento

Juan. El discípulo “al cual Jesús amaba” (Jn. 13:23). *Juan; 1, 2 y 3 Juan; Apocalipsis*.

Judas. Hermano de Jacobo (Santiago), medio hermano de Jesús (Mt. 13:44). *Judas*.

Lucas. Un médico gentil (Col. 4:14), compañero de Pablo en sus viajes (2 Ti. 4:11). *Lucas; Hechos*.

Marcos. El colega misionero de Pablo (Hch. 12:12; 13:13; 2 Ti. 4:11). *Marcos*.

Mateo. Recaudador de impuestos que llegó a ser apóstol (Mt. 10:3; Lc. 5:27-29). *Mateo*.

Pablo, Apolos, Lucas. Posibles autores de *Hebreos*.

Pablo. Enemigo de los cristianos que, tras su conversión, vino a ser apóstol y misionero. Escribió cerca de la mitad de los libros del NT. *Romanos; 1 y 2 Corintios; Gálatas; Efesios; Filipenses; Colosenses; 1 y 2 Tesalonicenses; 1 y 2 Timoteo; Tito; Filemón*.

Pedro. Pescador que llegó a ser el portavoz extraoficial de los doce apóstoles. *1 y 2 Pedro*.

Santiago (Jacobo). Medio hermano de Jesús (Mt. 13:55), incrédulo (Jn. 7:5) hasta después de la resurrección (1 Co. 15:7); pastoreó la iglesia en Jerusalén (Hch. 15:13-21; 21:17-18). *Santiago*.



OTROS PERSONAJES DESTACADOS DE LA BIBLIA

Hombres del Antiguo Testamento

Abed-nego. Amigo de Daniel, salvado del horno ardiente (Dn. 3).

Abel. Hijo de Adán, el primer mártir del mundo (Gn. 4:1-8).

Abimelec. Sanguinario hijo de Gedeón (Jue. 8—9).

Abinadab. Israelita en casa de quien se guardó el arca del pacto durante 20 años después de ser rescatada de los filisteos (1 S. 6:19—7:2).

Abiram. Se unió a la rebelión de Coré contra Moisés y Aarón (Nm. 16).

Abisai. Sobrino de David y militar, ganó batallas clave (1 S. 26:5-12; 2 S. 10:9-19; 21:16-17).

Abner. Pariente de Saúl, general del ejército, luchó contra David para preservar la dinastía de Saúl tras la muerte de este último (1 S. 14:47-52; 26; 2 S. 2—4).

Absalón. Hijo de David, intentó derribarlo (2 S. 13—19).

Acán. Su desobediencia fue causa de la derrota israelita ante Hai (Jos. 7).

Adonías. Hijo de David, intentó arrebatarse el trono a Salomón (1 R. 1—2).

Ahitofel. Consejero de David, lo traicionó, y se unió a la rebelión de Absalón (2 S. 15—17).

Amán. El más alto funcionario bajo el rey persa Jerjes, intentó el genocidio de los exiliados judíos (Est. 3—7).

Amasa. Sobrino de David, estuvo a la cabeza del ejército rebelde de Absalón (2 S. 17—20).

Amnón. Hijo de David, violó a su medio hermana Tamar (2 S. 13).

Aod. Héroe israelita, empleó su condición de zurdo para matar a un rey moabita (Jue. 3).

Baruc. Escriba de Jeremías (Jer. 36; 45).

Barzilai. Galaadita, entabló amistad con David durante la revuelta de Absalón (2 S. 17; 19).

Bezaleel. Principal diseñador del tabernáculo (Éx. 31:2; 35:30; 36:1-2).

Bildad. Amigo y consejero de Job (Job 8; 18; 25).

Booz. Marido de Rut, bisabuelo de David (Rt. 2—4).

Caín. Hijo de Adán y Eva, el primer asesino de la historia (Gn. 4:1-17).

Caleb. Uno de los dos espías que dio un buen informe en Cades-barnea (Nm. 13—14).

Cam. Hijo de Noé (Gn. 5; 9).

Canaán. Hijo de Cam, fue maldecido por el pecado de Cam contra Noé (Gn. 9:18-27).

Coré. Levita, encabezó una rebelión contra Moisés y Aarón (Nm. 16).

Datán. Se unió a la rebelión de Coré contra Moisés y Aarón (Nm. 16).

Doeg. El principal pastor de Saúl, asesinó a 85 sacerdotes (1 S. 22).

Efraín. Hijo menor de José, recibió la bendición de Jacob en lugar del mayor Manasés (Gn. 48:12-20).

Eliaquim. Administrador de Ezequías, negoció con los hombres de Senaquerib (2 R. 18:18—19:17).

Eliezer. Siervo de Abraham, originalmente designado como heredero suyo (Gn. 15:2).

- Elifaz.** Amigo y consejero de Job (Job 4—5; 15:22).
- Eliú.** Amigo y consejero de Job (Job 32—37).
- Er.** Hijo de Judá, marido de Tamar, muerto por Dios por su maldad (Gn. 38:3-7).
- Esaú.** Hijo de Isaac, vendió su primogenitura a Jacob (Gn. 25—28; 32—36).
- Gedalías.** Israelita designado por Nabucodonosor para gobernar Judá después de haberse llevado a la mayoría de los israelitas cautivos a Babilonia (2 R. 25:22-25).
- Giezi.** Siervo de Eliseo (2 R. 4—5; 8:1-6).
- Goliath.** Gigante filisteo muerto por David (1 S. 17).
- Hur.** Ayudante de Moisés y Aarón, ayudó a sostener los brazos de Moisés durante la batalla (Éx. 17:8-14; 24:14).
- Husai.** Amigo de David, persuadió a Absalón para que no aceptase el consejo de Ahitofel (2 S. 15:32—17:16).
- Is-boset.** Hijo de Saúl, emprendió la lucha contra David cuando murió Saúl (2 S. 2—4).
- Isaí.** Padre de David (1 S. 16—17).
- Ismael.** Hijo de Abraham y Agar (Gn. 16—17; 25).
- Jafet.** Hijo de Noé (Gn. 5:32).
- Jedutún.** Uno de los directores del culto en el templo (1 Cr. 16; 25).
- Jehudí.** Funcionario real que leyó el rollo de Jeremías al rey Joaquín (Jer. 36).
- Jetro.** Suegro de Moisés, ofreció un consejo oportuno (Éx. 3:1; 4:18; 18).
- Joab.** Sobrino de David, general del ejército (2 S. 2—3; 10—14; 18—24; 1 R. 1—2; 11:15-21).
- Johanán.** Funcionario de Judea, huyó a Egipto después de la caída de Jerusalén, llevándose consigo a Jeremías (2 R. 25:23; Jer. 40—43).
- Jonadab.** Sobrino de David, conspiró con Amnón hijo de David contra Tamar y Absalón (2 S. 13).
- Jonatán.** Hijo de Saúl y amigo de David (1 S. 13—23; 31).
- Labán.** Suegro de Jacob (Gn. 29—31).
- Lamec.** Descendiente de Caín, se jactó de venganza de muerte (Gn. 4:18-24).
- Lamec.** Padre de Noé (Gn. 5:25-31).
- Lot.** Sobrino de Abraham, fue salvado de Sodoma (Gn. 11—14; 19).
- Maher-salal-hasbaz.** Hijo de Isaías, y a quien le fue impuesto un nombre profético (Is. 8:1-4).
- Manasés.** Hijo mayor de José, la bendición del cual fue traspasada por Jacob a su hermano menor Efraín (Gn. 48:12-20).
- Manoa.** Padre de Sansón (Jue. 13).
- Mardoqueo.** Pariente y tutor de Ester (Est.).
- Matusalén.** El hombre más anciano de la historia (Gn. 5:25-27).
- Mefi-boset.** Hijo lisiado de Saúl, a quien David mostró benevolencia (2 S. 4:4; 9).
- Mesac.** Amigo de Daniel, salvado del horno ardiente (Dn. 3).
- Moab.** Hijo de Lot por su propia hija y padre de los moabitas (Gn. 19:37).
- Naamán.** Leproso sanado por Eliseo (2 R. 5).
- Nabal.** Salvado por su esposa Abigail de las iras de David; tras la muerte de Nabal, Abigail se convirtió en esposa de David (1 S. 25).
- Nabot.** Jezreelita asesinado por Jezabel por rehusar vender su viña (1 R. 21).

Nimrod. Nieto de Cam, constructor de ciudades (Gn. 10:8-12).

Onán. Hijo de Judá, muerto por Dios por rehusar tener un hijo con Tamar para dar descendencia a su difunto hermano Er (Gn. 38:1-10).

Potifar. Capitán de la guardia de Faraón; compró a José a los madianitas, y más tarde encarceló a José por la falsa acusación de que le hizo objeto su mujer (Gn. 37:36; 39:1-20).

Sanbalat. Gobernador de Samaria, intentó impedir que Nehemías reconstruyera las murallas de Jerusalén (Neh. 2; 4).

Sadrac. Amigo de Daniel, salvado del horno ardiente (Dn. 3).

Sear-jasub. Hijo de Isaías, y a quien le fue impuesto un nombre profético (Is. 7:1-9).

Seba. Encabezó una rebelión contra David después del fracaso de la rebelión de Absalón (2 S. 20).

Sem. Hijo de Noé, antecesor de los israelitas (Gn. 5:32).

Set. Tercer hijo de Adán y Eva (Gn. 4:25—5:8).

Simei. Escarneció a David durante la rebelión de Absalón (2 S. 16; 19).

Siquem. Cananeo que violó a Dina, hija de Jacob, acción que condujo a su propia muerte y a la muerte de todos los hombres de su ciudad (Gn. 34).

Sísara. General del ejército de Hazor, derrotado por Barac y muerto por Jael (Jue. 4).

Tobías. Israelita que se unió a Sanbalat en su oposición a la reconstrucción de las murallas de Jerusalén por parte de Nehemías (Neh. 2; 4).

Urías. Marido de Betsabé, asesinado por David (2 S. 11).

Uza. Hijo de Abinadab, muerto cuando tocó el Arca del Pacto para impedir que cayera (2 S. 6:3-7).

Zofar. Amigo y consejero de Job (Job 11; 20).

Zorobabel. Nieto del rey Joaquín, dirigió el primer regreso de los judíos del exilio a Jerusalén, y fue gobernador de Judá (Esd.).

Mujeres del Antiguo Testamento

Abigail. La segunda esposa de David (1 S. 25).

Abisag. Mujer sunamita, cuidó de David en su ancianidad (1 R. 1:1-4).

Agar. Criada egipcia de Sara, dada a Abraham para darle hijos, y le dio Ismael (Gn. 16; 21).

Ana. Madre de Samuel (1 S. 1—2).

Bilha. Criada de Raquel, fue dada a Jacob para darle hijos, y le dio dos (Gn. 30:3-8).

Cetura. La última esposa de Abraham, le dio seis hijos (Gn. 25:1-4).

Dalila. Traicionó a Sansón (Jue. 16:4-20).

Dina. Hija de Jacob, fue violada por Siquem (Gn. 34).

Eva. Primera mujer, esposa de Adán, participó en el primer pecado (Gn. 2:19—4:25).

Gomer. Esposa infiel de Oseas; usada como ejemplo de la infidelidad de Israel para con Dios (Os. 1—3).

Jael. Dio muerte a Sísara con una estaca de la tienda (Jue. 4).

Jocabed. Madre de Moisés (Éx. 2:1-10; 6:20).

Joseba. Mujer del sumo sacerdote Joiada, lo ayudó a salvar a Joás, el último heredero de la casa de David, de la matanza llevada a cabo por la reina Atalía (2 R. 11 – 12).

Lea. La primera esposa de Jacob, le dio cuatro hijos y una hija (Gn. 29).

Noemí. Suegra de Rut (Rt.).

Rahab. Prostituta, ayudó a Israel a conquistar Jericó (Jos. 2; 6:17 – 25).

Raquel. La esposa más amada de Jacob, le dio dos hijos (Gn. 29:6 – 35:20).

Rebeca. Esposa de Isaac (Gn. 24 – 27).

Rut. Moabita, esposa de Booz, bisabuela de David (Rt.).

Sara. Primera esposa de Abraham, dio a luz a Isaac (Gn 11 – 25).

Séfora. Esposa de Moisés (Éx. 2:16 – 22; 4:18 – 26; 18:1 – 12).

Tamar. Nuera de Judá, lo sedujo y dio a luz a Fares, antecesor de David y de Cristo (Gn. 38).

Tamar. Hija de David y de Maaca, fue violada por su medio hermano Amnón, hecho que llevó indirectamente a la revuelta de su hermano Absalón (2 S. 13).

Zilpa. Criada de Lea, dada a Jacob para que le diera hijos, y le dio dos (Gn. 30:9 – 13).

Hombres del Nuevo Testamento

Alejandro. Maestro hereje condenado por Pablo (1 Ti. 1:20; 2 Ti. 4:14, 15).

Ananías. Ministró al recién convertido Pablo y lo bautizó (Hch. 9:10 – 18).

Ananías. Muerto por Dios, junto con su mujer Safira, por mentir (Hch. 5:1 – 11).

Apolos. Elocuente predicador judío cristiano discipulado por Priscila y Aquila (Hch. 18:24 – 28).

Aquila. Ayudó a Pablo, junto con su esposa Priscila (Hch. 18).

Aristarco. Compañero de viaje de Pablo (Hch. 19 – 20; 27; Col. 4:10).

Arquipo. Amigo de Pablo, involucrado en el ministerio (Col. 4:17; Flm. 1:2).

Barrabás. Preso judío liberado en lugar de Cristo (Mr. 15).

Bernabé. Compañero de Pablo en el primer viaje misionero (Hch. 13).

Clemente. Ayudante de Pablo (Fil. 4:3).

Cleofas. Uno de los dos a los que Cristo apareció en el camino a Emaús (Lc. 24:18).

Cornelio. Centurión gentil convertido por mediación de Pedro (Hch. 10).

Crispo. Dirigente de la sinagoga de Corinto, convertido por mediación de Pablo (Hch. 18:8).

Demas. Compañero de Pablo, en su último encarcelamiento lo abandonó (Col. 4:14; 2 Ti. 4:10; Flm. 1:24).

Demetrio. Defensor de la diosa Diana, dirigió un motín contra Pablo en Éfeso (Hch. 19:21 – 41).

Diótrefes. Un dirigente problemático de la iglesia (3 Jn. 1:9 – 11).

Eneas. Sanado por Pedro (Hch. 9:32 – 35).

Epafras. Discípulo de Pablo, evangelizó alrededor de Colosas (Col. 1:7, 8; 4:12, 13; Flm. 1:23).

Epafrodito. Trajo un don de la iglesia de Filipos a Pablo en la cárcel en Roma (Fil. 2:25; 4:18).

Erasto. Tesorero de la ciudad de Corinto, ayudó a Pablo en sus viajes (Hch. 19:22; Ro. 16:23; 2 Ti. 4:20).

Esteban. Uno de los primeros siete diáconos, primer mártir que se registra de la iglesia (Hch. 6:1—7:60).

Estéfanas. Convertido de Pablo en Corinto (1 Co. 1:16; 16:15-17).

Eutico. Cayó de la ventana mientras Pablo predicaba. Fue resucitado luego por Pablo (Hch. 20:7-12).

Felipe. Uno de los primeros siete diáconos, evangelista (Hch. 8).

Félix. Gobernador romano redargüido por la predicación de Pablo (Hch. 23:24—24:27).

Festo. Gobernador romano, acusó a Pablo de estar “loco” a causa de “las muchas letras” (Hch. 24:27—26:32).

Filemón. Amigo de Pablo, destinatario de la carta que lleva su nombre (Flm.).

Gamaliel. Fariseo que aconsejó a sus correligionarios fariseos a estar abiertos acerca de los cristianos (Hch. 5:33-41).

Gayo. Destinatario de la última carta de Juan (3 Jn. 1:1).

Himeneo. Maestro hereje condenado por Pablo (1 Ti. 1:18-20; 2 Ti. 2:16-18).

Jasón. Dio refugio a Pablo y a Silas, salvándolos del populacho de Tesalónica (Hch. 17:5-9).

José de Arimatea. Ayudó a cuidar del cuerpo de Cristo después de la crucifixión (Jn. 19:38-42).

José. Marido de María, y padre legal de Cristo (Mt. 1:18-25).

Julio. Centurión romano, salvó la vida de Pablo durante la travesía a Roma (Hch. 27).

Lázaro. Hermano de María y de Marta, fue resucitado por Cristo (Jn. 11:1-46).

Nicodemo. Fariseo que acudió de noche a Cristo, ayudó a cuidar de su cuerpo después de la crucifixión (Jn. 3:1-21; 19:38-42).

Onesíforo. Amigo de Pablo, lo confortó durante su último encarcelamiento (2 Ti. 1:16; 4:19).

Onésimo. Esclavo fugado de Filemón, convertido por Pablo, volvió luego a su amo (Flm.).

Poncio Pilato. Gobernador romano de Judea, sentenció a Cristo a muerte (Lc. 3:1; 23:1-25).

Publio. Principal funcionario de Malta, hizo amistad con Pablo después que éste naufragase (Hch. 28:7-8).

Sergio Paulo. Gobernador de Chipre, convertido por Pablo (Hch. 13:4-12).

Silas (Silvano). Compañero de viaje de Pablo durante el segundo viaje misionero (Hch. 15—16).

Simón de Cirene. Deambulante que fue obligado a llevar la cruz de Cristo (Mt. 27:32).

Simón el curtidor. Propietario de la casa donde Pedro se alojaba en Jope (Hch. 9:43—10:32).

Simón el fariseo. Reprendido por Cristo durante una comida en su casa (Lc. 7:36-50).

Simón el mago. Reprendido por Pedro por querer comprar el poder de impartir el Espíritu Santo (Hch. 8:14-24).

Sóstenes. Compañero de Pablo, antiguo dirigente de la sinagoga en Corinto (Hch. 18:17; 1 Co. 1:1).

Tértulo. Letrado romano empleado por el sanedrín para presentar su causa contra Pablo ante Felix (Hch. 24:1 – 9).

Timoteo. Discípulo y colaborador de Pablo, destinatario de dos de sus cartas (1 y 2 Ti.).

Tíquico. Converso efesio, entregó algunas de las cartas de Pablo (Hch. 20:4; Ef. 6:21; Col. 4:7 – 9; 2 Ti. 4:12; Tit. 3:12).

Tito. Colaborador de Pablo, destinatario de la carta que lleva su nombre (Tit.).

Trófimo. Efesio, acompañó a Pablo en su último viaje a Jerusalén (Hch. 20:4; 21:9; 2 Ti. 4:20).

Zaqueo. Recaudador de impuestos, subió a un árbol para ver pasar a Cristo (Lc. 19:1 – 10).

Mujeres del Nuevo Testamento

Cloé. Mujer cristiana, informó a Pablo de los problemas en su iglesia (1 Co. 1:11).

Dorcas. (Tabita). Resucitada por Pedro (Hch. 9:36 – 43).

Elisabet. Madre de Juan el Bautista (Lc. 1).

Eunice. Madre de Timoteo (Hch. 16:1; 2 Ti. 1:5).

Evodia. Mujer miembro de la iglesia en Filipos, enfrentada con Síntique (Fil. 4:2).

Febe. Fiel ayudadora de Pablo y de muchos más, diaconisa en la iglesia de Cencrea (Ro. 16:1, 2).

Juana. Contribuyente financiera de Cristo, una de las que descubrieron el sepulcro vacío (Lc. 8:1 – 3; 24:10).

Lidia. Comerciante de Tiatira, convertida por Pablo en Filipos (Hch. 16:11 – 40).

Loida. Abuela de Timoteo (2 Ti. 1:5).

María. Hermana de Lázaro y de Marta, elogiada por Cristo por escoger “la buena parte” (Lc. 10:38 – 42; Jn. 11:1 – 46).

María. Madre de Cristo (Lc. 1:26 – 56; 2:1 – 7).

María Magdalena. Antigua endemoniada, se convirtió en seguidora de Cristo (Lc. 8:1, 2), y fue la primera en verlo tras la resurrección (Mt. 27:55, 56, 61; Jn. 20:1 – 18).

Marta. Hermana de Lázaro y de María, amonestada por Cristo acerca de lo más prioritario (Lc. 10:38 – 42; Jn. 11:1 – 46).

Priscila. Ayudó a Pablo, junto con su esposo Aquila (Hch. 18).

Rode. Sierva que recibió a Pedro después que él fuese liberado de la cárcel (Hch. 12:13).

Safira. Muerta por Dios, al igual que su marido Ananías, por mentir (Hch. 5:1 – 11).

Salomé. Madre de Jacobo y de Juan (Mt. 20:20; 27:56; Mr. 15:40; 16:1).

Síntique. Mujer miembro de la iglesia en Filipos, enfrentada con Evodia (Fil. 4:2).

Susana. Contribuyente financiera de Cristo (Lc. 8:1 – 3).

Mujeres innominadas del Antiguo Testamento

Adivina de Endor, La. Consultada por el rey Saúl en su desesperación (1 S. 28:3 – 25).

Esclava de la mujer de Namán, La. Muchacha israelita que sugirió que Naamán buscase a Eliseo para ser sanado (2 R. 5:1 – 4).

Hija de Jefté, La. El temerario voto de Jefté condujo a su muerte (Jue. 11:29 – 40).

Hijas de Lot, Las dos. El deseo de tener hijos las llevó a engañar a su padre para que cometiera incesto con ellas (Gn. 19:30 – 38).

Mujer de Ezequiel, La. Dios mandó a Ezequiel que usara la muerte de su mujer como lección objetiva para Israel (Ez. 24:15 – 24).

Mujer de Job, La. Dijo a su castigado marido: “Maldice a Dios, y muérete” (Job 2:9, 10).

Mujer de Lot, La. Por mirar atrás hacia Sodoma, se convirtió en una estatua de Sal (Gn. 19:1 – 29)

Mujer de Potifar, La. Su falsa acusación contra José llevó a que esté fuera encarcelado (Gn. 39).

Mujer sunamita, La. Eliseo resucitó a su hijo muerto, que había nacido en cumplimiento de una anterior profecía del mismo Eliseo (2 R. 4:8 – 17).

Viuda con una sola vasija de aceite, La. Eliseo aumento su provisión de aceite lo suficiente para pagar todas sus deudas (2 R. 4:1 – 7).

Viuda de Sarepta. La. Ella proveyó para Elías de sus escasos alimentos, y el resucitó a su hijo muerto (1 R. 17:8 – 24).

Hombres innominados del Nuevo Testamento

Carcelero de Filipos, El. Convertido por Pablo, que no había aprovechado la ocasión para escapar de su encierro (Hch. 16:16 – 34).

Centurión romano en Capernaum. Cristo sanó a su siervo, y quedó maravillado ante su fe (Lc. 7:1 – 10).

Centurión romano en Gólgota. Los acontecimientos que rodearon la crucifixión lo ganaron para Cristo (Mt. 27:54).

Funcionario real etíope. Convertido por Felipe mientras aquel leía de Isaías durante su viaje (Hch. 8:26 – 30).

Joven principal rico, El. Su riqueza le impidió seguir a Cristo (Mt. 19:16 – 22).

Ladrones crucificados con Cristo, Los dos. Al principio, ambos le injuriaban; uno se arrepintió más tarde y le fue prometida la entrada en el cielo (Mt. 27:38, 44; Lc. 23:39 – 43).

Maestro de la ley religiosa que elogió a Cristo. A su vez, Cristo dijo que “no estaba lejos del reino de Dios” (Mr. 12:28 – 34).

Magos, Los. Fueron guiados por la estrella a Belén, donde dieron dones y adoración al Cristo niño (Mt. 2:1 – 12).

Muchacho que dio su comida a Cristo, El. Ayudó a alimentar a 5.000 (Jn. 6:1 – 14).

Pastores en el nacimiento de Cristo. Guiados por el ángel a Belén, vieron a Cristo y esparcieron las nuevas de su nacimiento (Lc. 2:8 – 10)

Mujeres innominadas del Nuevo Testamento

Hija de Herodías, La. Danzó para Herodes y luego le pidió la cabeza de Juan el Bautista (Mt. 14:1 – 12). Identificada como Salomé en fuentes históricas extrabíblicas.

Mujer de Pilato, La. Angustiada por un sueño, apremió a Pilato que evitara implicarse en la causa contra Jesús (Mt. 27:19).

Mujer de Samaria, La. Esparció las nuevas acerca de Cristo después de su encuentro con Él junto al pozo (Jn. 4:1 – 42).

Mujer que ungió a Cristo en casa de Simón, La. Cristo usó su sincera fe y amor como un ejemplo para Simón (Lc. 7:35 – 50).

Mujer sorprendida en adulterio, La. Perdonada por Cristo en presencia de los rígidos escribas y fariseos (Jn. 8:1 – 11).

Viuda que dio dos blancas, La. Elogiada por Cristo por su don, que era un gran sacrificio para ella (Lc. 21:1-4).



LOS 20 PRINCIPALES DE LA BIBLIA

El nombre de Dios Padre aparece más de 10.000 veces en las Escrituras. Los varios nombres de Cristo aparecen entre 1.300 y 1.400 veces. Después de ello, los nombres más frecuentemente mencionados en la Biblia son:

1. David 1.118
2. Moisés 804
3. Saúl 388
4. Aarón 339
5. Abraham 307
6. Salomón 297
7. Jacob 252
8. José 214
9. Josué 201
10. Pedro 183
11. Pablo 180
12. Joab 138
13. Jeremías 134
 Samuel 134
14. Isaac 128
15. Ezequías 124
16. Elías 95
17. Ezequiel 93
18. Nabucodonosor 91
19. Acab 90
 Juan el Bautista 90
20. Daniel 87

NACIONES Y POLÍTICA DE LOS TIEMPOS DE LA BIBLIA

LAS NACIONES DE LOS TIEMPOS BÍBLICOS

Nueve naciones o grupos étnicos tuvieron un papel significativo en la historia de Israel en los tiempos bíblicos.

Los sumerios

La dispersión que siguió a la torre de Babel (Gn. 11) tuvo lugar probablemente en algún momento antes del 3000 a.C. Hay evidencia de al menos dos grupos étnicos que datan de aquel tiempo en Mesopotamia, la “tierra entre los dos ríos” (el Tigris y el Éufrates). Los acadios vivían en los valles superiores, mientras que los sumerios ocuparon los valles inferiores, incluyendo la ciudad de Ur, el lugar donde nació Abraham.

Los sumerios eran excelentes arquitectos y constructores. Ur, por ejemplo, poseía un descomunal palacio real con enormes escalinatas, grandes columnas y paredes enmaderadas cubiertas de hermosas pinturas.

Los sumerios fueron la nación más antigua con registros escritos. Usaban símbolos pictográficos pero posteriormente cambiaron dichos símbolos a señales convencionales, escribiendo en tabletas de arcilla blanda con estilos. El estilo tenía una punta triangular y hacía marcas en forma de cuña. Esta escritura fue posteriormente conocida como *cuneiforme*, que significa “en forma de cuña”. Entre los más famosos de los escritos sumerios se encuentran *La creación* y *La épica de Gilgamés*, que da la narración de un diluvio universal.

Los egipcios

Protegidos por todos lados por barreras naturales y bendecidos con la riqueza del Nilo, Egipto se convirtió en una de las primeras civilizaciones, con dinastías nacionales datando de época tan temprana como el 3300 a.C. Mizraím, hijo de Cam, hijo de Noé, es generalmente considerado como el antecesor de los egipcios así como de los filisteos; Mizraím es el término hebreo para denotar a Egipto (véase Gn. 10:6).

Egipto estaba en la cumbre de su poder a. 1600-1100 a.C. José fue vendido como esclavo en Egipto a. 1900, y su familia acudió allá para escapar del hambre unos 25 años después. Después de aproximadamente otros cien años, los egipcios comenzaron a usar a los israelitas como mano de obra forzada para sus colosales proyectos de edificios reales. Dios los libró por medio de los milagrosos acontecimientos del éxodo en el 1445. Tras haberlos liberado de Egipto y habiéndolos establecido en su propia patria, los israelitas buscaron en diferentes ocasiones la alianza con Egipto contra otras potencias mundiales. Los profetas de Israel siempre los advirtieron contra estas alianzas, y los acontecimientos subsiguientes siempre demostraron la certeza de dichas advertencias (véase *Jeremías: Trasfondo*). La posición de Egipto como potencia mundial se desvaneció para siempre durante los años del dominio romano.

Los cananeos

"Cananeo" es un término general para la gente que vivía en la Tierra Prometida en el tiempo en que Israel la reclamó después de su liberación de Egipto. Entre los cananeos se incluían los fenicios, filisteos, amonitas, heteos, jebuseos, amorreos y heveos. Muchos de esos pueblos eran descendientes de Canaán, el cuarto hijo de Cam (Gn. 9:22-27; 10:6, 15-20), y la designación "cananeo" puede haber procedido de él. Pero algunos creen que el nombre procedía del griego *canaan*, que significa "rojo sangre". Los fenicios y otros mercaderes marinos llegaron a la región para adquirir un tinte del molusco *murex*, y debido al color distintivo del tinte se pasó a referirse a toda la región como Canaán.

Entre las primeras ciudades fundadas por los cananeos se incluyen Gezer, Meguido, Jericó, Sodoma, Gomorra y Jerusalén. Los cananeos fueron probablemente los primeros en tener un alfabeto; el suyo se componía de 31 símbolos.

Las naciones de Canaán eran conocidas como las más pervertidas sexualmente y más moralmente depravadas, y como los pueblos más sanguinarios de toda la historia antigua. Su depravación está mencionada en la Biblia (Gn. 13:13; 15:16; 18:20; 19:1-11; Nm. 25:1-3; Jue. 19:14-25; 1 R. 14:24; 15:12; 22:46; 2 R. 23:7). También la menciona Filón de Biblos, un erudito fenicio a. 100 a.C., y aparece mencionada en la literatura de la antigua Ugarit, encontrada en 1929 en Ras Shamra (véase *Ugarit*, p. 900). Fue debido a la depravación de los cananeos que Dios dio su tierra a los judíos y ordenó el exterminio de aquellos (Dt. 7:1-5; 20:10-15; Jos. 9:24).

Los filisteos

Entre los cananeos, los filisteos eran especialmente dignos de mención por sus interacciones con Israel. Los filisteos, un pueblo marino, llegaron de la isla de Creta ("Caftor", Dt. 2:23; Jer. 47:4; Am. 9:7) y se asentaron en Canaán alrededor del 1200 a.C. Ellos, lo mismo que los egipcios, procedían del linaje de Cam, a través de su segundo hijo Mizraím (1 Cr. 1:11-12). Pueblo guerrero, conquistaron las naciones autóctonas y constituyeron una liga de cinco ciudades (la "Pentapolis"), compuesta de Gaza, Asdod, Ascalón, Ecrón y Gat. "Palestina", a menudo sinónima con Canaán, deriva de "Filistea".

Los filisteos eran sumamente religiosos, y adoraban a Dagón (el dios del cereal), a Astoret (dios de la fertilidad) y a Baal-zebub (dios de la morada) (1 S. 5:2-4; 31:10; 2 R. 1:2). Baal-zebub fue más adelante conocido como Beelzebú, a quien

Jesús designó como “el príncipe de los demonios” (Mt. 12:24, 27). Los filisteos celebraban sus victorias en el templo de sus ídolos (1 S. 31:9) y a menudo llevaban a sus dioses a la batalla (2 S. 5:21).

Samgar y Sansón lucharon contra los filisteos (Jue. 3:31; 13:1; 15:20). Fueron eventualmente echados hacia la costa por Samuel (1 S. 7:12-14). Saúl fue derrotado por ellos y murió en la batalla (1 S. 31). David luchó contra ellos (1 S. 17; 2 S. 5). Para la época de Salomón habían quedado totalmente sometidos (1 R. 4:21).

Los asirios

Hacia alrededor del 1200 a.C., los asirios regían toda Mesopotamia desde su capital Nínive; quizá la más grande ciudad de la antigüedad. La más cruel de las naciones en la historia antigua, los asirios conquistaban y gobernaban mediante el más puro terror. Cuando conquistaban una nación, deportaban a toda su población a Asiria como esclavos y ponían el territorio conquistado a disposición de aquellos extranjeros que quisieran vivir allí (véase *Los samaritanos*, p. 936). Los asirios desarrollaron la técnica de la guerra de sitios, usando arietes y otros ingenios para destruir las fortificaciones de los enemigos.

Asiria comenzó a amenazar Israel a. 750 a.C., y derrotó el reino del norte en el 722, deportando a la mayor parte de la población a un exilio del que nunca volverían (2 R. 15—17). Nínive y su imperio de Asiria cayeron en manos de Babilonia en el 612 a.C.

Los babilonios

Entre los años 2000 y 1000 a.C., Mesopotamia estaba controlada por un pueblo oriental, los elamitas, que descendían de Sem, hijo de Noé (Gn. 10:22; 14:1, 9) y que habían vencido a los sumerios. Los elamitas fueron echados de Mesopotamia en el 1760 a.C. por un pueblo asentado al oeste del Éufrates, los amorreos. El victorioso general que encabezaba esta invasión era Hammurabi. Afirmando que era el representante en la tierra del dios Marduk, Hammurabi estableció a Babilonia como su capital, dando comienzo al Antiguo Reino de Babilonia.

Después de la muerte de Hammurabi, el Antiguo Reino de Babilonia se disgregó casi inmediatamente, y permaneció fragmentado durante casi mil años hasta la llegada de un soldado caldeo llamado Nabucodonosor, que estableció el segundo reino de Babilonia en el 612 a.C. al derrotar a los asirios. En el 605 derrotó al último contrincante, Egipto, en la batalla de Carquemis. Nabucodonosor persiguió a los egipcios en su huida hasta tan el oeste como Jerusalén. Su primera visita a Jerusalén fue breve, porque se apresuró a volver a su patria a causa de la repentina muerte de su padre, Nebopolasar.

Más tarde aquel mismo año, Nabucodonosor ocupó Jerusalén, permitió que Joacim (hijo de Josías) gobernara como su rey marioneta, y se llevó algunos de los tesoros del templo y algunos descendientes reales principales a Babilonia. Entre este grupo estaban Daniel y sus tres amigos (2 Cr. 36:6-7; Dn. 1:1-6).

En el 597, Nabucodonosor volvió y se llevó el resto de los tesoros del templo a Babilonia, junto con el rey Joaquín (hijo de Joacim), el profeta Ezequiel y diez mil príncipes, funcionarios y hombres principales (2 R. 24:14-16).

En el 586, Nabucodonosor volvió una vez más para castigar la rebelión encabezada por Sedequías, el último rey de Judá. Esta vez las murallas fueron derribadas,

destruido el templo, y la ciudad quemada. Los hijos de Sedequías fueron muertos, y él mismo fue cegado y llevado a Babilonia. Babilonia cayó en manos de Persia en el 539.

Los persas

Durante 217 años (550 a 333 a.C.), los persas gobernaron lo que en aquel tiempo era el más grande imperio de la historia. Establecieron uno de los mejores sistemas de gobierno conocido hasta el Imperio Romano, sometiendo incluso a sus reyes bajo el imperio de la ley. El rey persa Ciro conquistó Babilonia en el 539, y, en cumplimiento de la profecía bíblica (Is. 44:28—45:1), permitió que todos los exiliados judíos que lo desearan volviesen a Judea (véase Esd.). Con la bendición de los gobernantes de Persia, los judíos pudieron reconstruir su templo y su capital (véase Esd.—Neh.). Pero muchos judíos decidieron permanecer en el imperio persa, donde, en el 473, serían salvados de un plan de exterminio de un malvado príncipe persa por la reina Ester (véase Est.). A su tiempo, Persia cayó en poder de Alejandro Magno de Grecia en el 331.

Los griegos

Grecia ya había visto su “edad dorada”: la era que había producido grandes hombres como Pericles, Herodoto, Hipócrates, Sócrates, Platón, Aristóteles y Demóstenes, cuando Alejandro Magno llegó al poder a la edad de 20 años, dispuesto para poner por obra el sueño de su padre de invadir Persia. En el 334 a.C. pasó a Asia y derrotó a los persas en Gránico. Los volvió a derrotar en Isos en el 333. Destruyó Tiro, dejó incólume a Jerusalén y fue bien acogido en Egipto, donde fundó Alejandría. Aplastó a los persas para siempre en Arbela en el 331. Después de invadir la India en el 327, comenzó a planificar la reconstrucción de Babilonia a su antigua gloria. Pero murió en la India en el 323 a los 32 años de edad. Su colosal imperio fue dividido entre sus cuatro generales.

Israel quedó dominado por la parte del antiguo imperio de Alejandro centrado en Egipto (dominado por los Ptolomeos) hasta el 198, año en el que cayó bajo el control de los Seléucidas de Siria. En el 171, el gobernante seléucida Antioco Epífanes comenzó una cruel campaña antijudía en la que dio muerte a decenas de millares de judíos y profanó el templo (véase exposición sobre Dn. 8:15-27) antes de ser derrotado por los judíos en el 165 (hechos registrados en el libro apócrifo de 1 Macabeos).

Parte del legado de Grecia fue su lengua, que se extendió por todo su imperio, hasta el punto de que el AT fue traducido al griego a. 250 a.C.

Los romanos

La fecha tradicional para la fundación de Roma es el 21 de abril del 753 a.C. Hacia el 338, Roma controlaba la Italia central, y hacia el 150 había desplazado a los cuatro reinos sucesores de Grecia como la potencia mundial dominante. Hacia el 64 a.C., Roma controlaba Palestina. Luego vino un período de guerras intestinas y de incertidumbre, siendo el imperio salvado y consolidado por Julio César durante las Guerras de las Galias (58 a 51 a.C.). César fue asesinado en el Idus de marzo del 44 a.C., y el imperio fue tomado por Octavio (Augusto) César. Augusto derrotó las fuerzas de Antonio y Cleopatra en Accio y convirtió Egipto

en provincia romana. El Imperio Romano llegó así a la cima de su poder y gloria. Fue durante el gobierno de Augusto que tuvo lugar el nacimiento de Cristo (Lc. 2:1). Augusto reinó desde el 31 a.C. hasta el 14 d.C. y fue sucedido por Tiberio (14—37). Los ministerios de Juan el Bautista y de Cristo tuvieron lugar durante el reinado de este último (véase *Mateo: Trasfondo*).



PARTIDOS POLÍTICOS Y RELIGIOSOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Durante su ministerio, Cristo tuvo interacción con miembros de varias facciones políticas y religiosas, de manera muy semejante a como hubiera sucedido si hubiera estado en la tierra en nuestros días.

Los galileos

Los galileos surgieron en el norte de Palestina, encabezados por Judas Galileo, que encabezó una rebelión contra todos los elementos extranjeros, con el lema de "Galilea para los galileos". Eran los fanáticos "de extrema derecha" de su época. La postura antirromana de los galileos los habría enfrentado con funcionarios como Poncio Pilato, que en una ocasión se vio obligado a dar muerte a un número de ellos (Lc. 13:1). Los enemigos de Cristo intentaron identificarlo tanto a Él como a sus discípulos con los galileos (Mt. 26:69; Mr. 14:70; Lc. 23:6).

Los herodianos

Los herodianos eran un partido político que favorecían el gobierno de la familia de Herodes. Aunque judíos, consideraban el gobierno de Herodes, bajo el protectorado romano, como la mejor posibilidad que Israel tenía de sobrevivir como nación. Eran por ello los defensores de "la ley y el orden" de la época. Consideraban a Cristo como un fanático revolucionario y en tres ocasiones se unieron a los esfuerzos de los fariseos por silenciarlo (Mr. 3:6; 12:13; Mt. 22:16). Cristo los condenó severamente (Mr. 8:15; 12:13-17).

Los levitas

Los levitas eran descendientes de Leví y estaban encargados del templo. Aunque muy destacados en la historia de Israel, hacen solo dos apariciones en el NT: los judíos enviaron algunos sacerdotes y levitas a examinar el ministerio de Juan el Bautista en el desierto (Jn. 1:19). Cristo los usó como un ejemplo de religiosidad carente de amor en la parábola del Buen Samaritano.

Los fariseos

Los fariseos, que llegaron a tener un papel destacado ya en el 100 a.C. durante el tiempo de los macabeos, eran conocidos como los campeones y guardianes de la ley escrita y oral de Israel. Como tales, se convirtieron en los más acerbos y hostiles enemigos de Cristo. En tiempos de Cristo eran como unos 6.000. Juan el Bautista calificó a los fariseos de "generación de víboras" (Mt. 3:7). Cristo los denunció por dejar que sus tradiciones invalidasen el poder de la Palabra de Dios (Mt. 15:1-9; 23:1-36). Advirtió a sus seguidores en contra de su falsa justicia (Mt. 5:20), falsas enseñanzas (Mt. 16:11) y falsa humildad (Lc. 18:10-14).

A su vez, los fariseos condenaron a Cristo por cosas como su asociación con

pecadores (Mt. 9:11; Lc 7:39; 15:2), curaciones en sábado (Lc. 6:7; 14:1 – 6) y por dejar que sus discípulos trabajasen en sábado (Mt. 12:1, 2). Lo menospreciaban porque rehusaba seguir sus tradiciones (Mt. 15:1, 2). Intentaron atraparlo en varias cuestiones teológicas (Mt. 19:3; 22:15). Negaron sus milagros (Jn. 9:15, 16). Y desde principios de su ministerio intentaron darle muerte (Mt. 12:15; Jn. 11:47 – 53).

Nicodemo (Jn. 3:1) y Pablo (Hch. 23:6; Fil. 3:5) eran fariseos por nacimiento e instrucción.

Los saduceos

Derivando su nombre de Sadoc, el sumo sacerdote durante el reinado de Salomón (1 R. 2:35), los saduceos llegaron a tener un papel destacado hacia el mismo tiempo que los fariseos, un siglo antes de Cristo. Los saduceos eran los aristócratas judíos de la época de Cristo, y tenían la mayor parte de los escaños en el sanedrín. Como dominantes en la clase sacerdotal, aceptaban solo la Ley escrita y rechazaban las tradiciones orales populares entre los fariseos. Pero ambas partes dejaron sus diferencias a un lado para conseguir su objetivo común de librarse de Cristo.

Juan el Bautista echó en un mismo saco a saduceos y fariseos, designando a unos y a otros “generación de víboras” (Mt. 3:7). De la misma manera, Cristo advirtió a sus seguidores a cuidarse de las enseñanzas erróneas tanto de los fariseos como de los saduceos (Mt. 16:11).

Los saduceos, a diferencia de los fariseos, rechazaban la idea de la resurrección y de una vida más allá, y al menos en una ocasión intentaron ridiculizar a Cristo acerca de este punto (Mr. 12:18 – 27). Posteriormente, esta diferencia de opinión la empleó Pablo para meter cuña en la oposición conjunta de los fariseos y de los saduceos a Cristo (Hch. 23:1 – 10).

Los samaritanos

Cuando el rey asirio Sargón II tomó el reino del norte de Israel a la cautividad en el 722 a.C., siguió la costumbre asiria de dejar solo a los más pobres y más poco instruidos en la tierra y de invitar a otras naciones a que se establecieran en la tierra que habían dejado los cautivos. Esos recién llegados trajeron consigo sus religiones paganas (2 R. 17:24 – 33). Cuando los judíos dejados en la tierra se mezclaron con ellos mediante matrimonios mixtos, pasaron a ser considerados como una raza separada, ni judíos ni gentiles, y objeto de menosprecio por parte de los judíos. (El nombre “samaritano” procede de Samaria, la capital del reino del norte. En tiempos de Cristo el nombre hacía referencia a todo el territorio entre Judea y Galilea).

Los samaritanos se ofrecieron a ayudar a reconstruir el templo en el 536, pero su ofrecimiento fue rehusado (Esd. 4:1 – 3). Un siglo más tarde, el gobernador samaritano Sanbalat intentó frustrar la reconstrucción de las murallas de Jerusalén que había emprendido Nehemías (Neh. 6:1 – 9). La rotura definitiva entre los judíos y los samaritanos tuvo lugar cuando el nieto del sumo sacerdote Eliasib se casó con la hija de Sanbalat, en contra del estatuto que prohibía los matrimonios mixtos (Neh. 13:23 – 28). Al intentar anular el matrimonio, fue inmediatamente expulsado del sacerdocio y exiliado. Se retiró con ello a Samaria, donde Sanbalat edificó un templo para él en el Monte Gerizim. Este templo fue destruido por Juan Hircano en el 128 debido a que los samaritanos se habían comprometido con el

paganismo bajo Antioco Epífanes IV al dedicar su templo al dios griego Zeus.

Para la época del NT, el odio entre judíos y samaritanos había llegado a su cenit (Jn. 4:9; 8:48). Cristo ordenó una vez a sus discípulos que no entrasen en Samaria (Mt. 10:5), aunque Él mismo ministró a samaritanos (Jn. 4:1-42). Un samaritano fue héroe en una de las parábolas de Cristo (Lc. 10:30-37). Cuando Sanó a diez leprosos, el único que le dio las gracias fue un samaritano (Lc. 17:11-19).

Durante los días finales del ministerio de Cristo, un pueblo samaritano lo rechazó debido a que su propósito era proseguir hacia Jerusalén (Lc. 9:51-56). Pero justo antes de su ascensión, Cristo mandó a sus discípulos que proclamasen el evangelio en Samaria (Hch. 1:8).

El sanedrín

El sanedrín (o “concilio”) era el Tribunal Supremo judío para cuestiones religiosas y legales. Puede que sus comienzos vinieran de la época de Moisés (Nm. 11:16-17) o del rey Josafat (2 Cr. 19:8). Tenía 24 miembros, incluyendo: el sumo sacerdote, que presidía; los jefes de los veinticuatro órdenes sacerdotales. escribas e intérpretes de la ley; y ancianos, que representaban a los laicos. La palabra *sanedrín* procede de dos palabras griegas, *sun* (“junto con”) y *hedra* (“un asiento”), refiriéndose así a un grupo sentado en sesión. (*Catedral* y *ex cátedra* proceden de la misma raíz.)

Aunque el pueblo judío confiaba en que el sanedrín dictase justicia, cuando Cristo compareció ante el mismo antes de su crucifixión (Mt. 26:57-68; 27:1-2), el juicio fue injusto en diversas formas:

- Normalmente se reunían en semicírculo con el preso en medio, pudiendo verlos a todos. A Jesús le habían vendado los ojos.
- Normalmente, se designaba a dos escribanos, uno para registrar los votos para la absolución, el otro para los de condena. En caso de Cristo, no se hizo.
- Normalmente se presentaban primero los argumentos de la defensa. No hay registro de que esto tuviera lugar en el caso del juicio de Cristo.
- Si el voto era absolutorio, el preso era liberado inmediatamente; si el voto era de condena, ésta no podía pronunciarse hasta el día siguiente. Cristo fue condenado el mismo día (Mt. 26:66).

Varios dirigentes de la iglesia primitiva fueron también juzgados ante el sanedrín (Hch. 4:5-22; 5:21-40; 6:12-15; 22:30—23:10).

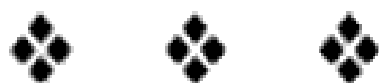
Los escribas

Los escribas (también llamados “intérpretes de la ley”, Mt. 22:35; Lc. 7:30) eran los estudiosos, intérpretes y maestros de las Escrituras del AT. Los escribas tenían un gran poder en la sociedad judía y eran a menudo llamados a resolver disputas. Se constituyeron en acerbos enemigos de Cristo, que los agrupó con los fariseos, calificando de hipócritas a los unos y a los otros (Mt. 23:13).

En el NT, los escribas rehusaron el bautismo de Juan (Lc. 7:30); intentaron atrapar a Jesús sobre las cuestiones de adulterio (Jn. 8:3-12) y de sanar en sábado (Lc. 6:7); pidieron que Jesús hiciera señales (Mt. 12:38) y lo condenaron por asociarse con pecadores (Lc. 15:2).

Cristo advirtió a sus discípulos acerca de la falsa justicia de los escribas (Mt.

5:20) y denunció a los escribas por dejar que sus tradiciones invalidasen el poder la Palabra de Dios (Mt. 16:21; 21:15; 23:1 – 36; Mr. 12:28 – 40).



50 IMPORTANTES CIUDADES DE LOS TIEMPOS BÍBLICOS

A continuación de los nombres y de las descripciones de cada una de esas importantes cincuenta ciudades bíblicas se da una lista de acontecimientos dignos de mención que ocurrieron en dicha ciudad.

Antioquía de Pisidia. Colonia romana, centro comercial en la ruta de Éfeso a Siria con una gran población judía.

- Primer sermón registrado de Pablo (Hch. 13:14 – 52).

Antioquía de Siria. Ciudad entre las principales del Imperio Romano.

- Los discípulos fueron allí llamados cristianos por primera vez (Hch. 11:19 – 26).
- De allí fueron enviados los primeros misioneros (Hch. 13:1 – 3).

Asdod. Una de las cinco principales ciudades filisteas.

- La toma por ellos del Arca del Pacto fue causa de la destrucción del dios filisteo Dagón (1 S. 5:1 – 8).

Atenas. La capital de Grecia.

- Sermón de Pablo en el areópago.

Babilonia. La capital del Imperio Babilónico.

- Emplazamiento de la torre de Babel (Gn. 11:1 – 9).
- Destino de los cautivos israelitas después de la caída del reino del sur (2 R. 25).
- El lugar donde Daniel y Ezequiel vivieron y donde escribieron sus libros (Dn. 1:1 – 7; Ez. 1:1 – 3).

Beerseba. La ciudad más meridional de Israel (Jue. 20:1).

- Abraham envió a Agar allá para evitar las iras de Sara (Gn. 21:14).
- Abraham firmó el pacto con Abimelec (Gn. 21:22 – 34).
- Abraham vivió en ella un tiempo (Gn. 12:1 – 8).
- Dios se apareció allí a Isaac (Gn. 26:23 – 25) y a Jacob (Gn. 46:1 – 4).

Belén. Población a ocho kilómetros al sur de Jerusalén.

- Cerca del sepulcro de Raquel (Gn. 35:16 – 19).
- Hogar de Booz y Rut (Rt.).
- Lugar natal de David, y lugar donde fue ungido (1 S. 16:4 – 13).
- Lugar natal de María y de José (Lc. 2:1 – 4).
- Lugar natal de Jesús (Mi. 5:2; Lc. 2:7; Jn. 7:42).

Betania. Aldea a algo más de tres kilómetros al este de Jerusalén.

- Lázaro fue resucitado (Jn. 11).
- María ungió los pies de Jesús (Jn. 12:1 – 8).
- Jesús bendijo a los discípulos antes de la ascensión (Lc. 24:50 – 53).

Bet-el. Importante centro de culto antes que Jerusalén se convirtiera en la capital de Israel; a unos dieciséis kilómetros al norte de Jerusalén.

- Abraham adoró allí al llegar a Palestina (Gn. 12:8).
- El sueño de “la escalera” de Jacob (Gn. 28:11 – 19).
- Jacob recibe la orden de volver allí (Gn. 35:1 – 15).

- Jeroboam erige allí y en Dan imágenes del becerro de oro (1 R. 12:26 – 29).
- Muchachos de allí se burlan de Eliseo (2 R. 2:23, 24).

Betsaida. Población en la ribera septentrional del Mar de Galilea.

- Jesús sanó allí a un ciego (Mr. 8:22 – 26).
- Hogar de Felipe, Andrés y Pedro (Jn. 1:44).

Cesarea. Puerto marítimo romano en el Mediterráneo, a 37 kilómetros al sur del Monte Carmelo.

- Hogar de Cornelio (Hch. 10:1 – 18).
- Herodes Agripa fue abatido allí (Hch. 12:19 – 23).
- Hogar de Felipe y de sus cuatro hijas (Hch. 21:8 – 14).
- Pablo dio testimonio a Felix (Hch. 24:10 – 27) y a Agripa II (Hch. 26:24 – 32).

Cesarea de Filipos. Importante ciudad romana en la ladera meridional del Monte Hermón.

- La confesión de Pedro, y la promesa de Cristo de edificar Su Iglesia (Mt. 16:13 – 19).

Caná. Población a 16 kilómetros al oeste del Mar de Galilea.

- Primer milagro de Cristo, la conversión de agua en vino (Jn. 2:1 – 11).
- Cristo sana al hijo del oficial del rey (Jn. 4:46 – 54).
- El hogar de Natanael (Jn. 21:2).

Capernaum. Ciudad en la ribera septentrional de Galilea.

- Centro principal del ministerio terrenal de Cristo (Mt 4:13).
- Sermón del Pan de vida (Jn. 6:22 – 71).
- Allí tuvieron lugar al menos nueve de los treinta y cinco milagros registrados de Cristo:
 - ▶ El siervo del centurión (Mt. 8:5 – 13).
 - ▶ La suegra de Pedro (Mt. 8:14, 15).
 - ▶ El endemoniado (Mr. 1:21 – 27).
 - ▶ El hombre bajado a través del techo (Mr. 2:1 – 5).
 - ▶ La mujer con flujo de sangre (Mt. 9:20 – 22).
 - ▶ La hija de Jairo (Mt. 9:18, 19, 23 – 25).
 - ▶ Dos endemoniados (Mt. 9:27 – 31).
 - ▶ El endemoniado mudo (Mt. 9:32 – 34).
 - ▶ El dinero del tributo (Mt. 17:24 – 27).

Colosas. Ciudad en el sudoeste de Asia Menor.

- Hogar de Filemón y Onésimo (Col. 4:9).
- La iglesia allí recibió una carta de Pablo.

Corinto. Un gran puerto de mar y centro comercial en el sur de Grecia.

- Hogar de Aquila y Priscila (Hch. 18:1, 2).
- Dios alentó a Pablo en visión (Hch. 18:9, 10).
- Pablo pasó allí 18 meses en su segundo viaje (Hch. 18:11).
- Destino de dos de las cartas de Pablo.

Damasco. Centro importante político y comercial en Siria.

- Lugar de procedencia de Eliezer, siervo de Abraham (Gn. 15:2).
- Eliseo visitó al rey enfermo (2 R. 8:7).
- El rey Acaz edificó un altar pagano en Jerusalén después de ver uno similar en Damasco (2 R. 16:10 – 12).

- Pablo se dirigía allá para perseguir a los cristianos cuando se convirtió a Cristo (Hch. 9:1-18).

Dan. La ciudad más septentrional de Israel (Jue. 20:1).

- Jeroboam erigió imágenes del becerro de oro allí y en Bet-el (1 R. 12:26-29).

Dotán. Ciudad a veinte kilómetros al norte de Samaria.

- José fue vendido allí como esclavo (Gn. 37:12-28).
- El ejército sirio fue cegado (2 R. 6:13-18).

Emaús. Estaba a unos once kilómetros de Jerusalén (Lc. 24:13); se desconoce su situación exacta.

- Aparición de Cristo después de su resurrección (Lc. 24:13-31).

Endor. Ciudad cercana al monte Tabor.

- Saúl visitó una adivina (1 S. 28:7-25).

Éfeso. Puerto en la costa occidental de Asia Menor.

- Pablo la visitó en su segundo viaje misionero (Hch. 18:19).
- Apolos fue instruido allí por Aquila y Priscila (Hch. 18:24-26).
- Pablo encontró allí a algunos de los discípulos de Juan el Bautista (Hch. 19:1-7).
- Ceremonia de quema de libros; enfrentamiento con adoradores de Artemisa (Diana) (Hch. 19:21-41).
- La iglesia recibió una carta de Pablo.

Filipos. Colonia romana, centro comercial en la Macedonia oriental.

- Tres conversiones notables:
 - Lidia (Hch. 16:14-15).
 - Una muchacha griega endemoniada (Hch. 16:16-19).
 - El carcelero (Hch. 16:25-34).
- La iglesia recibió una carta de Pablo.

Gaza. Una de las cinco ciudades principales de los filisteos, al sur de Jope, cerca de la costa del Mediterráneo.

- Sansón destruyó sus puertas (Jue. 16:1-3)
- Sansón encarcelado allí después de ser traicionado por Dalila (Jue. 16:21).
- Felipe se encontró allí con el eunuco etíope (Hch. 8:26-40).

Gerar. Ciudad cercana a Gaza.

- Abraham mintió acerca de Sara por segunda vez (Gn. 20).
- Isaac mintió acerca de Rebeca (Gn. 26).

Gabaón. Ciudad a ocho kilómetros al noroeste de Jerusalén.

- Sus habitantes engañaron a Josué para que no la destruyera (Jos. 9).
- El sol se detuvo (Jos. 10:12-13).
- Salomón recibió sabiduría (1 R. 3:4-15).

Gilgal. Lugar cercano a Jericó.

- Primera parada de Israel después de cruzar el Jordán (Jos. 4:19).
- Proclamación de Saúl como rey (1 S. 11:14-15).
- Saúl violó el sacerdocio (1 S. 13:4-14).
- Saúl mintió acerca de haber exterminado a los amalecitas (1 S. 15:10-23).

Harán. Importante centro comercial entre Nínive y Siria, sobre un afluente superior del río Éufrates.

- Abraham quedó detenido un tiempo allí después de haber partido hacia Canaán (Gn. 11:31; 12:4).
- Hogar de Rebeca y Jacob durante 20 años; lugar de nacimiento de todos los hijos de Jacob, excepto Benjamín (Gn. 28—29).

Hebrón. Ciudad a 30 kilómetros al sudoeste de Jerusalén.

- Abraham edificó un altar (Gn. 13:18).
- Emplazamiento de Macpela, sepulcro de Sara, Abraham, Isaac, Rebeca, Jacob y Lea (Gn. 23:2, 19; 25:9; 35:27-29; 49:30-31; 50:13).
- Una de las seis ciudades de refugio (Jos. 20:7).
- David fue ungido rey sobre Judá (2 S. 2:1-4).
- Joab dio muerte a Abner (2 S. 3:27).
- David fue ungido rey sobre Israel (2 S. 5:1-5).
- Cuartel general de Absalón durante su rebelión (2 S. 15:7-10).

Jerico. Ciudad al este de Jerusalén, junto al Mar Muerto.

- Hogar de Rahab (Jos. 2).
- “Destruída a gritos” por Israel (Jos. 6).
- Elías fue trasladado al cielo (2 R. 2:1-11).
- Escuela de los profetas (2 R. 2:5, 15).
- Mencionada en la parábola del buen samaritano (Lc. 10:30-37).
- Jesús sanó al ciego Bartimeo (Lc. 18:35-43).
- Jesús encontró a Zaqueo (Lc. 19:1-10).

Jerusalén. Capital de Israel durante la mayor parte de su historia.

EN EL ANTIGUO TESTAMENTO (todas las fechas a.C.)

- Hogar de Melquisedec (Gn. 14:18).
- Josué derrotó a su rey Adonisedec (Jos. 10:1-15).
- Tomada temporalmente por la tribu de Judá, 1380 (Jue. 1:8).
- Tomada por David, 1003; constituida en capital de su reino (2 S. 5:6-12; 6:1-19).
- Tomada temporalmente por Absalón (2 S. 16:15-16).
- Salomón edificó el templo, 967-960 (1 R. 6).
- Saqueada por Sisac, rey de Egipto, durante el reinado de Roboam, 925 (1 R. 14:25-28).
- Saqueada por los filisteos y árabes durante el reinado de Joram (2 Cr. 21:16-17).
- Saqueada por los arameos (sirios) durante el reinado de Joás, a. 800 (2 Cr. 24:23-24).
- Saqueada por el reino septentrional de Israel durante el reinado de Amasías, a. 775 (2 Cr. 25:23).
- Asediada por el ejército asirio de Senaquerib durante el reinado de Ezequías, y salvada por el ángel de la muerte, 701 (2 R. 18—19; 2 Cr. 32).
- Tomada brevemente por el Faraón Neco, después de la muerte del rey Josías, 609 (2 R. 23:28-37).
- Asediada por Nabucodonosor, 597 (2 R. 24:10-16).
- La ciudad y el templo destruidos por Nabucodonosor, 586 (2 R. 25).
- Inicio de su reconstrucción después del decreto de Ciro, 536 (Esd. 1).
- Dedicación del templo por Zorobabel, 516 (Esd. 6:13-18).

- Nehemías reconstruyó las murallas, 445 (Nehemías 6:15).
- Llegada de Alejandro Magno, 332.
- Tomada por Tolomeo Soter, 320.
- Anexada a Egipto, 302.
- Destrucción de las murallas, profanación del templo por Antioco Epifanes, 160.
- Purificación y rededicación del templo por parte de Matatías, de la dinastía asmonea, 165.
- Tomada por el general romano Pompeyo, 64.
- Reconstrucción de las murallas por Antípater (padre de Herodes el Grande), 40.
- Herodes el Grande comienza a reconstruir el templo, 20.

EN EL NUEVO TESTAMENTO

- Dedicación de Jesús (Lc. 2:21 – 38).
- Jesús asiste a la pascua, a los 12 años de edad (Lc. 2:41 – 50).
- Jesús purifica el templo (Jn. 2:13 – 17).
- Jesús habla con Nicodemo (Jn. 3:1 – 21).
- Jesús perdona a la mujer adúltera (Jn. 8:1 – 11).
- Para los acontecimientos que rodean a la muerte y resurrección de Cristo, véase *Acontecimientos clave en la vida de Cristo*.
- La venida del Espíritu Santo en Pentecostés (Hch. 2).
- La primera persecución contra los cristianos (Hch. 4:1 – 3).
- Muerte de Ananías y de Safira (Hch. 5:1 – 11).
- Segunda persecución (Hch. 5:17 – 42).
- Elección de los primeros ancianos o diáconos (Hch. 6:1 – 7).
- Tercera persecución, martirio de Esteban (Hch. 6:8 – 7:60).
- Cuarta persecución (Hch. 8:1 – 4).
- Saulo regresa a Jerusalén tras su conversión (Hch. 9:26 – 28).
- Hambre (Hch. 11:27 – 30).
- Quinta persecución (Hch. 12:1 – 19).
- Concilio acerca de la circuncisión (Hch. 15:1 – 29).
- Arresto y encarcelamiento de Pablo (Hch. 21 – 28).
- Destrucción del templo y de la ciudad, 8 de septiembre del año 70 d.C.

Jezreel. Ciudad a 24 kilómetros al sudoeste del Mar de Galilea.

- Hogar de Nabot (1 R. 21).
- Muerte de Jezabel (2 R. 9:10, 30 – 37).
- Jehú mató allí a dos reyes: a Joram (del norte) y a Ocozías (del sur) (2 R. 9:16 – 29).

Jope. Puerto del Mediterráneo al norte de Gaza.

- Jonás embarcó allí para huir de la misión que le había sido encomendada (Jon. 1:3).
- Pedro resucitó a Dorcas (Hch. 9:36 – 42).
- Pedro vio la visión de un lienzo (Hch. 9:43; 10:9 – 13).

Lida. Ciudad a 17 kilómetros al sudeste de Jope.

- Pedro sanó a Eneas (Hch. 9:32 – 35).

Listra. Colonia militar romana en el Asia Menor meridional central.

- Pablo fue apedreado (Hch. 14:19; 2 Ti. 3:11).
- Hogar de Timoteo (Hch. 16:1 – 4).

Mizpa. Ciudad en el territorio de Benjamín, al norte de Jerusalén.

- Once tribus declararon la guerra a Benjamín (Jue. 20:1-36).
- Israel se reunió para oración y rededicación (1 S. 7:5-7).
- Saúl fue presentado a Israel como su primer rey (1 S. 10:17-24). Nota: Saúl fue ungido en Ramá (1 S. 9:15—10:1), presentado en Mizpa, y coronado públicamente en Gilgal (1 S. 11:14-15).

Nazaret. Ciudad a 24 kilómetros al oeste del Mar de Galilea.

- Unos ángeles anunciaron el nacimiento de Jesús tanto a María (Lc. 1:26-35) como a José (Mt. 1:18-25).
- Jesús creció hasta llegar a ser adulto (Lc. 2:39-40).
- Allí predicó el sermón sobre Isaías 61 y fue rechazado por los habitantes del lugar (Lc. 4:16-30).

Nínive. Capital de Asiria, a 350 kilómetros al noroeste de Bagdad, junto al río Tigris.

- Jonás fue enviado por Dios para predicar allá (Jon. 1:2).
- Destruída (Nah. 3:7).
- Usada por Jesús como ejemplo de arrepentimiento (Mt. 12:41).

Quiriat-jearim. Ciudad a 16 kilómetros al oeste de Jerusalén.

- El arca del pacto fue guardada allí durante 20 años (1 S. 6:21—7:2).

Ramá. Ciudad en “el monte de Efraín” (1 S. 1:1).

- Hogar de los padres de Samuel (1 S. 1:19).
- Israel demandó un rey (1 S. 8:4-5).
- Saúl fue ungido rey (1 S. 9:15—10:1).
- Sede de Samuel (1 S. 15:34; 16:13).
- Samuel fue sepultado allí (1 S. 25:1).

Roma. Capital del Imperio Romano.

- La iglesia recibió una carta de Pablo.
- Pablo encarcelado, tuvo muchas oportunidades de ministrar y evangelizar (Hch. 28:11-31; Fil. 1:12-14; 4:22).

Samaria. Capital del reino del norte, Israel, a 56 kilómetros al norte de Jerusalén.

- Edificada por el rey Omri (1 R. 16:24).
- Elías confrontó a Acab acerca del asesinato de Nabot (1 R. 21:17-29).
- Muerte de Acab (1 R. 22:37-38).
- Palacio de marfil de Acab (1 R. 22:39).
- Naamán fue sanado de la lepra (2 R. 5:3-14).
- Eliseo llevó allí a los cegados soldados de Siria (2 R. 6:19).
- Salvada por cuatro leprosos (2 R. 7).
- Jehú dio muerte a todos los adoradores de Baal (2 R. 10:17-28).
- El evangelista Felipe dirigió un gran avivamiento (Hch. 8:5-25).

Siquem. Ciudad a 50 kilómetros de Jerusalén, entre los montes Gerizim y Ebal.

- Jacob y su familia vivieron allí por un tiempo (Gn. 33:18—35:4).
- Violación de Dina, vengada por sus hermanos (Gn. 34).
- Jacob enterró allí sus falsos dioses domésticos (Gn. 35:4).
- Una de seis ciudades de refugio (Jos. 20:7-8).
- Discurso de despedida de Josué (Jos. 24:32).
- Sede de Abimelec (Jue. 9).

- Roboam es coronado rey (1 R. 12:1).

Silo. Ciudad a 30 kilómetros al norte de Jerusalén.

- Sede del tabernáculo después de la conquista en Canaán (Jos. 18:1).
- Hogar de la mujer cananea cuya hija sanó Jesús (Mt. 15:21-28).

Sodoma. Ciudad en la región meridional.

- Abraham rehusó pactar con su rey (Gn. 14:21-24).
- Destruída con fuego y azufre (Gn. 19).

Tesalónica. Ciudad romana, centro comercial en Macedonia.

- Pablo estableció allí una iglesia (Hch. 17:1-9).
- La iglesia allí recibió dos cartas de Pablo.

Tiro. Puerto en el Mediterráneo, al norte de Israel.

- Hogar de Hiram, suministrador para el templo de Salomón (1 R. 5:1-11; 9:11-14).
- Ezequiel profetizó contra esta ciudad (Ez. 26).
- Pablo oró en su playa (Hch. 21:2-6).

Troas. Colonia romana, puerto en el Mar Egeo en el noroeste de Asia Menor.

- Visión de Pablo del varón macedonio (Hch. 16:6-11).
- Eutico fue resucitado (Hch. 20:6-12).
- Pablo dejó allí su capote (2 Ti. 4:13).

Ur. Centro comercial y puerto marítimo en el Golfo Pérsico en la desembocadura del río Éufrates.

- Lugar de nacimiento de Abraham (Gn. 11:27-28; 15:7).



IGLESIAS DE LOS TIEMPOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Antioquía de Pisidia

- Fundada por Pablo en su primer viaje (Hch. 13:14).
- Oyó el primer sermón que se registra de Pablo (Hch. 13:14-41).
- La reacción de los judíos llevó a Pablo a comenzar a predicar a los gentiles (Hch. 13:42-51).
- Los cristianos en Antioquía quedaron “llenos de gozo y del Espíritu Santo” (Hch. 13:52).

Antioquía de Siria

- Fundada durante la persecución que siguió al martirio de Esteban (Hch. 11:19).
- Tuvo dos avivamientos tempranos (Hch. 11:21, 24).
- Pablo y Bernabé laboraron allí (Hch. 11:26), y de allí fueron enviados como misioneros (Hch. 13:1-3).
- Los discípulos fueron allí designados como cristianos por primera vez (Hch. 11:26).

Berea

- Fundada por Pablo, Silas y Timoteo (Hch. 17:10-14).
- Los creyentes fueron elogiados por su mentalidad abierta y amor a las Escrituras (Hch. 17:11).

Colosas

- Recibió una carta de Pablo (Colosenses).
- Presidida por Epafras (Col. 1:7).
- Al parecer, Onésimo era miembro de la misma (Col. 4:9).

Corinto

- Fundada por Pablo en su segundo viaje, con la ayuda de Priscila y Aquila (Hch. 18:1, 2).
- Pablo se quedó allí 18 meses (Hch. 18:11).
- Recibió varias cartas de Pablo (1 Co. 5:9; 2 Co. 10:9, 10), dos de las cuales aparecen en el NT (1, 2 Corintios).

Creta

- Varias iglesias, cuyos ancianos fueron designados por Tito (Tit. 1:5).

Derbe

- Fundada por Pablo y Bernabé (Hch. 14:20 – 22).

Éfeso

- Posiblemente fundada por Aquila y Priscila, durante el segundo viaje de Pablo (Hch. 18:18 – 21).
- Pablo tuvo allí un fructífero ministerio (Hch. 19:11 – 41; 20:17 – 21).
- Recibió una carta de Pablo (Efesios).
- Recibió exhortación de parte de Juan (Ap. 2:1 – 7).

Esmirna

- Recibió una exhortación de Juan (Ap. 2:8 – 11).

Filadelfia

- Recibió una exhortación de Juan (Ap. 3:7 – 13).

Filipos

- Fue organizada por Pablo en casa de Lidia (Hch. 16:15, 40).
- El carcelero de la ciudad y su familia se convirtieron (Hch. 16:25 – 34).
- Recibieron una carta de Pablo (Filipenses).
- Timoteo les ministró (Fil. 2:19).
- Ayudaron a las necesidades materiales de Pablo (Fil. 4:15, 18), y lo cuidaron mientras estaba en la cárcel (Fil. 2:25).

Iconio.

- Pablo tuvo allí un fructífero ministerio en su primer viaje (Hch. 14:1 – 6).

Jerusalén

- Fundada en Pentecostés, con más de 3.000 miembros (Hch. 2:41 – 47).
- Vio a los apóstoles llevar a cabo muchos milagros (Hch. 2:43; 5:12 -16).
- Los miembros compartían sus recursos económicos (Hch. 2:44, 45; 4:32 – 35).
- Vio mucha proyección evangelística (Hch. 2:14 – 36; 3:11 – 26; 4:33; 5:42).
- Creció de manera constante (Hch. 2:47; 4:4; 5:14; 12:24).
- Soportó diversas persecuciones (Hch. 4:1 – 3; 5:17 – 42; 6:8 – 8:3; 12:1 – 19).
- Envío misioneros (Hch. 8:4, 5, 14; 11:22; 13:1 – 3; 15:22, 27).

- Al parecer contemporizó posteriormente con los judaizantes (Hch. 21:18-25).

Jope

- Pedro ministró allí tras haber resucitado a Dorcas (Hch. 9:36-43).

Laodicea

- Al parecer tenía estrechos vínculos con la iglesia en Colosas (Col. 2:1; 4:13, 15-16).
- Se menciona que recibió una carta de Pablo (Col. 4:16).
- Recibió una exhortación de Juan (Ap. 3:14-22).

Lida

- Vio un gran avivamiento después que Pedro sanó a Eneas (Hch. 9:32-35).

Listra

- Pablo y Bernabé la visitaron en su primer viaje (Hch. 14:8-20).

Pérgamo

- Recibió una exhortación de Juan (Ap. 2:12-17).

Roma

- Priscila y Aquila ministraron allí; la iglesia se reunía en la casa de ellos (Ro. 16:3-5).
- Recibió una carta de Pablo (Romanos).
- Su testimonio se había extendido por todas partes (Ro. 1:8).
- Aunque Pablo no había estado aún en Roma cuando les escribió, tenía muchos amigos allá (Ro. 16).

Samaria

- Al parecer, Felipe, Pedro y Juan fundaron muchas iglesias en Samaria y otras ciudades samaritanas (Hch. 8:1-25).

Sardis

- Recibió una exhortación de Juan (Ap. 3:1-6).

Tesalónica

- Fundada por Pablo y Silas en su segundo viaje (Hch. 17:1-9).
- Recibió dos cartas de Pablo (1, 2 Tesalonicenses).
- Sus miembros eran eficaces e influyentes en la acción de compartir su fe (1 Ts. 1:8).
- Timoteo ministró allí (1 Ts. 3:1-2).

Tiatira

- Recibió una exhortación de Juan (Ap. 2:18-29).

Tiro

- De camino a Roma, Pablo encontró creyentes allí (Hch. 21:1-6).

Troas

- Vio a Pablo resucitar a Eutico (Hch. 20:6-12).

Schoville, Keith N. *Biblical Archaeology in Focus*. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1978.

Thompson, J. A. *The Bible and Archaeology*. 2nd. ed. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1982.

Walton, John H. *Ancient Israelite Literature in Its Cultural Context*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1989.

Vos, Howard F. *Archaeology in Bible Lands*. Chicago: Moody, 1977.

Yamauchi, Edwin. *The Stones and the Scriptures*. Philadelphia: J. B. Lippincott, 1972.

CÓMO RECIBIMOS LA BIBLIA



En tanto que Dios tuvo a bien hablar a la humanidad “de muchas maneras” en los tiempos pasados (He. 1:1), ha escogido comunicarse con todas las personas de todas las edades por medio de un registro escrito. Las ventajas de la escritura son múltiples:

- *Precisión*: Los pensamientos han de tener una cierta precisión para ser registrados en forma escrita.
- *Propagación*. La escritura permite una máxima distribución con un riesgo mínimo para el mensaje original.
- *Preservación*. Las personas mueren y las memorias fallan, pero el registro escrito permanece.

Para comprender mejor cómo nos llegó la Biblia, consideraremos brevemente su inspiración, composición y canonización, así como los fieles esfuerzos de los traductores bíblicos a lo largo de las edades.

- *Inspiración*: ¿Cómo podemos estar seguros de que la Biblia es la Palabra autoritativa de Dios?
- *Composición*: ¿Cómo llegó a componerse de 66 libros separados, con material de unos 40 autores?
- *Canonización*. ¿Cómo sabemos que esos 66 libros —ni uno más, ni uno menos— deben ser recibidos y tener nuestra confianza como Palabra de Dios?

INSPIRACIÓN

- La Biblia afirma no ser un libro ordinario, sino haber sido inspirado por el mismo Dios (2 Ti. 3:16) y que nos ha sido transmitido mediante agentes humanos especialmente escogidos por Dios (Lc. 1:70; 2 P. 1:20-21).
- Esos agentes humanos fueron guiados por el Espíritu Santo (1 P. 1:10-11; 2 P. 1:20-21).
- El contenido de su mensaje es relevante para todas las épocas (He. 1:1-2), es vitalmente importante que todos lo oigamos (1 Co. 10:6, 11), y es sufi-

ciente para suplir a todas nuestras necesidades espirituales (2 Ti. 3:16-17).

- Los que manejen inicualemente esta divina revelación serán severamente juzgados (Dt. 4:2; 12:32; Pr. 30:5-6; Ap. 22:18-19).



REDACCIÓN

El lenguaje de la Biblia

El Antiguo Testamento fue escrito en hebreo, excepto por unas pequeñas secciones en arameo (Esd. 4:8—6:18; 7:12-26; Dn. 2:4—7:28; Jer. 10:11). La lengua hebrea es un lenguaje pictórico, descriptivo, rico en metáforas y símbolos que no se encuentran en ninguna otra lengua. También ha sido descrito como un lenguaje personal, que se dirige más al corazón que a la mente.

Todo el Nuevo Testamento fue escrito en griego. En contraste al hebreo del AT, el griego puede ser considerado como un lenguaje de la mente, lo que permite a los escritores del NT discurrir acerca de conceptos como la justificación, propiciación e imputación con precisión rabínica. El griego ofrece también la ventaja de ser, en aquel tiempo, un lenguaje universal.

Materiales de escritura empleados por los autores bíblicos

Al impeler el Espíritu de Dios a los autores de la Biblia, ellos registraron los mensajes en el material que se empleaba en su época. Los siguientes versículos, aunque no están todos directamente relacionados con la escritura de la Biblia misma, ilustran los diversos medios usados para escribir en los tiempos de la Biblia:

- Arcilla (Jer. 17:13; Ez. 4:1).
- Piedra (Éx. 24:12; 31:18; 34:1, 28; Dt. 27:2-3; Jos. 8:31-32).
- Papiro (dos capas de cañas de papiro partidas y apretadas para formar una hoja) (2 Jn. 1:12; Ap. 5:1).
- Vitela (piel de becerro), pergamino (piel de cordero), cuero (piel de vaca) (2 Ti. 4:13).
- Metal (Éx. 28:36; Job 19:24; Mt. 22:19-20).



CANONIZACIÓN

Los 66 libros aceptados como componentes de la Palabra inspirada escrita de Dios son a menudo designados como el “canon” de las Escrituras. Charles Ryrie, en su libro *Teología básica*, explica varias cosas acerca de la palabra *canon*:

1. *Su derivación.* Este término procede de la palabra griega *kanon*, que se refiere a un instrumento de medida. Por eso mismo vino a denotar una regla de acción (es la palabra que se traduce “regla” en Gá. 6:16 y Fil. 3:16).

2. *Su historia.* En la iglesia primitiva, la palabra *canon* se usó para referirse a los credos. A mediados del siglo cuarto se vino a usar de la Biblia, esto es, de la lista de libros aceptados que fueron reconocidos como componentes de la Biblia.

3. *Su significado.* En realidad, la palabra *canon* tiene un sentido doble. Se refiere a la lista de libros que cumplen ciertos criterios o reglas y que por eso se consi-

deraron autoritativos y canónicos. Pero también significa que la colección de libros canónicos viene a ser nuestra regla de vida.

La preservación de los libros canónicos

ANTIGUO TESTAMENTO

Antes de la cautividad babilónica, parece que los libros del AT eran depositados junto al Arca del Pacto en el Templo (Dt. 31:24-26).

Durante la cautividad babilónica, fueron probablemente llevados a Babilonia. Daniel 9:2 indica que Daniel tenía acceso a ellos. Daniel dice que estaba leyendo Jeremías y “los libros”, una referencia indudable a los otros libros del AT escritos hasta aquel tiempo.

Después de la cautividad babilónica, los libros a los que se refiere Daniel pueden haber sido devueltos a Jerusalén por Esdras y debieron ser guardados en el Templo recién completado (véase Esd. 3:10-11; 6:15-18; Neh. 8:1-8).

NUEVO TESTAMENTO

En tanto que los libros del AT eran guardados en el templo, los libros del NT, no aceptados en el Templo, fueron evidentemente acogidos y circulados en medio de la comunidad cristiana por diversas iglesias locales (Col. 4:16; 1 Ts. 5:27).

Pruebas de canonicidad

Con el fin de determinar si debían formar parte de la Biblia o no, los libros fueron sometidos a diversas pruebas:

- *Paternidad.* ¿Era el autor respetado y se consideraba que hablaba con autoridad divina?
- *Aceptación de la iglesia local.* ¿Había sido leído por las diversas iglesias? ¿Cuál era la opinión de ellas?
- *Reconocimiento de los dirigentes de la iglesia primitiva.* ¿Citaron de dicho libro los discípulos de los apóstoles de Cristo (como Policarpo, discípulo de Juan)?
- *Contenido.* ¿Qué enseñaba el libro? ¿Contradecía a otros libros reconocidos?
- *Edificación personal.* ¿Servía el libro para inspiración, convicción y edificación de las congregaciones locales y de los creyentes individuales?

Libros de la Biblia cuya canonicidad fue discutida

Al principio se abrigaron ciertas dudas acerca de la canonicidad de como una docena de libros que ahora están en la Biblia.

Libros disputados del Antiguo Testamento:

- *Ester*, porque en él no se hace abierta mención de Dios.
- *Proverbios*, por unas aparentes contradicciones (p.e., 26:4-5).
- *El Cantar de los Cantares*, porque parecía meramente un poema acerca del amor humano.
- *Eclesiastés*, porque algunos pensaban que enseñaba el ateísmo (p.e., 9:5).
- *Ezequiel*, porque parece que contradice la ley de Moisés.

Libros disputados del Nuevo Testamento:

- *Hebreos*, debido a la incertidumbre acerca de su paternidad.

- *Santiago*, porque parecía contradecir las enseñanzas de Pablo (comparar Stg. 2:20 con Ef. 2:8, 9).
- *2, 3 Juan*, porque parecían cartas puramente personales.
- *Judas*, porque se refiere al libro no canónico de Enoc.
- *Apocalipsis*, por la incertidumbre acerca de la paternidad del libro y debido a sus misteriosos símbolos.

Los libros apócrifos

Después que el canon del AT fue reconocido por los judíos como oficialmente cerrado, y antes del período del NT, surgió un cuerpo de literatura que en la actualidad es conocido como Los Libros Apócrifos. *Apócrifo* significa, literalmente “oculto”. El término se refiere a los 14 libros que fueron incluidos en la Septuaginta griega pero no en el AT hebreo. Los apócrifos son aceptados por la Iglesia Católica Romana y aparecen en las versiones católicas y otras de la Biblia.

A continuación se da una breve sinopsis de los libros apócrifos:

- **1 Esdras** cubre mucho del material que se encuentra en Esdras, Nehemías y 2 Crónicas, pero incluye también fantasiosas historias acerca de tres personas judías que trabajaban como siervos mientras estaban cautivos en Persia. El rey Darío preguntó a cada uno de ellos cuál era la cosa más grande del mundo. Uno dijo que el vino, el otro replicó que las mujeres, mientras que el tercero dijo que era la verdad. Cuando se le ofreció una recompensa, el hombre que había dicho “la verdad” sugirió al rey que permitiera a los judíos reconstruir el Templo en Jerusalén.
- **2 Esdras** habla de visiones dadas a Esdras, acerca del gobierno del mundo por parte de Dios y de la restauración de Escrituras perdidas.
- **Tobías** es la historia de un piadoso judío cegado por estiércol de gorrión y sanado por un ángel llamado Rafael, que le aplica una receta de corazón, hígado y hiel de pescado a los ojos.
- **Judit** habla de una hermosa y devota princesa judía que salva a Jerusalén de Nabucodonosor. ¡Ella seduce al general enemigo mediante su belleza, y luego vuelve a Jerusalén con su cabeza en su bolsa!
- **Adiciones a Ester** que quieren mostrar la mano de Dios en la historia de la reina Ester insertando seis pasajes adicionales en los que la palabra *Dios* y el tema de la oración reciban frecuente mención. (La palabra *Dios* no aparece en el libro canónico de Ester).
- **La Sabiduría de Salomón**, a menudo llamado “la perla de los apócrifos”, intenta enseñar una perspectiva bíblica de la justicia de una manera atrayente para la mentalidad griega.
- **Eclesiástico**, también llamado “la Sabiduría de Jesús hijo de Sirac”, se parece a Proverbios y da reglas detalladas para la conducta personal en la vida civil, religiosa y doméstica.
- **Epístola de Jeremías** que pretende ser una carta, similar a la que aparece en Jeremías 29, de Jeremías a los exiliados de Babilonia.
- **Baruc** fue supuestamente escrita por el secretario de Jeremías, Baruc. Contiene oraciones y confesiones de los judíos en el exilio, junto con promesas de restauración.

- **El Cántico de los Tres Mancebos** añade al libro de Daniel, retomando la historia justo desde el episodio del horno ardiente (Dn. 3). Contiene la elocuente oración de uno de los tres hebreos echados al fuego. (Algunos tratan esta oración como un libro separado).
- **Susana** narra como la piadosa esposa de un rico judío en Babilonia, falsamente acusada de adulterio, fue absuelta gracias a la sabiduría de Daniel.
- **Bel y el Dragón** es también una adición a Daniel, y relata la destrucción de los ídolos Bel y el Dragón, dos objetos de culto babilónico. También hace referencia al rescate de Daniel de los leones.
- **La oración de Manasés** es la supuesta oración confesional del malvado rey Manasés de Judá después de haber sido llevado cautivo a Babilonia (2 Cr. 33:12, 13).
- **1 Macabeos** es la historia del período macabeo (175 – 135 a.C.), y narra la heroica lucha de los judíos por la libertad.
- **2 Macabeos** cubre en parte el mismo período que 1 Macabeos, pero es algo inferior en cuanto a su contenido.

Entre las razones para rechazar los Libros Apócrifos hay las siguientes:

- Los libros apócrifos nunca fueron incluidos en el canon del AT por autoridades reconocidas como los fariseos y Esdras.
- Ninguno de ellos fue jamás citado por ningún autor del NT.
- El gran historiador judío Josefo los excluye.
- El célebre filósofo judío Filón no los reconoció.
- Los padres de la iglesia primitiva los excluyeron.
- El traductor bíblico Jerónimo no los aceptó, aunque el papa le obligó a incluirlos en la Vulgata Latina.
- Ninguno de esos 14 libros pretende la inspiración divina; de hecho, algunos afirman explícitamente no tenerla.
- Algunos de ellos enseñan falsas doctrinas, como orar por los muertos.
- No se puede encontrar ningún libro apócrifo en ningún catálogo de libros canónicos compuesto durante los primeros cuatro siglos d.C. De hecho, no fue hasta 1546, en el Concilio de Trento, que la Iglesia Católica Romana reconoció oficialmente estos libros, básicamente en su intento de fortalecer algunas de sus doctrinas que habían sido minadas por los reformadores.

Aunque excluidos del canon bíblico, los libros apócrifos son valiosos recursos acerca de la historia, religión y cultura de los tiempos bíblicos, especialmente del período intertestamentario. Otra valiosa fuente de la historia bíblica es la colección de escritos conocidos como pseudoepigráficos, así designados porque muchos fueron escritos bajo seudónimos. Esos escritos cubren el período de a. 200 años antes hasta 200 después de Cristo. Para más información, véase *The Old Testament Pseudepigrapha*, ed. James H. Charlesworth, y *The New Testament Apocrypha*, ed. R. McL. Wilson.

El reconocimiento del canon.

El Antiguo Testamento. Hacia el 300 a.C. (como más tarde) ya estaban escritos todos los libros del AT, y habían sido recogidos, y eran reverenciados y reconocidos como libros oficiales y canónicos. Muchos creen que Esdras dirigió el primer concilio de reconocimiento.

El Nuevo Testamento. Durante el Tercer Concilio de Cartago, el 397 d.C., se declararon canónicos los 27 libros que componen el NT. Sin embargo, se debe comprender que la Biblia no es una recopilación autorizada de libros, sino más bien una recopilación de libros autoritativos: Los 27 libros del NT no deben ser considerados inspirados simplemente porque el Concilio de Cartago los proclamase como tales; más bien, fueron proclamados inspirados porque para el concilio era evidente que lo eran.

Precisión del canon

¿Podemos estar seguros de que los libros de la Biblia nos han sido preservados exactamente de la manera en que Dios inspiró a sus autores que los escribieran?

Las malas noticias: Como lo sabe cualquier estudioso de la Biblia, no se ha preservado ninguna de las versiones originales actuales de los 66 libros. Nuestra Biblia actual es una traducción de una copia (o copias) de los escritos originales.

Las buenas noticias: Aunque los libros originales se hayan perdido, hay una evidencia abrumadora de que nuestras Biblias traducidas actuales representan unas copias asombrosamente exactas de los primeros manuscritos. La cantidad de fragmentos de manuscritos bíblicos hebreos y griegos en existencia asciende literalmente a miles. Hay unos 5.300 manuscritos griegos del NT. Años y años de erudito cotejo entre esos manuscritos han llevado a un consenso entre los eruditos de que la Biblia tal como la tenemos en la actualidad es virtualmente idéntica a los manuscritos originales.



TRADUCCIÓN

Quizá la historia más emocionante en los anales de la humanidad sea el relato de los fervientes y a veces agotadores esfuerzos por traducir la preciosa Palabra de Dios a las lenguas de tiempos y lugares determinados. Se han dedicado literalmente miles de millones de horas a este esfuerzo. Examinaremos brevemente algunos de los frutos más bien conocidos de todo este sudor y estudio.

Antes del tiempo de Cristo

Los rollos del Mar Muerto. En 1947 se efectuó un descubrimiento en algunas cuevas cerca del Mar Muerto que pronto causaron entusiasmo en todo el mundo religioso. Este descubrimiento fue los Rollos del Mar Muerto. El arqueólogo William F. Albright califica a este hallazgo como “el descubrimiento más importante jamás hecho en relación con los manuscritos del Antiguo Testamento”. Esos rollos fueron probablemente ocultos allí durante el siglo segundo a.C. por una orden religiosa judía llamada los esenios. Los rollos incluían fragmentos en hebreo de todos los libros del AT con excepción de Ester. Especialmente emocionante fue el hallazgo de un rollo con el libro de Isaías íntegro.

Este descubrimiento es de enorme importancia, porque hasta aquel entonces la copia más antigua disponible de los escritos de Isaías databa del siglo noveno d.C. Ahora los eruditos podían retrotraerse a más de mil años más cerca de la época en

que el profeta había realmente escrito (a. 200 a.C.) Cuando se hizo una comparación entre la copia del Mar Muerto y la copia del siglo noveno se constató que eran casi idénticas, lo que una vez más nos confirmaba que nuestra copia de la Palabra de Dios en la actualidad es verdaderamente precisa y fiable. Véase Los Rollos del Mar Muerto. p. 979.

La Septuaginta griega. La Septuaginta es una traducción del AT hebreo al griego, hecha alrededor del 250 a.C. por petición de los dirigentes judíos preocupados por muchos judíos que se habían establecido fuera de Palestina y que ya no comprendían el hebreo. Fue llamada la “Septuaginta” (griego para setenta) porque, según la tradición, fue traducida por 70 eruditos judíos en sólo 70 días. La Septuaginta era la Biblia que se usaba en tiempos de Jesús.

Desde la época de Cristo hasta el siglo quinto d.C.

Los papiros. Se descubrieron cientos de hojas de papiro en el centro de Egipto en 1895. Algunos estaban metidos en sarcófagos y en cuerpos embalsamados de cocodrilos. Entre las hojas se descubrió un fragmento de 5 x 7,5 cm que contenía Juan 18:31 – 38. La datación mediante carbono 14 ha establecido que este fragmento fue escrito alrededor del 125 d.C., haciendo de dicho fragmento el más cercano al original de todos los manuscritos bíblicos conocidos.

La Vulgata Latina. Durante el siglo cuarto d.C., se sintió la necesidad de una nueva traducción de la Biblia al latín, el lenguaje común del mundo occidental. En el 382 fue designado el erudito Jerónimo por Damasco, Obispo de Roma, para que diera inicio a la traducción. Durante los siguientes 25 años Jerónimo trabajó, recurriendo directamente al hebreo y al griego. El término vulgata procede de la palabra latina que significa “común”, y desde luego la Vulgata, aunque en latín, pasó a ser la Biblia más ampliamente reconocida de la cristiandad, incluyendo la Cristiandad de habla inglesa hasta la Versión del Rey Jacobo al inglés en 1611. En 1228, Stephen Langton, arzobispo de Canterbury, dividió la Vulgata en capítulos; en 1551 Robert Stephens la dividió en versículos, y alrededor de 1571 se puso número a los versículos. Se afirma que la Biblia Vulgata fue el primer libro impreso por Johann Gutenberg en 1455.

El código sinaítico. Este manuscrito griego de ambos testamentos data de aproximadamente el año 330: fue descubierto por el erudito bíblico alemán Konstantin Von Tischendorf en el monasterio de Santa Catalina en el Monte Sinaí en 1844. Mientras visitaba el monasterio observó páginas de vitela con escritura griega en ella, en un cesto de papeles de desecho destinado a ser quemado, y descubrió que contenían las Escrituras. El código sinaítico se compone de 199 páginas del AT y de todo el NT, el 24 de diciembre de 1933, este inapreciable documento que tan cerca estuvo de ser quemado fue vendido por la Unión Soviética al gobierno británico por 510.000 dólares de la época. Está ahora en el Museo Británico.

El código vaticano, también de alrededor del 330, ha estado desde 1481 en la Biblioteca Vaticana en Roma, y hasta el siglo diecinueve los papas católicos romanos habían rehusado permitir a eruditos bíblicos competentes estudiarlo.

Se cree que tanto este código como el código sinaítico forman parte de las 50 copias

ordenadas por el Emperador Constantino poco después de haber accedido al poder en el año 312. Sin embargo, está incompleto, omitiendo las Epístolas Pastorales, Filemón, Apocalipsis y los últimos capítulos de Hebreos.

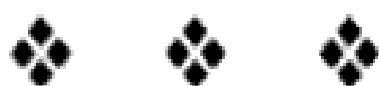
El código alejandrino data de alrededor del año 450 en Egipto. Fue presentado al patriarca de Alejandría en 1708, y en 1757 fue transferido al Museo Británico.

La Versión Copta. Durante el siglo segundo surgió un nuevo lenguaje que era una mezcla de griego y egipcio y que vino a ser conocido como copto. Alrededor del 350 se hicieron varias traducciones de la Biblia del griego a este lenguaje emergente.

La Versión Etiópica. Sabemos que hubo cristianos etíopes en fecha tan temprana como la de Hechos 8:26 – 39. La traducción etiópica más temprana data de alrededor del 350. Es a la vez legible y precisa en su traducción verbal del griego.

La Versión Gótica: El código argénteo. Los godos, un pueblo guerrero, vivían al norte del río Danubio y al oeste del Mar Negro, la región de la actual Hungría y Rumania. Durante una de sus incursiones en Asia Menor (la actual Turquía) capturaron a un joven llamado Ulfilas. Ulfilas era un erudito cristiano, y hacia el 350 tradujo las Escrituras al gótico. ¡Dejó fuera los libros de Samuel y Reyes por temor de que solo fueran a animar a los godos en su forma de ser guerrera! Una copia de esta versión, con sus letras de oro y plata sobre vitela púrpura, se conserva en la Biblioteca Universitaria de Upsala, en Suecia.

La Versión Armenia. Hacia el año 406, un misionero y escritor llamado Mesrob comenzó a traducir la Biblia al armenio. Algunos la consideran la más hermosa y precisa de todas las versiones antiguas.



LAS TRADUCCIONES CASTELLANAS DE LA BIBLIA

(Tomado de “La Biblia en castellano”, escrito por Plutarco Bonilla Acosta y publicado en *Compubiblia*, Sociedades Bíblicas Unidas, 1998. Todos los derechos reservados.)

Los evangélicos que hablan el idioma de Cervantes están tan familiarizados con el texto que conocemos como Reina-Valera, que muchos viven como si esa fuera la única versión castellana existente. Es cierto que entre las traducciones castellanas dicha versión no tiene parangón en cuanto a la amplitud de uso entre los protestantes.

El periodo anterior a Reina

La *Biblia del Oso*, de la cuál trataremos más adelante, fue publicada en 1569 pero no representa el primer intento de traducir los textos sagrados al castellano. En efecto, lo precedieron otras traducciones, no todas hechas o patrocinadas por cristianos y no todas de igual valor en cuanto a la calidad de la versión o de su uso del idioma. Sin pretensiones de exhaustividad, señalamos a continuación algunas de las traducciones de la Biblia anteriores a 1569.

Como casos curiosos, por no tratarse exactamente de traducciones al castella-

no... pero dirigidas a “castellanos”, mencionamos los siguientes dos: (1) una traducción al árabe hecha en suelo español, en la España musulmana. Álvaro Paulo de Córdoba, reputado como “columna de los mozárabes”, se preguntaba: “¿Dónde se encuentra ya un lego que lea el latín de las Santas Escrituras? ¿Quién de ellos estudia los Evangelios, los Profetas y los Apóstoles?”. Para poner remedio a ese mal, “para edificar a los fieles que olvidaban el latín y como el mejor medio para ganar a la fe de Cristo a los musulmanes”, el obispo Juan Hispalense se entregó a la tarea de traducir la Biblia al árabe. Y (2) una edición de una *Biblia latina visigoda*, “que perteneció al antiguo monasterio de San Pedro de Cardena [...] Su fecha se calcula que es anterior al año 953 [...] Lo mismo ocurre con otro códice de Toledo y otras Biblias antiguas españolas: no siguen la Vulgata, sino que son traducciones independientes”.

La *Biblia Alfonsina*, de 1280. Es traducción de la Vulgata, de toda la Biblia (Antiguo y Nuevo Testamentos). Vio la luz en 1280 y es parte de la *Gran e general Estoria*. Su nombre se debe a que se realizó bajo el patrocinio del rey sabio, Alfonso X de Castilla y León. De la información disponible se concluye que esta fue la primera traducción de la Biblia al romance castellano.

La *Biblia (del Duque) de Alba* es siglo y medio posterior a la *Alfonsina*, o sea, de 1430. La auspició D. Juan II, rey de Castilla. Es traducción del AT hecha directamente del hebreo y del arameo. Al justificarla, se dijo que «le discontentaban [a Don Luis González de Guzmán, quien encargó la traducción al rabí Moisés Arragel] por su lenguaje anticuado o muy corrupto» las versiones que la habían precedido, como, por ejemplo, la *Alfonsina*. El lugar donde se conserva (la Biblioteca del Duque de Alba) le dio el nombre a esta versión.

La *Biblia del rabino Salomón*. “Generalmente se toma como anónima, aunque algunos eruditos la atribuyen al rabino Salomón. Contiene sólo el AT y está fechada en el año 1420. De la misma fecha es otra versión, anónima también, del AT y que no contiene el libro de *Eclesiastés*”.

El *Nuevo Testamento* de Francisco de Enzinas, publicado por el erudito español en 1543. Por esa publicación (que él presentó al emperador Carlos V) Enzinas fue encarcelado, pero pudo escapar de la prisión y huir de España.

La *Biblia de Ferrara*, llamada así por haber sido publicada en la ciudad italiana de Ferrara, en 1553, es obra de dos judíos portugueses, que usaron los nombres de Abraham Usqui y Yom Tob Atías. Se caracteriza por su exagerado literalismo y por el carácter anticuado de su castellano.

El *Nuevo Testamento* traducido por el doctor Juan Pérez de Pineda. Esta versión fue publicada con el siguiente título: *El testamento nuevo de nuestro señor y salvador Iesu Christo—nueva y fielmente traduzido del original griego en romance castellano—En Venecia, en casa de Iuan Philadelpho - M.D.LVI*. Aunque la edición, de 1556 (única, según la opinión de P.N. Tablante Garrido) no lleva nombre de autor y “el pie de imprenta no corresponde a impresor alguno conocido”, por Cipriano de Valera (en la “Exhortación al Christiano lector” de su edición de 1602) sabemos que el autor fue Juan Pérez de Pineda. Esta traducción ha sido muy elogiada por los eruditos. El propio autor era tenido en muy alta estima por la excelente calidad de su producción literaria, como sostiene el Dr. Tablante Garrido, en el trabajo ya citado.

Reina y la Biblia del Oso

El año 1569 marca un hito en la historia de las traducciones castellanas de la Biblia. Es el año de la edición príncipe de la Biblia en cuya traducción Casiodoro de Reina había estado trabajando por muchos años: la *Biblia del Oso*, llamada así por la figura de un oso, de pie junto a un madroño, que adorna su portada y que era el “logotipo” del impresor. Especialista en el estudio de esa Biblia, y poseedor de un ejemplar de la edición príncipe (de 1569), el Dr. P.N. Tablante Garrido ha escrito lo siguiente: “Tan discutido como es el asunto, la misma [i.e., la *Biblia del Oso*] conserva entre sus méritos el de ser la primera traducción castellana integral y directa de las Sagradas Escrituras, y también la primera de tales características que jamás se haya publicado en la propia lengua; sobre el particular es uniforme el parecer de autoridades y de especialistas en la materia: Dn. Marcelino Menéndez y Pelayo..., Eric M. North..., Card. Isidro Gomá Tomás..., John E. Steinmueller...” (y sigue citando el autor a otras autoridades).

Mucho se ha escrito, a lo largo de los años, sobre esta obra. Por supuesto, no han faltado los impugnadores, que incluso han manipulado información falsa para quitarle brillantez a este trabajo, único en su época. Tal ha sido la acogida que el mundo protestante de habla castellana le dispensó a la traducción de Reina, que son muchísimas las revisiones a las que ha sido sometida, como indicamos más adelante en este trabajo.

La época posterior a Reina

Aunque no se inició de inmediato un período de rápidas y numerosas traducciones e impresiones del texto bíblico en castellano, la fecha de la *Biblia del Oso* puede tomarse como símbolo de un giro significativo en lo que a este asunto se refiere. Esto es particularmente importante por cuanto el Santo Oficio de la Inquisición entró muy pronto en actividad para prohibir, tanto en la Península Ibérica como en las nuevas tierras allende el mar, la difusión y lectura de tan peligroso libro. En efecto, tres años después de haber aparecido, el Consejo de la Inquisición de Madrid envió, el 17 de enero de 1572, la siguiente comunicación: “...se ha impreso una biblia en romance, á contemplación y costa de algunos herejes españoles, con intención de meterla secretamente en estos reinos; y porque sería muy pernicioso que esta biblia entrase en ellos, convendría que luego que recibiereis esta [comunicación] déis, señores, orden se tenga particular cuidado en prevenir que no entre la dicha biblia, y si algunas hubieren entrado y se hallaren, las mandaréis recoger todas, procediendo contra las personas que las hubieren metido”.

Mencionaremos, pues, sólo algunas de las obras publicadas, especialmente en el período anterior a los últimos veinte años, sin entrar en muchos detalles descriptivos ni valorativos. Dedicaremos luego algunos pensamientos a lo que está sucediendo en la actualidad.

1790 a 1793: traducción del P. Scío de San Miguel (de la Vulgata)

1823 a 1825: en estas fechas se publica una traducción que llevó el nombre de Félix Torres Amat (obispo de Barcelona). Posteriormente se reconoció que el trabajo de traducción lo había realizado José Miguel Petisco, S.J. (El autor del presente artículo conoció y usó esa obra en su adolescencia. Era conocida comúnmente como “la *Biblia de Petisco y Torres Amat*”). También es traducción de la Vulgata.

1893: La *Versión moderna*. Elogiada por algunos que la consideran muy fiel a

los idiomas originales (de los que fue traducida), su castellano puede calificarse de “duro”, por carecer de fluidez estilística.

1916: *El Nuevo Testamento, versión hispanoamericana*. De este habría que decir que fue una lástima que no se hiciera el mismo trabajo con la Biblia entera. Preciso y excelente para estudio.

1944: *La Nácar-Colunga*. Traducción realizada por los biblistas Eloíno Nácar Fuster y Alberto Colunga. Es la primera edición de una Biblia patrocinada por instituciones católicas (fue publicada por la B.A.C., [Madrid]) y con la debida autorización eclesiástica, hecha con base en los idiomas originales. Desde esta traducción en adelante, prácticamente todas las traducciones realizadas por católicos se basan en los idiomas bíblicos.

1947: *La Bover-Cantera*, llamada así por el nombre de los traductores: José María Bover y Francisco Cantera Burgos. También hecha de las lenguas originales, se trata de una edición crítica. (J. M. Bover ya había publicado una edición del NT en griego y latín.)

1948–1951: Traducción, recientemente editada de nuevo, de *Mons. Straubinger*. Tiene abundantes notas de una acentuada orientación pastoral.

1966: *Biblia de Jerusalén*. Sigue los criterios propios de la edición original publicada por la Escuela Bíblica San Esteban, de Jerusalén, en francés. La traducción se basa en los idiomas originales. Sus notas son de muchísimo valor.

1966: *Dios llega al Hombre*. El Nuevo Testamento en versión popular, publicado bajo los auspicios de las Sociedades Bíblicas Unidas, en donde se aplican los principios de traducción conocidos como de equivalencia dinámica, promovidos por el Dr. William L. Wonderly. Su lenguaje sencillo, que busca comunicar el mensaje del Evangelio al lector común, es su gran valor y su gran debilidad, como más adelante comentaremos.

1968: Edición, en tres volúmenes, realizada por un equipo de biblistas de las Universidades Pontificias de Roma y Letrán. Es traducción del italiano y fue publicada por la Editorial Labor.

1972: *La Biblia. Edición pastoral, Latinoamericana*. La portada de la segunda edición, de 1972, reza así: “La Biblia en su texto íntegro. Traducida, presentada y comentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica y para los que buscan a Dios, por un equipo pastoral bajo la dirección de Ramón Ricciardi”. Se trata de la edición que provocó revuelo en América Latina, por lo atrevido de sus fotografías y de algunos de sus comentarios. En 1979, la Conferencia Episcopal Argentina publica un librito titulado “Biblia latinoamericana. Suplemento obligatorio” (Buenos Aires: Editorial Claretiana). En él dice el Cardenal Primatesta: “Con la publicación de este ‘Suplemento’ llega a su fin, luego de un proceso más largo de lo esperado, cuanto los Obispos Argentinos manifestábamos el 30 de octubre de 1976, acerca de la necesidad de una revisión y complementación de la edición de la Biblia, llamada ‘para Latinoamérica’ o vulgarmente ‘Latinoamericana’ ” (p. 7). (Recuérdese que todo esto ocurre bajo la dictadura militar.)

1975: *La Biblia*, de Herder. El NT (en cuya revisión participaron dos evangélicos: uno de América Latina y otro de España), se publicó en 1968 y tuvo amplia difusión. Preciso en el lenguaje, es de lectura agradable. El trabajo (tanto el AT como el NT) fue dirigido por el P. Serafín de Ausejo.

1976: *Nueva Biblia Española*. Traducción de los textos originales dirigida por Luis Alonso Schökel y Juan Mateos. Esta versión es muy rica por la novedad y frescura de su lenguaje, como corresponde a un estilista de la talla y erudición de L. Alonso Schökel. Sin embargo, la búsqueda de lo novedoso a veces no hace necesariamente más claro el mensaje. Un notorio ejemplo lo encontramos en el cambio, en *Romanos*, del lenguaje de “justicia” por el de “rehabilitación” (“El que se rehabilita por la fe, vivirá”: 1.17). Las notas del NT son valiosísimas.

1978: *La Biblia interconfesional: Nuevo Testamento*. Se trata de un esfuerzo interconfesional en el que participaron Sociedades Bíblicas Unidas, la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC) y EDICABI (la Casa de la Biblia). Se ha publicado sólo el NT. Al parecer, hay interés en continuar con la traducción del AT.

1979: *Dios habla hoy*. Mejor conocida como “Versión popular”. Esta traducción sigue también el principio de la equivalencia dinámica, teniendo en mente la comunicación con el lector común, y no necesariamente con los más cultivados desde el punto de vista de las letras. Este aspecto es su gran valor y su gran debilidad. Para la traducción del NT se tomó como texto base el producido por Sociedades Bíblicas Unidas y conocido como “texto crítico”. Es versión interconfesional. Ha sido revisada.

1980: *El libro del pueblo de Dios*. Traducción del P. Armando J. Levoratti y del P. A.B. Trusso, quienes contaron con un equipo de colaboradores. Es muy contemporánea y de gran sencillez y belleza. Un crítico ha dicho de esta traducción lo siguiente: “Pretende ser una traducción por argentinos para argentinos. No es exacto. Es un tesoro de la lengua española. El equipo que lo tradujo ha logrado un texto español bellísimo y una notable profundidad exegética”.

1983: La Universidad de Navarra inició en esta fecha la publicación de la *Sagrada Biblia. Traducida y anotada por profesores de la Facultad de Teología* de dicho centro de estudios. Se han publicado todos los volúmenes del Nuevo Testamento. Es un texto bilingüe, latín y castellano.

1989: *La Biblia* traducida bajo la dirección de *Evaristo Martín Nieto*. Es esta una “refundición a fondo” de la traducción original, de la que se habían hecho más de un centenar de ediciones, según dice la casa editorial en su “Presentación”.

1992: Edición de la *Casa de la Biblia*, de Madrid. Es una “traducción totalmente revisada [de la edición de 1966] con amplias notas introductorias”. El equipo de colaboradores estuvo dirigido por Santiago Guijarro y Miguel Salvador. Las notas (no a versículos sino a perícopas) son de gran ayuda. Las introducciones están primorosamente escritas. Hay una edición latinoamericana, con el nombre de *Biblia de América* (también publicada por la Casa de la Biblia: 1994).

1993: *La Biblia del peregrino*, de Luis Alonso Schökel y un equipo de colaboradores. No es la misma mencionada antes (de L. Alonso S. y Juan Mateos), aunque se presenta como una revisión completa de ella. Algunos textos vuelven a versiones más “tradicionales” (compárense, por ejemplo, las dos traducciones del himno cristológico de Flp 2.5–11).

1994: Aparece la primera *edición de estudio*, de la Biblia completa, preparada y editada por Sociedades Bíblicas Unidas. La mencionamos aquí por dos razones principales: primero, porque prácticamente todas las Biblias de estudio que han aparecido en castellano usan el texto de la Reina-Valera de 1960, mientras que

esta se basa en el texto de la versión popular; y segundo, porque el texto bíblico, especialmente al NT, fue revisado.

1995: Se publica una revisión de la llamada Biblia Latinoamericana, con muchas más notas de las que tenía la original (de 1972).

1995: *Nuevo Testamento, Salmos y Proverbios*, de la Nueva Versión Internacional. Se trata de un trabajo realizado por un equipo de biblistas (entre los que se cuenta un consultor de traducciones de Sociedades Bíblicas Unidas) y patrocinado por la Sociedad Bíblica Internacional. Sigue los principios de traducción establecidos por la *New International Version*.

Las revisiones de la versión de Reina-Valera

La “permanencia”, por su uso, de la traducción de Reina ha llevado a diversas personas e instituciones a preparar periódicamente revisiones del trabajo original. La primera revisión fue la de Cipriano de Valera, en 1602. Los lectores contemporáneos llaman a la revisión que utilizan en la actualidad (la mayoría usan la de 1960; algunos la de 1909), la “Reina-Valera”, Ambos nombres han quedado definitivamente soldados.

En la “Síntesis cronológica de las revisiones hechas a la Biblia Reina-Valera”, preparada por la Srta. Margarita T. Hills (bibliotecaria de la Sociedad Bíblica Norteamericana) y con una nota añadida por el compilador de la obra (relativa a la revisión que se conocería como “del 60”), se cuentan diecinueve revisiones, de diversa naturaleza (y, algunas, sólo del NT).

A esas habría que añadir las siguientes: la de la Editorial CLIE, de España (1977), y la de los bautistas (*Reina-Valera Actualizada* [Editorial Mundo Hispano; 1989]) y la de la Editorial Emanuel (adventista; 1990). La *Biblia de las Américas* (1986) no aparece como una revisión de la versión Reina-Valera, pero su lenguaje se asemeja muchísimo a esta última. Por razón de las leyes vigentes sobre derechos de autor, estas revisiones no puede haber sido de la revisión de 1960, sino de alguna otra anterior a esa. Ninguno de estos esfuerzos parece haber gozado de amplia acogida por parte de los lectores evangélicos.

La Reina-Valera de 1995

A fines de 1995 se distribuyó una edición limitada de la última revisión de la Reina-Valera, patrocinada por Sociedades Bíblicas Unidas. A principios de 1996 se inició la distribución general. Se trata de una revisión más completa que las anteriores, pero dentro de patrones estilísticos y de traducción que la continúan identificando como parte de la historia de la Reina-Valera. Esta primera edición ha aparecido como Biblia de estudio.

Importancia de la versión de Reina

Hay libros que hacen época.

La Biblia es “el libro que hizo época” por excelencia. Y lo es, porque sigue haciendo época. No sólo porque continua siendo el libro más vendido del mundo sino, sobre todo, porque, por el poder transformador del Espíritu que lo inspiró, “hace época” en la vida de cada ser humano que acepta el don gracioso de Dios que la propia Biblia proclama.

Pero esa Biblia, portadora de un mensaje que cambia vidas, se nos da, ahora, por interpósitas lenguas que la hacen accesible al hombre y a la mujer contemporáneos que se acercan a sus páginas. De otra manera sería un libro cerrado para quienes no supieran los idiomas en que originalmente se escribió.

El castellano no es una excepción.

Y, respecto de él y de la Biblia, la versión de Casiodoro de Reina ocupa un lugar privilegiado en la historia de las traducciones castellanas del Libro. Ello es así, no sólo por haber sido la primera traducción del texto bíblico hecha desde los idiomas originales por cristianos, sino porque llegó a gozar de tal aceptación que, para millones de estos, a lo largo de años y siglos y a lo ancho del mundo de habla castellana, se convirtió en la Biblia por antonomasia. La historia de este fenómeno tiene facetas muy interesantes, pero no es el tema que nos ocupa en este trabajo.

Destaquemos, eso sí, el hecho de que la Biblia que hoy lleva el nombre de Reina-Valera ha ocupado, y ocupa, un indiscutible primer lugar en muchos aspectos de la vida de los protestantes. En la inmensa mayoría de las comunidades evangélicas esparcidas por América Latina y por la España peninsular e insular, no sería posible concebir las actividades litúrgicas al margen de esta versión de la Biblia. La práctica cultual de la lectura antifonal o al unísono, tan común en gran número de nuestras iglesias, suele hacerse a partir de este texto. ¿Y qué decir de lo que solemos llamar el uso “devocional” de las Escrituras? Es generalmente esta versión del texto sagrado la que se utiliza para las lecturas personales que tienen como propósito fundamental encontrar solaz para el alma, o consuelo en momentos de prueba y de dolor, o inspiración y dirección en tiempos de duda.

La Biblia de Reina ha jugado un papel importantísimo en la historia de la expansión misionera realizada por los protestantes en el mundo de habla castellana. Casi desde sus orígenes, el movimiento protestante español contó con esta versión, al haber aparecido apenas cincuenta y dos años después de que Martín Lutero clavara sus noventa y cinco tesis en la puerta de la abadía de Wittenberg.

Las investigaciones que se han hecho acerca de la versión de Casiodoro de Reina y las subsecuentes revisiones dan testimonio de la importancia que tal versión ha tenido en la historia del protestantismo.

ARQUEOLOGÍA Y LA BIBLIA



La Biblia no depende de descubrimientos arqueológicos como prueba de su autenticidad. Afirmar ser la palabra inspirada de Dios (véase *Inspiración*, p. 949), y su coherencia y cohesión internas respaldan esta afirmación. Con todo, los hallazgos de los arqueólogos pueden fortalecer la fe y la comprensión de la Biblia en diversas formas:

- La arqueología *confirma* y *corrobor*a el registro bíblico en lo histórico y cronológico, dando a menudo información adicional acerca de personas y acontecimientos acerca de los que la Biblia nos da solo un vistazo.
- Añade un útil *color* y ofrece *claridad* a los relatos bíblicos acerca de personas y acontecimientos que nos quedan remotos temporal y culturalmente.

La evidencia arqueológica es tan abundante con respecto a los personajes y los acontecimientos de la Biblia como los de la historia secular. Los hallazgos que se tratan a continuación son solo una muestra representativa.

VEINTIDÓS DESCUBRIMIENTOS ACERCA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Monte Ararat

Una moneda singular, ahora expuesta en el Museo de Israel, presenta nueva evidencia acerca de la antigüedad de la tradición que asocia los montes de Ararat en Turquía con el lugar donde se posó el arca de Noé, según Yaakov Meshorer (véase *Biblical Archaeology Review*, sept./ oct. 1981). Este gran medallón de bronce fue acuñado hace 1799 años en Apameia Kibotos en Asia Menor (la moderna Turquía) cerca de los montes de Ararat. La ciudad llevaba el nombre de Apameia por la madre de Antioco I (280-261 a.C.). La palabra griega *kibotos*, que significa “arca”, fue añadida para diferenciar esta Apameia de dos poblaciones cercanas que tenían el mismo nombre. Su uso muestra que en el siglo tercero a.C. los judíos de Apameia asociaban su ciudad con el arca. El término “Kiboto” está inscrito en la moneda.

La moneda representa acontecimientos de la historia del arca de Noé (Gn. 6—8), la única moneda que se sepa que representa una escena bíblica. Se

representan tres acontecimientos en un lado de la moneda. En el centro, el arca, representada como una caja con una tapa abierta, está flotando en el agua. La cabeza y los hombros de Noé y de su esposa sobresalen del arca mientras que la tapa los protege de la lluvia. El lado del arca está inscrito con las tres letras griegas *NOE* (Nu, Omega, Epsilon). Por encima de la cubierta del arca, una paloma con una rama de olivo se está posando sobre la cubierta del arca, simbolizando el abatimiento de las aguas del diluvio. El tercer acontecimiento se muestra a la derecha del arca. Noé y su esposa están de pie con los brazos levantados en actitud de oración agradecida por su salvación.

Sodoma y Gomorra

¿Se han descubierto Sodoma y Gomorra? Walter E. Rast, de la Universidad de Valparaíso, y R. Thomas Schaub, de Indiana University en Pennsylvania, excavaron dos localidades cerca de la ribera oriental del Mar Muerto en Jordania y dicen que están poderosamente convencidos de que se trata de las ciudades bíblicas destruidas por fuego (véase *Biblical Archaeology Review*, sept./ oct. 1980, p. 27).

La localidad principal, Bab edh-Dhra, se encuentra a algo más de un kilómetro al este de Lissan, una península en forma de lengua que se introduce en el Mar Muerto en la ribera oriental. Estuvo ocupada durante el período antiguo de la Edad del Bronce (tercer milenio a.C.). Contemplando el Mar Muerto desde una altura de 170 metros, Bab edh-Dhra había sido edificado sobre un farallón indudablemente con propósitos defensivos. La localidad se compone de una ciudad y de un gran cementerio. Un erudito estimó que el cementerio está formado por más de 20.000 sepulcros en el que habían recibido sepultura más de 500.000 personas junto con más de tres millones de vasijas de cerámica. Hay una gran estructura rectangular en el interior de la ciudad que se cree que era un templo. Los arqueólogos descubrieron también los restos de lo que creen que era el altar asociado con el templo.

Es significativo que haya solo cinco localidades situadas en el área del Mar Muerto, cada una de ellas cerca de un manantial; que todas ellas estén ubicadas en la misma época, el período antiguo de la Edad de Bronce; y que no haya ninguna otra evidencia de ocupación en la región hasta el período romano, más de 2.000 años después. Sodoma y Gomorra habían formado parte de una coalición de cinco ciudades que se había rebelado contra su soberano (Gn. 14). Las cinco son generalmente designadas como “las ciudades de la llanura” (Gn. 13:12; 19:29) e incluyen Sodoma, Gomorra, Adma, Zeboím y Bela (o Zoar) (Gn. 14:2). Las referencias geográficas en Génesis 14 parecen sugerir que estaban situadas en la región del Mar Muerto. Una referencia es al “Valle del Sidim, que es el Mar Salado” (Gn. 14:3).

Si Bab edh-Dhra y las otras cuatro localidades son verdaderamente los restos de las cinco “ciudades de la llanura”, es también significativo que los cimientos de algunos de los edificios estaban sepultados bajo toneladas de derrubio, y que debajo del derrubio hay claras evidencias de un intenso fuego.

El texto bíblico más antiguo

En junio de 1986, los arqueólogos en Jerusalén anunciaron el descubrimiento del texto bíblico más antiguo conocido. Uno o dos pequeños amuletos de plata daban parte del texto de Números 6:24-26. El hallazgo había tenido lugar en

realidad tres años antes en una excavación dirigida por Gabriel Barkay de la Universidad de Tel-Aviv, en los terrenos de la Iglesia Presbiteriana Escocesa frente al Monte Sión y de la ciudad vieja de Jerusalén, al otro lado del Valle de Hinom. Al principio se retardó el anuncio del hallazgo, porque la excavación misma se estaba manteniendo en secreto, debido a que se encontraba en un lugar de antiguos sepulcros, y cualquier excavación en lugares de sepulcros judíos garantiza una reacción hostil. Otra razón por el retardo en el anuncio es que se había necesitado de un largo tiempo y mucho y tedioso trabajo para abrir los frágiles amuletos arrollados.

Incluso cuando los rollos de plata se abrieron, el texto era tan difuso y pequeño que se precisó de un cierto tiempo para descifrarlo. En el acto resultó evidente que estaba en la más antigua escritura hebrea, no en absoluto parecida al alfabeto usado actualmente, ni como el que se empleaba en tiempos de Jesús. El alfabeto, de hecho, se ajustaba a la fecha que ya se había asignado a la localidad: el período del primer templo, entre el 960 a.C. y el tiempo en que el templo fue destruido en el 586. Barkay lo situó en el siglo anterior a la destrucción, haciéndolo 400 años más antiguo que los rollos del Mar Muerto, que habían dado el texto bíblico más antiguo hasta la fecha. La parte de los rollos que se puede leer es casi idéntica en contenido al texto hebreo del pasaje que se emplea en la actualidad.

La edad del texto puede resultar el clavo en el ataúd de las teorías de que el Pentateuco no fue escrito por Moisés o ni siquiera en tiempos de Moisés. Esas teorías generalmente sitúan grandes secciones de los primeros cinco libros de Moisés en el período de Esdras, 400-500 a.C. En este debate, algunos de los argumentos giran en torno al uso de YHWH, el nombre divino de Dios (a veces transliterado "Jehová"), que supuestamente no estaba en uso antes de 400-500 a.C. Los rollos de plata, que datan de antes del 586, contienen el nombre. De hecho, esta fue la primera vez que el nombre se encontró en cualquier excavación en Jerusalén.

Tel el-Qudeirat/Cades-barnea

Entre 1976 y 1979, Rudolph Cohen comenzó a excavar en Tel el-Qudeirat, buscando la antigua Cades-barnea de Números 13—14. Los manantiales allí son los más abundantes en el Sinaí, y riegan el más grande oasis en el norte del Sinaí. Cohen cree que hay una fuerte posibilidad de que Tel el-Qudeirat es verdaderamente la antigua Cades, el lugar mismo desde donde Moisés envió a los doce israelitas para que reconocieran la Tierra Prometida. De hecho, el lugar es ahora conocido como Tel Kades-barnea.

Monte Ebal

Justo antes de su muerte, Moisés mandó que después del cruce del Jordán y de la entrada en la Tierra Prometida, se leyera la Ley a la congregación de Israel sobre dos montes. Las bendiciones prometidas por observar la Ley debían proclamarse desde el Monte Gerizim, y los juicios por desobedecer los mandamientos de Dios debían leerse desde el Monte Ebal (Dt. 27—28), justo al este de Gerizim.

La ceremonia real en el monte Ebal, en obediencia a la orden de Moisés, se describe en Josué: "Entonces Josué edificó un altar a Jehová Dios de Israel en el monte Ebal, como Moisés siervo de Jehová lo había mandado a los hijos de Israel,

como está escrito en el libro de la ley de Moisés, un altar de piedras enteras sobre las cuales nadie alzó hierro; y ofrecieron sobre él holocaustos a Jehová, y sacrificaron ofrendas de paz” (Jos. 8:30-31).

En 1980, Adam Zertel comenzó a excavar en el monte Ebal. Este monte, de una altitud de unos 915 metros, el más alto de Samaria, está situado a unos cincuenta kilómetros al norte de Jerusalén. Antes que terminase el proyecto inicial unos tres años después, la evidencia sugería intensamente que Zertel y su equipo pueden haber descubierto el altar edificado por Josué unos 1400 años antes de Cristo. Descubrió un altar rectangular que había sido erigido con rellenos alternados de tierra, cenizas y cantos del campo. Tenía una altura aproximada de 2,75 metros, una anchura de 7,6 metros y una longitud de 9,1 metros, con unas paredes de 1,5 metros de espesor. Sus grandes piedras estaban sin cortar, como había sido descrito en Josué. Alrededor del altar había los huesos quemados de becerros, ovejas y cabras. El altar tenía una rampa que subía al mismo, en lugar de gradas como la mayor parte de los altares paganos. Esto se correspondería con Éxodo 20:26, que prescribe una rampa en lugar de gradas. Los fragmentos de cerámica encontrados cerca del altar sugieren una fecha que se corresponde con la época de Josué.

Silo

Después de la conquista de Canaán, Josué reunió a los israelitas en Silo y erigió el tabernáculo (Jos. 18:1). Silo fue establecido como el centro religioso de Israel, posición que al parecer mantuvo durante todo el período de los jueces. En tiempos de Elí y Samuel, el Arca del Pacto fue llevada de Silo a Ebenezer, donde Israel estaba librando batalla contra los filisteos (1 S. 4:1-4). Israel perdió la batalla, y los filisteos tomaron el Arca. Entonces fue llevada de ciudad en ciudad de Filistea, causando una plaga en cada ciudad donde se detenía. Cuando los filisteos devolvieron el Arca a Israel, terminó finalmente en Quiriat-jearim, en la casa de Abinadab (1 S. 7:1-2). Nunca volvió a Silo. No se da ninguna explicación de por qué no fue devuelta al centro religioso.

Silo (la moderna Seilun) fue excavada por arqueólogos daneses en cuatro etapas, de 1926 a 1963. A principios de la década de 1980, Israel Finkelstein volvió allá para excavar y volver a valorar los hallazgos. Su excavación confirmó una anterior conclusión de los daneses, de que Silo había sido destruida por fuego alrededor de 1050 a.C. Aunque la Biblia no registra el hecho, parece que el centro religioso de Israel fue destruido por fuego después que el Arca hubiera sido sacada de allí, y que esta es la razón de que el arca no fuera devuelta a aquel lugar.

Pim

De las Escrituras aprendemos que los filisteos estaban técnicamente mucho más avanzados en metalurgia que los israelitas (hecho confirmado por la arqueología), y que por esto los israelitas se veían obligados a hacer que sus herramientas y útiles fuesen afilados por los filisteos (1 S. 13:19-22). Pero la versión del rey Jacobo dice que los israelitas “tenían una afiladora para las hoces” y sus otros útiles, lo que hace al lector preguntarse por qué los israelitas tendrían necesidad de hacerse afilar sus útiles por los filisteos; otras versiones dan traducciones confusas, como la Reina-Valera hasta 1909.

El problema se debe a la palabra hebrea *pim*, que la Biblia del rey Jacobo tradu-

ce “afiladora” y que durante mucho tiempo se resistió a una mejor traducción. Ahora, en diversos lugares, los arqueólogos han encontrado pesos que tienen la inscripción *pim*. Aunque el sentido exacto del término no está claro del todo, se reconoce en la actualidad que el *pim* representa un peso equivalente a dos tercios de un siclo. De modo que el texto anteriormente problemático nos informa que los israelitas pagaban una cuota de dos tercios de siclo para que les afilasen las rejas de los arados. Todas las modernas traducciones, incluyendo la revisión 1960 de Reina-Valera, reflejan este nuevo conocimiento.

Milo

Otra palabra difícil que la arqueología nos ha ayudado a comprender es “Milo” (2 S. 5:9). La palabra hebrea *milo* no es difícil, porque tiene que ver con “llenado”. Pero Milo es algo que nos dice que David, Salomón y Ezequías habían edificado o reparado (1 R. 9:24; 11:27; 1 Cr. 11:8; 2 Cr. 32:5). Comentaristas antiguos sugieren que se trataba quizá de una torre de un ángulo de la muralla o algo similar. Las excavaciones de Kathleen Kenyon en Jerusalén en 1960 han sido de gran ayuda. Llegó a dilucidar que el Milo era probablemente una serie de terrazas a lo largo del lado oriental de la ciudad jebusea de Jerusalén sobre las que se edificaron casas, lo que permitió una expansión de la zona residencial: una ciudad dispuesta en terrazas era mejor que una ciudad edificada sobre una ladera muy inclinada. Desafortunadamente, las terrazas podían derrumbarse. Las paredes de esas estructuras necesitaban ser reparadas periódicamente, como se aprecia claramente en la traducción de la NVI de 2 Crónicas 32:5.

El túnel de Warren

Se cree generalmente que mucho antes que Ezequías construyera su túnel para asegurar el suministro de aguas a Jerusalén (véase *El túnel de Ezequías*, p. 969), alguien había tenido un plan similar y había abierto un paso subterráneo al manantial de Gihón. Este túnel fue descubierto en 1867 por Charles Warren. Fue explorado otra vez en 1909-1911 por M. B. Parker, y más recientemente en la primera parte de la década de los 80 por Yigael Shilo. Algunos académicos han sugerido que este túnel es el “túnel del agua” por el que Joab, el oficial de David, penetró el primero en la ciudad para arrebatársela a los jebuseos (2 S. 5:6-8; 1 Cr. 11:4-6).

La ciudad de David

Uno de los más fascinantes hallazgos arqueológicos en años recientes se hizo en el verano de 1983 en la excavación de la “Ciudad de David” (2 S. 5:9) a unos pocos cientos de metros de la muralla meridional de la Ciudad Vieja de Jerusalén. Se desenterraron 26 sellos de arcilla que llevaban los nombres de docenas de personas que vivían en Jerusalén en tiempos del primer Templo, 960-586 a.C. (Los sellos se encontraban en el suelo de un edificio que databa del 600-800 a.C.). Algunos de los nombres de mercaderes y ciudadanos mencionados en los sellos podrían ser los de personas mencionadas en las Escrituras.

Yigael Shilo y su equipo llegaron también a los escombros resultantes de la destrucción de Jerusalén por los babilonios. Algunos de los montones de escombros llegaban a casi tres metros de altura. Sondeando bajo las ruinas, Shilo encon-

tró restos de la muralla cananea original que había rodeado la ciudad cuando el joven rey David tomó Jerusalén y la hizo su capital. Shilo encontró también utensilios y cerámica usada por los habitantes de Jerusalén en tiempos de David y de Salomón.

Fortalezas edificadas por Salomón

Uno de los primeros proyectos de Salomón después de afirmarse en el trono de Israel fue edificar ciudades fortificadas en el Neguev central para proteger el flanco meridional de su reino (1 R. 9:15-19). Durante el reinado del hijo de Salomón, Roboam, Sisac, el faraón de Egipto, destruyó esas fortalezas meridionales (1 R. 14:25-26; 2 Cr. 12:1-12). En las décadas de 1960 y 70, los arqueólogos Rudolph Cohen, Z'ev Meshel y otros descubrieron once de las fortalezas ovales de Salomón. Algunas tenían una circunferencia de 124 metros, con murallas de 1,8 metros de altura y 1,8 metros de espesor. La arquitectura de las casas descubiertas en los asentamientos cercanos a las fortalezas era de origen típicamente israelita. La cerámica descubierta en la región sugiere el período del siglo décimo, la época de Salomón y Roboam.

El obelisco negro

Cuando el rey asirio Salmanasar III llevó a buen fin una campaña contra Siria, dejó un jactancioso registro de su éxito en un pilar de arenisca negra de 2 metros de altura. Este pilar fue descubierto en Cala (la moderna Nimrod) en 1946 por el arqueólogo Austen Henry Layard, y es conocido en la actualidad como el Obelisco Negro. Exhibe cuatro hileras de paneles en bajorrelieve en cada uno de sus cuatro costados, con una inscripción descriptiva sobre cada uno de los paneles. Un panel en la segunda hilera desde la parte superior muestra a un barbado semita arrodillado ante el rey, mientras sus siervos de pie detrás de él presentan tributo. Esta figura arrodillada es identificada mediante la inscripción: "Tributo de Jehú, hijo de Omri" (Jehú no era realmente hijo de Omri, pero puede haber recibido esta designación porque había tomado el reino de la casa de Omri: 1 R. 16:23-28; 2 R. 9:1-13; 10.)

El Obelisco Negro es importante por diversas razones. Es la única representación gráfica que poseemos de un rey israelita (o quizá de su representante). Da otra referencia al predecesor de Jehú, Omri. Presenta una descripción gráfica de la vestimenta israelita. Y suplementa a las Escrituras al decirnos que Jehú pagó tributo a Salmanasar. Quizá fue esta acción de Jehú lo que evitó una invasión de Asiria durante su reinado.

Acab

Los lectores de la Biblia están familiarizados con el notorio y malvado rey Acab de Israel, que reinó los años 874-853 a.C. (1 R. 16:28—22:40). Es mejor conocido por ser marido de Jezabel, por el culto de ambos a Baal y por el odio que ambos tenían contra Elías. Las Escrituras registran los enfrentamientos de Acab con Benadad y los sirios, pero poco se dice de su política exterior o de su influencia sobre la escena internacional general. La arqueología nos ha dado varias ediciones de los anales del rey asirio Salmanasar III (858-824). De los mismos sabemos que el empuje de Salmanasar hacia el noroeste para hacer incursiones y pillaje se vio limitado por la coalición antiasiria en Karkar en el norte de Siria en 853. Su propio registro

nos da los doce reyes que componían la coalición para hacerle frente. Acab de Israel (“A-ha-ab-bu Sir’-i-la-a-a”) es identificado como uno de los caudillos de la coalición (junto con los reyes de Damasco y de Hamat), y se le atribuye una contribución principal de 2.000 carros y 10.000 infantes a su eficaz esfuerzo de resistencia.

La Piedra Moabita.

Tanto Acab como su padre, Omri, son nombrados en la Piedra Moabita (a veces designada como la Estela de Mesa). Este monumento, que probablemente date de entre el 840 y el 820 a.C., fue descubierto en 1868 por un misionero, F. A. Klein, a unos 21 kilómetros al este del Mar Muerto en Dibán. Mesa, rey de Moab (2 R. 3:4), escribe que Omri, rey de Israel, y su hijo Acab, habían sometido a Moab porque Quemós, el dios nacional, estaba enfurecido con su tierra. Pero Mesa pretende haber encontrado favor ante Quemós y que pudo rebelarse y recuperar el territorio perdido en manos de Israel. Su rebelión contra Israel y contra el hijo de Acab, Joram, está registrada en las Escrituras (2 R. 3:5 – 27), pero el éxito que registra es fantasioso y contrario al registro bíblico. Es interesante que Mesa mencione al contrario de Quemós, el Dios de Israel, Jehová, en su relato de los acontecimientos.

Descubrimientos de Mazar en el Monte del Templo

Desde 1989, Benjamín Mazar ha estado dirigiendo la excavación de una sección del Monte del Templo, cerca de su esquina sudoccidental, bajo el patrocinio de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Los excavadores descubrieron una enorme piedra en la esquina sudoccidental del muro de contención herodiano del Monte del Templo. Inscritas en las piedras había unas palabras hebreas que se traducen: “El lugar del toque de las trompetas”. Indudablemente, se trata del lugar mismo donde se paraba el sacerdote que soplaban el *shofar* para anunciar a todo Jerusalén la llegada y el final del Sábado (Lv. 23:24; 25:9). Mazar puede también haber descubierto el edificio donde Joás (835 – 795) fue asesinado por su propia guardia palaciega (2 R. 12:20 – 21).

El prisma de Taylor, o de Senaquerib

Las Escrituras nos informan que el año 14 de Ezequías (701), el rey asirio Senaquerib (705 – 681) invadió Judá y marchó contra Jerusalén (2 R. 18:13). Tras haber asediado la ciudad y haber amenazado a Ezequías, se retiró a Asiria después que el ángel de la muerte mató a 185.000 de sus hombres (2 R. 19:35). Fue entonces que relató su versión del acontecimiento en un cilindro hexagonal descubierto en Kuyunjik (la antigua Nínive) en 1830 por J. E. Taylor. Senaquerib se jactaba de haber tomado 46 ciudades fortificadas de Judá. Y acerca de Ezequías, dice: “A él mismo lo encerré como un pájaro enjaulado en Jerusalén, su ciudad real”. Lo que Senaquerib se olvida de decir es que Ezequías quedó a salvo y protegido de los asirios dentro de su ciudad, mientras que los hombres de Senaquerib fueron muertos de manera milagrosa.

El túnel de Ezequías, Siloé

Ezequías hizo preparativos para la invasión de Senaquerib en el 701 tratando de mantener un suministro adecuado de agua dentro de la seguridad de las murallas de la ciudad (2 R. 20:20; 2 Cr. 32:2 – 5). Hizo abrir un conducto subterráneo a

través de la roca para canalizar el agua desde el manantial de Gihón fuera de las murallas de la ciudad al estanque de Siloé dentro de la ciudad. Este canal, conocido como el túnel de Ezequías, tiene un curso muy quebrado de alrededor de 520 metros. En la actualidad se puede visitar e incluso recorrerlo. En 1880 se descubrió una inscripción hebrea en seis líneas (llamada la "Inscripción de Siloé") en el canal cercano al estanque de Siloé. Describe cómo los obreros abrieron el conducto a través de la roca, comenzando desde ambos extremos y encontrándose triunfantes a mitad de camino.

Las crónicas babilónicas

Como en la mayoría de las lenguas, las preposiciones hebreas tienen una variedad de posibles significados. En una época en que el AT era la fuente primaria para el conocimiento de la historia del antiguo Oriente Medio, la versión Reina-Valera de 2 Reyes 23:29 tradujo la preposición hebrea *al* como "contra", aunque también puede significar "junto a" o "en nombre de". Así, parecía que Faraón Neco había ido a luchar "contra" el rey de Asiria, pero que Josías se interfirió y fue muerto. Se suscitaba la siguiente cuestión: ¿por qué iba Josías a intentar impedir a alguien que luchase contra su enemigo, el rey de Asiria?

Por las Crónicas Babilónicas sabemos que el ejército de Egipto acudía a ayudar al rey de Asiria. Así, Neco no había acudido "contra" él, sino a su lado o en favor de él. Las modernas traducciones reflejan este entendimiento de la interferencia de Josías.

La muralla de Laquis

Justo antes de amenazar Jerusalén en el 701, Senaquerib puso sitio a Laquis, la segunda ciudad más importante de Judá (2 Cr. 32:9). Comenzando en 1973, David Ussishkin, bajo el patrocinio de la Universidad de Tel-Aviv y de la Sociedad de Exploración de Israel, exhumó una rampa de una contrapared, de unos 110 metros de longitud, erigida contra la pared interior de la ciudad antigua para defenderla del esperado ataque asirio. Ussishkin también excavó la rampa de asedio construida por los atacantes sirios. En la parte inferior mide 65 metros, y tiene una longitud de 52 metros. Se encontraron varias docenas de puntas de flecha, al parecer lanzadas por los atacantes contra los defensores de la muralla, junto con algunas placas de armaduras asirias.

La serranía al sur del Monte del Templo

En 1978, Yigael Shilo comenzó a excavar la sección oriental de la serranía al sur del Monte del Templo en Jerusalén. La excavación de Shilo ha dado la más extensa información hasta ahora disponible acerca de los últimos años de la monarquía de Judá. Se encontraron varias casas del período preexílico tardío. Edificadas sobre terrazas, esas estructuras van haciéndose progresivamente más pobres cuanto más se acercan en el tiempo a la destrucción babilónica. El hallazgo más sensacional fue un montón de 50 sellos de arcilla, entre ellos uno que pertenecía a "Gemarías hijo de Safán"; que es con certidumbre el mismo personaje que se menciona en Jeremías 36:9-12 como escriba del rey Joacim. Shilo cree que el edificio donde se encontró este sello puede haber formado parte de la cancillería real.

Las crónicas de Nabonido

Hasta 1854, la Biblia era el único testimonio de un personaje conocido como Belsasar, el rey babilonio nombrado en Daniel 5. Los historiadores griegos afirmaban que el último rey de Babilonia, que cayó en manos de Ciro en el 539 a.C., era Nabonido (555-539). En 1854, J. G. Taylor descubrió varios pequeños cilindros de arcilla que llevaban inscripciones en ruinas de un templo en Ur en el sur de Irak. Las inscripciones contenían oraciones por Nabonido y por su primogénito Belsasar. Pero más adelante, en 1882, T. G. Pinches publicó lo que se conoce como las Crónicas de Nabonido. En base de este registro se pudo saber que Nabonido cayó en el desagrado de los sacerdotes de Marduk, la deidad protectora de Babilonia, debido a su devoción hacia el dios luna Sin. Por consiguiente, pasó muchos años alejado de Babilonia en un exilio autoimpuesto en un oasis alejado en Teima, Arabia, y dejó a su hijo Belsasar como regente en Babilonia, lo que explica el ofrecimiento de Belsasar de hacer de Daniel “el tercer señor en el reino” si podía interpretar la escritura en la pared (Dn. 5:16).

El Cilindro de Ciro

El Cilindro de Ciro responde a dudas suscitadas por Esdras 1:2-4. Esdras expone que en su primer año después de conquistar Babilonia, Ciro reconoció a Jehová Dios del cielo, que le había mandado construir el templo en Jerusalén y dejar que el pueblo de Dios (los judíos) volviera allá. Los eruditos del siglo pasado habían abrigado graves dudas de que el persa Ciro hubiera rendido honra alguna al Dios de los judíos o que les hubiera concedido privilegios especiales para que volvieran a su patria.

En el siglo diecinueve, Hormuzd Rassam encontró en Babilonia un cilindro de arcilla cocida de 22,5 cm. Su descripción da el relato de Ciro de cómo Marduk había bendecido sus esfuerzos por tomar Babilonia. Luego Ciro cuenta cómo adoptó su política de permitir a todos los antiguos cautivos en Babilonia regresar a sus patrias y restaurar los templos de sus deidades nacionales. En realidad, Ciro estaba usando la ocasión para su propia ventaja. Comprendía que unos súbditos felices y satisfechos serían unos súbditos leales. De modo que el acto de benevolencia de Ciro fue simplemente parte de su política internacional. Con ello, sin embargo, cumplió involuntariamente la profecía de Isaías acerca de él (Is. 44:28—45:1), de que sería el “pastor” del Señor y el “ungido” que llevaría a cabo la voluntad de Dios.



CINCO DESCUBRIMIENTOS ACERCA DEL NUEVO TESTAMENTO

La casa de Simón Pedro

En 1968, los arqueólogos V. Corbo y S. Loffreda centraron su atención en un edificio de forma octogonal cerca de la sinagoga de Capernaum. El descubrimiento de un ábside y baptisterio identificaron el edificio como una iglesia. Fue fechada como de mediados del siglo quinto d.C. Se sabe que una iglesia similar de forma octogonal en Belén señala el lugar donde se cree que Jesús nació. Por ello, se ha llegado a la conclusión de que esta iglesia en Capernaum era también un memorial de algo. ¿Pero de qué?

Se descubrió que la iglesia estaba situada sobre una casa, cuya planta era similar a la de otras en Capernaúm, excepto que era la única que tenía paredes y suelos enyesados. Se encontraron más de 100 *grafitis* cristianos en los fragmentos de yeso, algunos de los cuales mencionan a Jesús como “Señor” y “Cristo”. El nombre de Pedro aparece varias veces. Una inscripción muy indistinta ha sido interpretada por los arqueólogos franciscanos como diciendo: “Pedro, el ayudador de Roma”, aunque otros eruditos no están tan seguros de ello.

Lo que sí parece es que la casa fue originalmente edificada en el siglo primero a.C., y usada como una casa-iglesia en el siglo primero d.C. Pero, ¿por qué fue escogida esta casa como lugar de reunión para los cristianos? En el siglo cuarto, los peregrinos cristianos que habían visitado Capernaum afirmaban haber visto la casa de Pedro. ¿Es esta iglesia de forma octogonal un memorial de la casa del apóstol Pedro (Mt. 8:14; Mt. 1:29)? Corbo y Loffreda creen que sí lo es.

La barca galilea

Una severa sequía en Israel en 1985 – 1986 llevó a un descubrimiento accidentado pero extraordinario. Con el nivel de agua del Mar de Galilea (Cineret) sumamente bajo, se descubrieron amplias zonas del fondo del lago. En enero de 1986, Moshe y Yuval Lufan estaban explorando el lecho del lago cuando descubrieron la silueta oval de una barca totalmente encerrada en el fango. La cuidadosa extracción del fango de una sección de la barca reveló que las planchas del casco estaban unidas por los bordes con juntas de machihembrado y fijadas con clavijas de madera. (Esta era una forma característica de la construcción de antiguas naves que se han encontrado hundidas en el Mediterráneo, datando de época tan temprana como los siglos catorce y quince a.C.). Trozos de cerámica descubiertas cerca de la barca y unas pruebas con carbono 14 han dado unas fechas para la barca de entre el 120 a.C. y el 40 d.C.

La barca, que mide 8 metros de longitud, 2,3 metros de anchura y 1,37 metros de profundidad, ha generado un tremendo entusiasmo y considerables especulaciones. Se cree que la barca tenía un mástil para una vela. De modo que podría haber ido a la vela o con remos, quizá hasta con cuatro remeros. Una barca de este tamaño y construcción podría haber fácilmente acomodado a Jesús y a sus discípulos en sus muchas travesías por este mar (por ej., Mr. 4:35 – 41; Mt 9:1; 14:22 – 32; 15:19). Esta gran barca habría sido también de la clase necesaria para la pesca con red. Esta “barca de Cineret” representa la clase de barca a la que se hace referencia en los Evangelios en relación con la travesía del mar por parte de Jesús, y nos da un mejor entendimiento de las técnicas de navegación de los tiempos del NT.

El sepulcro del sumo sacerdote Caifás

Durante la creación de un parque acuático en el Bosque de la Paz en Jerusalén (justo al sur de la Cúpula de la Roca) en 1990, los trabajadores descubrieron accidentalmente una cueva funeraria. Era evidentemente una cueva funeraria judía, como lo indicaban los 12 osarios que se encontraron allí. Los osarios son cajas de piedra caliza usadas para guardar huesos humanos después que la carne se ha descompuesto, este modo de sepultar se usaba principalmente a finales del primer siglo a.C., y durante el primer siglo d.C. Cinco de los osarios estaban inscri-

tos con nombres, supuestamente los de aquellos cuyo huesos reposaban dentro. Pero los dos que atrajeron más atención fueron los que estaban inscritos con una forma del nombre *Qafa* (Caifás). Un osario estaba inscrito simplemente como *Qafa*, pero el otro llevaba una inscripción más completa, *Yehosef bar Qayafa* (José hijo de Caifás). Uno se queda lleno de curiosidad por saber si este es el sepulcro del sumo sacerdote que presidió el juicio de Jesús (Mt. 26:57; Jn. 18:28) o al menos de un miembro de la familia. Una datación preliminar de la cueva funeraria (mediante una moneda que se encontró en otro de los osarios) sugiere un enterramiento de principios del siglo primero d.C. El nombre bíblico de Caifás parece definitivamente confirmado. Sin embargo, la identificación positiva de este nombre con el sumo sacerdote que aparece en el NT, aunque perfectamente posible, permanece por ahora incierta.

La “puerta dorada” del segundo templo

En abril de 1969, el arqueólogo James Fleming estaba delante de la puerta dorada de Jerusalén. De repente, la tierra empapada de la lluvia cedió y cayó en un agujero de 2,5 metros de profundidad. Desorientado pero ileso, Fleming contempló a su alrededor mediante la tenue luz que entraba por el agujero sobre su cabeza. Tal como se informa en la revista *Biblical Archaeology Review* (ene. – feb. 1983, p. 24), vio una antigua muralla debajo de la puerta dorada. Comenta él:

La puerta misma está edificada en una torrecilla que sobresale unos 2 metros de la muralla. Las piedras subterráneas de la muralla al sur de la torrecilla eran enormes e imponentes. . . . En la cara oriental de la pared de la torrecilla, directamente debajo de la puerta dorada misma, había cinco piedras en forma de cuña puestas cuidadosamente en un enorme arco que cubría la pared de la torrecilla. Aquí estaban los restos de una anterior puerta de Jerusalén, debajo de la puerta dorada, y que al parecer nunca había sido plenamente documentada (p. 30).

¿Podría ser la puerta inferior que Fleming descubrió por la que Jesús entró en la Ciudad Santa (Mr. 11:11)? Desdichadamente, es difícil datar con precisión esta puerta subterránea. Sin embargo, según la comparación de Fleming de la cantería en la puerta con la de otras partes de la muralla, es posible asignar una fecha anterior al tiempo de Cristo, y posiblemente tan temprana como la época de Salomón.

Fleming concluye:

Quizá la implicación más importante de la presencia de la puerta inferior debajo del umbral de la puerta dorada es que esta área ha sido durante mucho tiempo identificada como el lugar de la entrada oriental en el Monte del Templo. Muchos mapas de Jerusalén muestran una puerta del templo justo al este de la Cúpula de la Roca en el Haram esh-Sharif. Pero la puerta dorada está situada a unos 107 metros al norte de este punto. Sabemos ahora que el emplazamiento de la actual puerta dorada estuvo determinado por una puerta anterior. (p.37).

El túnel rabínico del segundo templo

Desde 1967, el Ministerio de Asuntos Religiosos de Israel, en cooperación con su departamento de antigüedades, ha abierto un antiguo pasaje en Jerusalén al que han llamado el túnel rabínico. Indudablemente, data del tiempo de Cristo. Este túnel se dirige al norte a lo largo del muro occidental, y tiene una longitud de más de 183 metros. Meir Kusnetz, un ingeniero civil de origen americano, ha estado encargado de este proyecto. Desde 1967 se han excavado más de 17.000 metros cúbicos de relleno. El túnel se detiene justo antes de llegar a la esquina noroccidental del Monte del Templo. Su punto de partida es el atrio debajo del Arco de Wilson, directamente a la izquierda de la actual sección del lugar de oración para hombres del muro occidental.

Las piedras acabadas dentro del túnel siguen estando hermosamente preservadas, y algunas son de un tamaño increíble. Por ejemplo, cerca del comienzo del túnel hay una gigantesca piedra caliza cincelada de una longitud de 14 metros, una anchura de 3 metros y de 3 metros de altura, ¡y que pesa más de 415 toneladas! Como comparación, el megalito mayor en Stonehenge, Inglaterra, pesa solo 15 toneladas. En el túnel se han descubierto otras piedras similares que pesan más de 300 toneladas. Esas enormes piedras están tan bien cortadas que aunque no hay cemento que las una, ¡no se puede introducir ni una delgada hoja de un cuchillo entre sus uniones!

Es comprensible que los discípulos de Cristo se sintieran impresionados por el tamaño de esas piedras (Mr. 13:1).



OCHO LUGARES DE LOS QUE SE HAN RECUPERADO ARCHIVOS

Nínive

Las ruinas de Nínive se encuentran a unos 354 kilómetros al noroeste de Bagdad, en la ribera oriental del río Tigris. La primera investigación de esta localidad se atribuye a P. E. Botta en 1842, seguida por la de Austen Henry Layard en 1845 y por otros posteriormente. Pero fue Hormuzd Rassam quien en 1853 descubrió los restos del palacio del rey asirio Assurbanipal (668-629 a.C.), que es mencionado en Esdras 4:10 (llamado "Asnapar" en algunas versiones). Cosa más significativa, Rassam descubrió la biblioteca de Assurbanipal. Entre las tabletas escritas en caracteres cuneiformes había dos épicas que han suscitado enorme interés entre los eruditos. Una es el Enuma Elish, a veces designada como la Épica Babilónica de la Creación (Pritchard, *Ancient Near Eastern Texts*, pp. 60-72, 501-503), de la que ha habido académicos que han presentado los detalles más triviales para encontrar paralelismos con el relato de la creación en Génesis. La deidad femenina *Ti'amat*, que era la personificación del agua salada marina primordial, fue vinculada lingüísticamente con el término hebreo *tehom*, "el abismo" de Génesis 1:2. Este relato había sido escrito en siete tabletas, que se pensó que quizá se correspondían con los siete días de Génesis 1—2. La creación del hombre tenía lugar en la sexta tableta del Enuma Elish, así como el hombre había sido creado en el día sexto del relato bíblico.

Sin embargo, la teología babilónica de la creación evidencia notables diferen-

cias. La épica describe la ascensión del dios Marduk a la cima del panteón de Babilonia. El relato es mitológico y típicamente politeísta. Marduk mata a la diosa Ti'amat y de su cadáver hace el cosmos. El hombre es creado para que alivie a los dioses de su trabajo. Los puntos de vista anteriores de que esta épica está de alguna manera relacionada con Génesis 1—2 han sido abandonados.

La segunda épica, la Épica de Gilgamés, contiene unos claros paralelos con el diluvio del Génesis. El héroe recibe una advertencia divina acerca de un diluvio que se avecinaba, y se salva con su familia de una inminente muerte construyendo un barco. El marco de la historia se corresponde indudablemente con el relato bíblico, aunque hay muchas diferencias de detalle, las más importantes acerca de la causa del diluvio: En la Épica de Gilgamés se trata de una decisión arbitraria de los dioses de eliminar a una humanidad molesta de la tierra, no de la decisión de un Dios santo de juzgar a una humanidad pecadora. Sin embargo, a pesar de esta diferencia, está claro que la Épica de Gilgamés y Génesis 6—8 se refieren al mismo acontecimiento histórico. La arqueología nos muestra, mediante la recuperación de esta tradición independiente, extrabíblica, la existencia de un recuerdo de un mundo juzgado por agua, aunque el recuerdo esté enturbiado por la superstición y el politeísmo.

Amarna

Amarna es una ciudad en la ribera oriental del río Nilo, a unos 305 kilómetros al sur de El Cairo. Marca el emplazamiento de Akhetaten, una ciudad que reemplazó a Tebas como capital de Amenhotep IV (también llamado Akhenaten, a. 1374-1358). Amarna no fue reconocida como una localidad arqueológica importante hasta que tuvo lugar un descubrimiento fortuito en 1887 por parte de una campesina que estaba cavando en el material descompuesto de un edificio, y extrajo unas tabletas de arcilla inscritas con caracteres cuneiformes.

Este archivo se componía de casi 380 tabletas escritas en acadio, la lengua diplomática de la antigüedad. Más de 350 de las tabletas contenían correspondencia real entre los faraones egipcios y gobernantes de los hititas, mitanios, asirios, babilonios y, de interés particular para los estudiosos de la Biblia, sirios y cananeos. Las localidades bíblicas de Jerusalén, Gezer, Ascalón, Siquem y Meguido aparecían en esas cartas procedentes de Canaán. Esas citas extrabílicas dan testimonio de la importancia de dichas ciudades palestinas.

Las cartas procedentes de Palestina describen unas condiciones de intranquilidad en la tierra. Un rasgo común de las cartas es un ruego a Egipto de ayuda contra invasores, algunos de los cuales son designados como Habiru. Incluso el gobernante de Jerusalén, Abdi-hiba, que escribió seis de las cartas, se sentía amenazado por esos Habiru.

Ha sido tentador para los estudiosos evangélicos que datan la conquista de Canaán en a. 1400 a.C. identificar a los Habiru con los israelitas. Muchos creen que la designación Hebreo deriva de Habiru. Sin embargo, se conocen referencias a los Habiru, que al parecer era un pueblo sin tierra, una clase inferior de la sociedad, y a veces guerreros mercenarios, en textos de Mari, Haran, Hattusha y Ugarit, localidades encontradas en una región bastante grande. Es posible que los israelitas (hebreos) pueden haber estado entre los invasores designados como

Habiru, pero no se puede suponer que todos los Habiru fuesen hebreos bíblicos. De todos modos, no es imposible que esas cartas de Amarna describan realmente unas condiciones de perturbación en Canaán poco después de la conquista.

Hattusha

Ya en época tan tardía como el siglo XIX, había eruditos que expresaban dudas acerca de la existencia del grupo humano designado en la Biblia como heteos o hititas (Jos. 1:4). En la actualidad se sabe que Hattusha, un enorme emplazamiento de 200 hectáreas en Boghazky Turquía, a unos 200 kilómetros de Ankara, había sido la capital del imperio hitita. La localidad fue explorada primero por C. Texier en 1834. Pero la primera verdadera excavación fue llevada a cabo por Hugo Winckler desde 1906 hasta 1912. Se desenterró un gran archivo real, que contenía más de 10.000 tabletas de arcilla en una lengua desconocida, en caracteres cuneiformes. Esas tabletas hititas fueron descifradas en 1915 por Bedrich Hrozny, y, como resultado, un pueblo perdido en la historia fue redescubierto y contemplado en su esplendor e importancia en la historia del Antiguo Oriente Medio.

De interés particular para los eruditos bíblicos es lo que esas tabletas revelaron acerca de la forma característica de los tratados hititas. Hay 21 tratados de soberanía bien preservados de los siglos 14 y 13 a.C. que exhiben una notable similitud en su estructura con partes de Éxodo, Deuteronomio y Josué 24. La erudición crítica ha considerado generalmente que Deuteronomio no era de paternidad mosaica, y que había sido escrito en una época considerablemente más tardía que la de Moisés. Sin embargo, las similitudes entre Deuteronomio y dichos tratados hititas sugieren que Deuteronomio fue verdaderamente escrito durante el tiempo de Moisés (Kenneth A. Kitchen, *The Bible in its World*, pp. 80-83).

Nuzi

Nuzi (la moderna Yorghana Tepe), en la región nororiental de Irak, fue excavada por Edward Chiera, Robert H. Pfeiffer y R. F. S. Starr, desde 1925 hasta 1931. Las 20.000 tabletas de arcilla descubiertas allí reflejan las costumbres culturales de esta ciudad bajo el dominio hurrita alrededor de 1500 a.C., aunque muchas de las costumbres son sin duda anteriores a este tiempo. Describen la cultura dominante de la Mesopotamia septentrional y occidental, la región general donde Abraham nació y donde sus parientes siguieron viviendo después que Dios lo guiara a Canaán.

El descubrimiento de los documentos de Nuzi suscitaron entusiasmo porque parecían dar evidencias de paralelos históricos de la narración patriarcal: relaciones hermana/esposa (Gn. 12:13; 20:12); adopción de esclavos (Gn. 15:4); esposas secundarias en caso de esterilidad (Gn. 16:2); transferencia del derecho de primogenitura (Gn. 25:33); bendiciones orales y pronunciamientos desde el lecho de muerte (Gn. 27:2 – 10); regalo de una esclava a una recién casada (Gn. 29:24, 29); contratos de pastoreo (Gn. 31); y la posesión de dioses domésticos (Gn. 31:19, 30 – 39).

La reacción inicial hacia estos textos fue algo excesiva, porque los eruditos mostraron la tendencia a interpretar todas las semejanzas con la narración patriarcal como paralelos directos, incluso si era necesario reconstruir la historia bíblica para conseguir que concordasen los ejemplos de Nuzi. La crítica de recientes eruditos ha llevado a una reconsideración y modificación de antiguas interpretaciones de los pretendidos paralelos. Pero se puede decir con seguridad que esos

textos han dado valiosos conocimientos acerca de la vida familiar y de la cultura en la Mesopotamia septentrional. John Walton lo recapitula:

Lo que queda claro es que los patriarcas y sus familias formaban verdaderamente parte del contexto cultural del antiguo Medio Oriente. Incluso si no identificamos paralelos específicos, las semejanzas entre el estilo de vida y la cultura de los patriarcas, por una parte, y el estilo de vida y la cultura en centros como Nuzi por la otra, quedan bien evidentes. En esta área . . . vemos que la práctica religiosa era el elemento principal que separaba a los caracteres bíblicos de sus coetáneos del Oriente Medio. (*Ancient Israelite Literature in Its Cultural Context*, p. 58.)

Mari

Mari (la moderna Tell Hariri) se encuentra justo al sur del río Éufrates en la región sudoriental de Siria. André Parrot excavó allí desde 1933 hasta 1939 y de nuevo desde 1951 hasta 1956. La ciudad tiene una rica historia que data del tercer milenio a.C. Además de un palacio real y de un gran zigurat, se descubrieron más de 20.000 tabletas en los archivos reales. Esos textos, a menudo principalmente en acadio, contienen correspondencia diplomática entre el rey Zimrilim de Mari y Hammurabi de Babilonia.

Lo mismo que en Nuzi, estos textos han proveído una gran abundancia de útil información histórica, geográfica, religiosa y cultural de la Mesopotamia nordoccidental. Es posible que Mari controlase en algún tiempo el distrito de Harán desde la que emigró Abraham. De interés especial para los estudios patriarcales son los nombres de diversos lugares de la región de Harán. Equivalen a los antecesores de Abraham, Peleg, Serug y Nacor, que se mencionan en Génesis 11:16-29. Aunque estos nombres en los textos de Mari no pueden relacionarse directamente con Abraham, sí que muestran que los nombres en Génesis 11 son representativos de aquel tiempo y lugar.

Otro punto de interés es la gran cantidad de textos que incluyen profecía. Esta clase de literatura ha proveído materiales con los que comparar y contrastar los profetas de Israel y el contenido de sus mensajes (John Walton, *Ancient Israelite Literature in Its Cultural Context*, pp. 201-214).

Ugarit

Ugarit (la moderna Ras Shamra), en la costa de Siria, es otra antigua ciudad fuera de los límites de Israel que ha incidido poderosamente sobre los estudios bíblicos. Un descubrimiento fortuito de un campesino sirio en 1928 llevó a excavaciones de este importante centro comercial por parte de Claude F. A. Schaeffer, desde 1929 hasta 1960. Tan importantes como eran los archivos de Nuzi y de Mari, fueron casi eclipsados por la asombrosa colección de tabletas descubiertas en Ugarit. Esta colección contenía textos escritos principalmente en los siglos quince a trece a.C. en siete lenguajes diferentes, incluyendo egipcio, sumerio, acadio, hitita y hurrita. Lo más trascendental fue el descubrimiento de un lenguaje “cananeo” totalmente nuevo en caracteres cuneiformes. El “ugarítico”, como fue designado, tenía estrechas afinidades con el hebreo bíblico. La literatura

de Ugarit resultó más estrechamente relacionada en lo lingüístico, cultural y cronológico con la antigua literatura hebrea que cualquier otra literatura anteriormente descubierta en Mesopotamia o Egipto.

Unos 350 textos de Ugarit resultaron relevantes para los estudios del AT. Épicas religiosas revelaron el marcado contraste entre la mitología cananea y la teología hebrea. Los eruditos bíblicos llegaron a conocer más estrechamente la grosera sexualidad, prostitución (tanto masculina como femenina) y depravación moral del culto cananeo de la fertilidad que se centraban en deidades como Baal y su consorte Asera. Se hizo meridianamente claro por qué el culto de Baal era constantemente condenado en las Escrituras. (El término traducido “bosques” en Reina-Valera de 1909 y anteriores, como en Deuteronomio 7:5, se traduce “imágenes de Asera” en la revisión de 1960.)

El estudio de la poesía del AT se ha beneficiado enormemente del conocimiento de la gramática ugarítica. Las afinidades entre el ugarítico y el hebreo son enormes. Se han encontrado muchos paralelos entre el estilo poético ugarítico y la fraseología de los Salmos. Se ha demostrado que anteriores propuestas de enmiendas de difíciles frases hebreas en los Salmos eran injustificadas.

Tell Mardikh

El más reciente descubrimiento de un archivo real tuvo lugar en Tell Mardikh (el nombre moderno de la localidad de la antigua Ebla), a 50 kilómetros de Aleppo, en Siria. Paolo Matthiae comenzó unas excavaciones allí en 1964, y en 1974 desenterró 42 tabletas de arcilla. Al año siguiente encontró miles más, todas ellas datando de a. 2300 a.C. Además de la lengua sumeria, había muchas inscritas en un idioma extraño, anteriormente desconocido (ahora llamado eblaíta, por el lugar del descubrimiento) en caracteres cuneiformes. Este nuevo lenguaje era semítico, con afinidades con el ugarítico, y especialmente con el hebreo.

Lo mismo que en el caso de otros archivos anteriormente descubiertos, muchas de esas tabletas contenían textos comerciales. Otros eran textos religiosos o mitológicos en los que aparecían los nombres de una diversidad de deidades, algunas de las cuales eran conocidas en Canaán, como Dagón y El (*El* es también un nombre hebreo para Dios.) Este archivo causó bastante agitación inicialmente entre los eruditos bíblicos, porque las primeras informaciones afirmaban que las tabletas de Ebla mencionaban nombres personales como Abram, Eber, Ismael, Israel, Saúl y David y los nombres de lugares como Nahur, Ur, Hazor, Meguido, Laquis, Sodoma y Gomorra. La precisión de algunos de los primeros informes ha sido posteriormente disputada por otros académicos, de modo que no se conoce de manera completa la importancia y el valor de estos textos para los estudios bíblicos. Si las traducciones primeras se mantienen, las tabletas de Ebla siguen predatando a Abraham por varios cientos de años, de modo que no se puede establecer ninguna relación directa entre los nombres que se encuentran en Ebla y los personajes bíblicos.

Pero las tabletas sí que dan evidencia de que los nombres que encontramos en la Biblia son nombres que eran comunes en aquella región y en aquella época. Además, es probable que la lengua eblaíta haga su contribución al estudio del hebreo bíblico del mismo modo que la han hecho las otras lenguas semitas.

Los rollos del Mar Muerto

Aunque sin formar parte de un archivo real, una colección igualmente sensacional y valiosa de documentos, ahora conocidos como los Rollos del Mar Muerto, comenzó a salir a la luz después de un hallazgo fortuito de un pastor beduino en 1947. Éste encontró una cueva donde encontró unos recipientes de barro cocido que contenían unos antiguos rollos. Una posterior investigación llevada a cabo por arqueólogos de 300 cuevas de la región identificó 11 cuevas que contenían una diversidad de manuscritos: libros del AT, comentarios sobre libros bíblicos, escritos apócrifos y pseudoepigráficos, y literatura sectaria. Esos textos fueron todos ellos descubiertos en las cercanías de Qumrán, una comunidad establecida alrededor del 135 a.C. Por lo general, se cree que Qumrán estaba ocupada por una secta judía conocida como los esenios. Parece que esta comunidad fue dispersada durante las guerras con Roma entre el 66 y el 70 d.C., y que su biblioteca fue llevada para su protección a las secas cuevas de la región.

Difícilmente se puede sobrevalorar la importancia de esos rollos (y de miles de fragmentos). Y tampoco es posible dar una relación de todos los hallazgos significativos. Tendrá que ser suficiente con varios ejemplos. Cada libro del AT excepto Ester está representado por al menos algunos fragmentos. Se encontró el libro de Isaías íntegro en un rollo. Los modernos críticos afirman dos o tres autores para Isaías, con un intervalo entre los capítulos 39 y 40. Es significativo que el rollo de Isaías no presente tal discontinuidad. Además, antes de 1947 el texto más antiguo de Isaías databa de alrededor del 900 d.C., pero este rollo, que data de a. 100 a.C., muestra que a lo largo de un período de alrededor de mil años el texto de Isaías ha sido preservado con una precisión extraordinaria.

La literatura sectaria de Qumrán es también valiosa para los estudios del NT, porque da nueva luz sobre la historia judía y sobre la vida y el pensamiento religiosos en Palestina, especialmente en los años justo anteriores al nacimiento del cristianismo.

Queda mucho que aprender de esos rollos. Durante varias décadas, el estudio de los materiales del Mar Muerto quedó prácticamente paralizado mientras el público esperaba que unos pocos académicos que habían sido designados para ello tradujesen y publicasen los textos que les habían sido asignados. Las presiones procedentes de otros académicos y del público en general han comenzado a acelerar el proceso, y con el tiempo se podrá ver qué información importante queda todavía por revelar.



LECTURAS ADICIONALES SOBRE ARQUEOLOGÍA Y LA BIBLIA

Blaiclock, Edward M., y R. K. Harrison, eds. *The New International Dictionary of Biblical Archaeology*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1983.

Free, Joseph P. Revisado por Howard F. Vos. *Archaeology and Bible History*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1992.

Kitchen, Kenneth A. *The Bible in Its World*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity, 1977.

Pritchard, James B. *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament with Supplement*. Princeton, N.J.: Princeton University Press, 1969.

Schoville, Keith N. *Biblical Archaeology in Focus*. Grand Rapids, Mich.: Baker, 1978.

Thompson, J. A. *The Bible and Archaeology*. 2nd. ed. Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 1982.

Walton, John H. *Ancient Israelite Literature in Its Cultural Context*. Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 1989.

Vos, Howard F. *Archaeology in Bible Lands*. Chicago: Moody, 1977.

Yamauchi, Edwin. *The Stones and the Scriptures*. Philadelphia: J. B. Lippincott, 1972.

TABLAS



EL CALENDARIO DE ISRAEL

Los nombres de los meses en los primeros tiempos de la Biblia vinieron de fuentes cananeas; después del exilio se emplearon nombres babilónicos. Por ejemplo, Éxodo 13:4 designa el primer mes como Abib, mientras que Ester 3:7 lo designa como Nisán. Los meses son a menudo mencionados por su número de orden, como “el primer mes”, etc. (Los nombres de los meses en paréntesis son los primitivos nombres cananeos.)

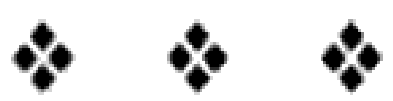
MES	MES HEBREO	EQUIVALENTE	REFERENCIA
Primero	(Abib) Nisán	marzo-abril	Éx. 12:2; 13:4; Est. 3:7
Segundo	(Ziv) Iyar	abril-mayo	Éx. 16:1
Tercero	Siván	mayo-junio	Éx. 19:1; Est. 8:9
Cuarto	Tamuz	junio-julio	2 R. 2:3
Quinto	Ab	julio-agosto	Nm. 33:38
Sexto	Elul	agosto-sept.	1 Cr. 27:9; Neh. 6:15
Séptimo	(Etanium) Tisri	sept.-oct.	Gn. 8:4
Octavo	(Bul) Marchesván	oct.-nov.	Zac. 1:1
Noveno	Quisleu	nov.-dic.	Esd. 10:9; Zac. 7:1
Décimo	Tebet	dic.-ene.	Gn. 8:5; Est. 2:16
Undécimo	Shebat	ene-feb.	Dt. 1:3; Zac. 1:7
Duodécimo	Adar	feb.-marzo	Est. 3:7; Esd. 6:15



LOS SÁBADOS DE ISRAEL

DÍA	PERIODICIDAD	REFERENCIA	PROPÓSITO
Sábado	Séptimo día de la semana	Éx. 31:12-17; Lv. 23:3; Dt. 5Ñ12-15	El pueblo debía separarse de su trabajo y centrarse en Dios en adoración. Este reposo de mente y cuerpo mantenía la salud y el vigor.
Año sabático	Cada séptimo año	Éx. 23:10-11; Lv. 25:1-7	Dios da reposo a la tierra por un año, permitiendo que los nutrientes se repongan.

Año del jubileo	Cada 50 años (después de siete ciclos de siete años)	Lv. 25:8 – 55; 27:17 – 24; Nm 36:4	Todas las propiedades tenían que ser devueltas a sus dueños originales. La intención de ello era estabilizar la sociedad y ayudar a los pobres.
-----------------	--	------------------------------------	---



LAS FIESTAS DE ISRAEL

FECHA	NOMBRE	REFERENCIA	PROPÓSITO
14 de Nisán (mar. – abr.): Un día	Pascua	Éx. 12:1 – 14; Lv. 23:5; Nm. 9:1 – 14; 28:16; Dt. 16:1 – 7; Lc. 23:13 – 20; 1 P. 1:19	Recordar la liberación de Israel de Egipto. La sangre del cordero fue derramada por cada casa. Tipifica la muerte de Cristo, el “Cordero pascual” (1 Co. 5:7)
15 – 21 de Abib (mar. – abr.): Siete días	Fiesta de los panes sin levadura	Éx. 12:15 – 20; 13:3 – 10; 23:15; 34:18; Lv. 23:6 – 8; Dt. 16:3, 4, 8	Recordar como Dios sacó a Israel de Egipto apresuradamente. Se preparaba y comía pan sin levadura (ázimo). Presenta la levadura como el mal, y la separación del mismo. Tipifica el caminar del creyente en separación y santidad (1 Co. 5:8).
16 de Abib (mar. – abr.): Un día	Fiesta de las primicias	Lv. 23:9 – 14	Reconocer la abundante provisión del Señor en la tierra que Él comparte con su pueblo. Se presenta la primera cebada recogida como ofrenda mecida, poniendo primero la porción de Dios. Tipifica la resurrección de Cristo, y asegura la resurrección del creyente (1 Co. 15:23).
6 de Siván (may. – jun.) 50 días después de la fiesta de los panes sin levadura: Un día	Fiesta de la Cosecha (Pentecostés)	Éx. 23:16; 34:22; Lv. 23:15 – 21; Nm. 28:26 – 31; Dt. 16:9 – 12;	Expresar agradecimiento por la cosecha. Tipifica el advenimiento del Espíritu Santo (Hch. 2:4).
1 de Tisri (sep. – oct.): Un día	Año nuevo/Fiesta de las Trompetas	Lv. 23:23 – 25; Nm. 29:1 – 6	Se desconoce el propósito preciso. Se celebraba el primer día del año civil

	(Rosh Hashanah)		(mes séptimo). Tipifica el recogimiento de Israel (Mt. 24:31).
10 de Tisri: Un día	Día de la Expiación (Yom Kippur)	Lv. 16:23, 26-34 Nm. 29:7-11	El décimo día del mes era un día singular de ayuno y arrepentimiento. Israel buscaba la expiación por sus pecados (Lv. 16:29; 23:27; 29:7). Se restauraba la comunión con Dios. Teológicamente, esto habla de la purificación nacional y de la incapacidad de hacer una expiación definitiva por el pecado.
15-22 de Tisri: Ocho días	Fiesta de la Última Cosecha (Cabañas, Tabernáculos, Cosecha)	Éx. 23:16; 34:22; Lv. 23:33-36, 39-43; Nm. 29; 12-34; Dt. 16; 13-15; Neh. 8:13-18; Zac. 14:16-19	La tercera de las grandes fiestas anuales. La gente viajaba al lugar central de culto y vivía una semana en cabañas hechas de ramas. Tipifica el reposo milenario (Zac. 14:16; Mt. 17:4).
22 de Tisri: Un día	Santa convocación	Lv. 23:36 Nm. 29:35-38	Un día de reuniones, reposo y sacrificios para señalar el final del ciclo anual de fiestas.
14-15 de Adar: Dos días	Fiesta de Purim	Est. 9:18-32	Recordaba a los israelitas la liberación de manos de Persia en tiempos de Ester. Era un día de gozosas celebraciones con festejos y regalos.

UNIDADES MONETARIAS

(Pesos del sistema decimal en *itálicas*)

UNIDAD	EQUIVALENTE	RVR	REFERENCIA
Talento (hebreo/ griego)	3.000 siclos 6.000 bekas; 60 minas (30 kg.)	talento	Éx. 25:39; 1 R. 20:39; Mt. 25:24; Ap. 16:21
Kesitah (hebreo)	125 siclos (1,8 kg.)	moneda pieza de dinero	Gn. 33:19; Jos. 24:32
Mina (hebreo/ griego)	50 siclos; 100 bekas (0,45 kg)	mina	Lc. 19:13, 16
Siclo (hebreo)	2 bekas; 20 geras (10 g.)	siclo	Gn. 24:22; Éx. 38:26; 2 R. 7:1; Neh. 10:32; Ez. 45:12

Beka (hebreo)	medio siclo 10 geras (5 g.)	medio siclo	Éx. 38:26
Gera (hebreo)	1/20 siclo (0,5 g.)	gera	Éx. 30:13; Lv. 27:25
Dracma (griego)	salario de un día	dracma	Lc. 15:8-10 (probablemente)
Denario (romano)	salario de un día	denario	Mt. 18:28; 20:2, 9; Mr. 6:37; 14:5
Leptón (griego)	moneda de cobre de ínfimo valor	blanca	Mr. 12:42

UNIDADES DE MEDIDA

(Pesos del sistema decimal en cursivas)

Longitud y distancia

UNIDAD	EQUIVALENTE	RVR	REFERENCIA
Milla romana	8 estadios (14,5/16 km.)	milla	Mt. 5:41
Camino de un día	(32 km.)	día de camino	Nm. 11:31; Jon. 3:4; Lc. 2:44
Camino de un día de sábado	6 estadios (2.000 codos, según los rabinos) (11/16 km.)	camino de un día de reposo	Hch. 1:12
Estadio (griego/ romano)	1/8 milla romana (185 m.)	estadio	Ap. 14:20
Caña	3 pasos; 6 codos (0,9 m.)		
Caña (en Ezequiel)	6 codos largos (3,2 m.)	caña; caña de medir	Ez. 40:3-8; 41:8; 42:16-19
Paso	1/3 de caña; 2 codos (0,9 m.)		paso 2 S. 6:13
Codo	1/2 paso; 2 palmos (46 cm.)	codo	Dt. 3:11; 1 S. 17:4; Lc. 12:25
Palmo	1/2 codo (23 cm.)	palmo	1 S. 17:4
Palmo menor	1/3 palmo; 4 dedos	palmo menor	1 R. 7:26
Dedo	1/4 palmo	dedo	Jer. 52:21
Braza	longitud de los brazos extendidos (1,8 m.)	brazada	Hch. 27:28
	Peso		
UNIDAD	EQUIVALENTE	RVR	REFERENCIA
Talento	60 minas; 3.000 siclos		talento (véase “Unidades

Mina	50 siclos	mina	<i>monetarias”)</i>
Siclo	2 bekas; 20 geras	siclo	
Beka	medio siclo; 10 geras		medio siclo
Gera	1/20 siclo	gera	
Litra	(375 g.)	libra	

Capacidad (áridos)

UNIDAD	EQUIVALENTE	RVR	REFERENCIA
Kor	10 efas (228 l.)	coro	1 R. 4:22; Ez. 45:10 – 11
Lethech	1/2 coro (1/2 homer) medio homer 114 l.)	medio homer	Os. 3:2
Efa	1/10 coro (1/10 homer) (26 l.)	medida	Lv. 19:36
Omer	1/10 efa (2,3 l.)	omer	Éx. 16:16 – 36
Kab	1/18 efa (1,3 l.)	kab	2 R. 6:25

Capacidad (líquidos)

UNIDAD	EQUIVALENTE	RVR	REFERENCIA
Kor	10 batos (228 l.)	coro	Ez. 45:14;
Metrete	(38 l.)	cántaro	Jn. 2:6
Bato	1 efa (22,8 l.)	bato	Ez. 45:10 – 11
Hin	1/6 bato (3,8 l.)	hin	Ez. 45:24
Log	1/72 bato (0,3 l.)	log	Lv. 14:10

Su comentario completo de la Biblia en un solo tomo

El *Compendio manual Portavoz* contiene una extraordinaria cantidad de material de referencia que lo ayuda en el estudio de las Escrituras.

En su primera parte, este completo compendio de la Biblia le provee información de cada libro y el comentario, versículo por versículo, de cada uno de los libros de la Palabra de Dios. La segunda parte le proporciona actualizada información histórica y teológica acerca de las Escrituras. También tiene una sección completamente dedicada a la persona y obra de Jesucristo.

Ya sea usted un pastor, un maestro o un nuevo estudiante de la Biblia, encontrará en el *Compendio manual Portavoz* una ayuda fácil de usar y la información que le permitirá entender mejor la revelación escrita de Dios a la humanidad.

HAROLD L. WILLMINGTON es vicepresidente de *Liberty University* y director del *International Bible Center* en Lynchburg, Virginia. Es graduado del Instituto Bíblico Moody de Chicago, del Seminario Teológico *Ashland* y del *Trinity Evangelical Divinity School*. Es autor de varios importantes comentarios y libros de referencia bíblicos.



Comentario

Este material está disponible gratuitamente, con la única finalidad de ofrecer lectura edificante a tod@s aquellos herman@s que no tienen los recursos económicos para adquirirlo. Si usted es alguien financieramente privilegiado, utilice este material para su evaluación, y, si es de su gusto, bendiga al autor, editores y librerías, con la compra del libro.

Kamikaze PDF

